

AVERICA LATINA

Año IV - Nº 11

Buenos Aires, mayo de 1971

\$ 2.—

TESTIMONIOS DE TORTURAS A PRESOS POLITICOS *
SALVADOR ALLENDE
RESPONDE A LA PRENSA
EXTRANJERA * ANALISIS
DEL CORDOBAZO 2 * RE-
PORTAJE AL EMBAJADOR
JACKSON, DOUGLAS BRA-
VO Y A LA SETA * LOS CRI-
MENES DE OVANDO * TRES
GUERRILLEROS NARRAN
LA BATALLA DEL YURO *

EDITORIAL QUINTARIA

UN SELLO DE VANGUARDIA QUE LE OFRECE AHORA
SEIS NUEVAS COLECCIONES CON TEMAS
FUNDAMENTALES DE HOY

TEMARIO ECONOMICO

economía, gestión, plan; anatoli efimov y alexander anchishkin.

la planificación económica socialista; anatoli efimov y alexander anchishkin.

CIENCIA FICCION

café molecular (antología); i. varshavski y otros.

gigantesca fluctuación (antología); a. strugatski y otros.

MANUALES CIENTIFICOS

qué es filosofía; a. a. sudarikov.

las leyes de la dialéctica y el objeto del materialismo histórico.

papel de las masas populares en la revolución social.

cómo el hombre conoce el mundo circundante; a. m. korshunov.

el mundo visto por un materialista; ovshi yajot.

acerca del marxismo; v. i. lenin.

sobre la política nacional y el internacionalismo proletario; v. i. lenin.

la cultura proletaria; v. i. lenin.

la enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo; v. i. lenin.

acerca de la base técnico material del comunismo, v. i. lenin.

el estado y la revolución; v. i. lenin.

leninismo y revolución.

ludwing, feuerbach y el fin de la ideología alemana; f. engels.

salario, precio y ganancia; c. marx.

PERSPECTIVAS

el desarme y el futuro de la humanidad; k. ivanov y b. batsanov.

el futuro social de la humanidad; sholom guerman.

PROBLEMAS

¿vasallaje o colaboración?; b. plejanov.

¿empleo o desocupación?; efim maneich.

el sistema socialista mundial y el movimiento de liberación nacional; a. yakolev.

dinastía obrera; m. koroliy y m. stepicher.

la industrialización y el progreso.

NARRADORES DE HOY

el prometeo nº 319 (antología); nikolai ostruvski y otros.

el hijo del soldado (antología); emmanuel kazakevich y otros.

así se templó el acero; nikolai ostrovski.

el amor de evdokia; vera panova.

UNA EDITORIAL ARGENTINA PARA
LECTORES DEL MUNDO
PASEO COLON 797 - PISO 17 - Of. A - BUENOS AIRES

Editorial Galerna

Alejo Carpentier. El Siglo de las Luces (3ª Edición).

David Viñas. Los dueños de la tierra (7ª Edición).

Joao Guimaraes Rosa. La oportunidad de Augusto Matraga.

Juan Gelman. Traducciones III. Los Poemas de Sidney West.

Noé Jitrik. Ensayos y Estudios de Literatura argentina.

Paul Lafargue. El derecho a la pereza.

Oswaldo Bayer. Severino Di Giovanni, El idealista de la violencia (Ed. de bolsillo).

Hobart Spalding. La clase trabajadora argentina (Documentos para su historia).

Darcy Ribeiro. La Universidad necesaria (2ª Edición).

Noam Chomsky. La responsabilidad de los intelectuales. Varios. Lectura de Althusser.

Tony Cliff. Rosa Luxemburg. Introducción a su lectura.

Otelo Borroni, Roberto Vacca. La Vida de Eva Perón.

A. Mayol y otros. Los católicos posconciliares en la Argentina.

por avarecer:

Norberto Ceresole. Perú o los orígenes del sistema latinoamericano.

Santiago Senón González. El sindicalismo después de Perón.

James Scobie. Buenos Aires hacia 1900...

Alberto Ciria. La Argentina vista desde los Estados Unidos.

J. En íque Ginsberg. Chile: reforma o revolución.

Daniel Defoe. Robinson Crusoe (Traducción de Julio Cortázar).

En Librería Galerna, Tucumán 1425, Buenos Aires, y en todas las librerías.

UN LIBRO-DOCUMENTO

AMERICA LATINA
EN ARMAS

La opinión de ERP, FAL, FAP, FAR, TUPA-MAROS, PCR, Brasil; MIR, Chile; FRENTE SANDINISTA, Nicaragua, y ELN, Bolivia, a través de reportajes y documentos.

EN LIBRERIAS Y KIOSCOS
DE TODO EL PAIS

EDICIONES M. A.

LA PROXIMIDAD DEL FIN

Después de aproximadamente dos años y medio, de "puerria cerrada", aparecemos nuevamente, con la misma y modesta intención, que es, informar a nuestros lectores de todo lo que acontece en el ámbito de lo que llamamos AMERICA LATINA; esa patria grande de la que hablaron muchos de los patriotas que murieron por nuestra independencia, para quienes la liberación del imperio español, era algo inminente, era realmente histórico.

Hoy, a más de un siglo y medio de esa gesta, los pueblos de esa patria grande, tienen una misión que cumplir, también grande e imperiosa como la de nuestros patriotas. Tienen un enemigo aún más poderoso que el imperio español.

Un enemigo que día a día se transforma en mayor dueño de nuestros pueblos. En obtener nuestras riquezas mediante sus aliados nativos, mediante la corrupción, el chantaje, el espionaje, la penetración cultural y sus buenos "consejeros militares para la pacificación": léase esto para reprimir toda respuesta de los pueblos a su sometimiento. Ese ENEMIGO PUEBLO N° 1, es ya por todos conocido: es el imperialismo yanqui; quien muestra también sus "buenos hábitos" en Vietnam, en Africa, Medio Oriente y en todo lugar donde se trate de pueblos y hombres que luchen por su liberación.

Dijimos anteriormente, que ya han pasado dos años y medio de nuestra última aparición, en ese lapso, en nuestro país especialmente, han acontecido hechos que realmente han sido producto de la situación política económica y social que se vive desde hace 15 años aproximadamente. La ineficacia de los gobiernos, sean "constitucionales" o no, la agudización de los sectores; el pueblo y los gobernantes en el comienzo de la llamada "Revolución Argentina" con el advenimiento de Onganía, la llegada y el retiro de Levingston; Lanusse y la Junta Militar; todo esto con los cambios de ministros de economía, que evidentemente sólo contemplaban los intereses de un grupo, pero que tiene toda la economía en sus manos y la fuerza de su ejército y fuerzas policiales, no, desde luego, es la única forma de gobernar.

Al margen de estos "acontecimientos" en los que el pueblo no tenía ni arte ni parte, se estaba librando una dura lucha en las masas populares. Así surgen el cordobazo, el rosariazo, el tucumanazo, y las manifestaciones obreras y estudiantiles en diversas provincias que demuestran que la "quietud" y la "pacificación" no es a placer de los gobernantes.

Los salarios congelados, el hambreamiento constante de las mayorías populares, agudizado en Tucumán, Chaco, Neuquén, Córdoba, dio lugar a que el país así estructurado se fuera corroyendo.

La lucha política estuvo ligada directamente a la lucha económica. Las huelgas a veces fueron convo-

cadas por la misma burocracia que dirige los sindicatos, a veces salieron de los marcos de sus dirigentes, quienes frenaban a los trabajadores con la más ruin conciliación. Algunos se llamaron "nueva corriente de opinión", otros con otros rótulos fueron entregando los derechos de los trabajadores a luchar por sus propias reivindicaciones, en la mesa de las negociaciones: la secretaría de trabajo. Secretaría que tuvo pocos nombres: San Sebastián, Luco, San Sebastián.

Algunos grupos de la izquierda y el peronismo revolucionario enfrentaron nuevos métodos de lucha, definiéndose por la lucha armada. Es decir se propusieron llevar a la práctica lo que en muchas organizaciones era totalmente declaratorio. Fue así que surgieron las FAP, las FAL, los MONTONEROS, las FAR, el ERP, MRA, quienes concretamente acentuaron su lucha durante el año pasado. Sus apariciones se conocieron fundamentalmente por "expropiaciones" a bancos, asalto a las fuerzas policiales, "expropiaciones" de carnes, leche, guardapolvos y otros artículos, totalmente negados a los salarios, cada vez más ennegrecidos. La ejecución del general Aramburu fue uno de los hechos que más conmocionó al país, sean liberales o nacionalistas, católicos o protestantes, peronistas o libertadoristas, al hombre de la calle o al empresario, a los que estuvieron a favor o a los muy pocos en contra.

También cabe destacar la ejecución de dos grandes de la burocracia-traidora-conciliadora del sindicalismo argentino: Augusto Vandor y José Alonso.

En esta etapa como lo demostramos en nuestras páginas, además del hambre, creció la represión. Represión ésta que adoptó diversas facetas. La de la calle, agudizada con bastones, pistolas lanzagases, carros de asaltos "modelos", y directamente pistolas 45, las que ya no intimidaban, sino que iban dirigidas al "aire", caso del combatiente Emilio Mariano Jáuregui, Bello, Cabral, Pampillón, Mena, Hilda Guerrero de Molina, Mazza, Ramus, Gelin, Frondizi, Cepeda, Lescano y otros combatientes populares.

La tortura de presos, que no es inédita por cierto, pero cierto es, que estuvo acompañada de "nuevos métodos de convencimiento" que no tienen por qué asombrar a los de Brasil, Paraguay, Uruguay o un poco más lejos a los de Argelia de los años de la liberación.

La tortura estuvo ligada al asesinato como en el caso de Alejandro Baldú, guerrillero de las FAI. Quienes a fines del año pasado dieron muerte al comisario Sandoval, a quien acusaron de ser uno de los responsables directos de su muerte y de la tortura a otros militantes revolucionarios.

A veces el asesinato tenía visos de secuestros, para ello aparecían grupos muy ligados a la contrarrevolu-

(Continúa en la contratapa)

CORDOBAZO 2: UN PASO ADELANTE HACIA EL SOCIALISMO

EDMUNDO ORIBE

Córdoba 1971 ya marca un alza progresiva de la combatividad de la clase obrera. Desde la toma de Concord en enero, y los abandonos de fábrica en apoyo a dicha toma, todo esto en defensa de los dirigentes del SITRAC, hasta los sucesos del 15 de marzo, las luchas han venido en continuo aumento.

El 15 de marzo recordó a todos el "Cordobazo"; algunos diarios intentaron un balance comparativo en lo que se refiere a la intensidad de las acciones, preparación de las fuerzas de represión, etc.

La comparación entre el 29 de mayo y el 15 de marzo es inevitable para analizar con mayor claridad las tendencias generales del proceso y el nivel en que estamos.

Haremos en primer lugar un breve relato de los hechos tal como lo vivimos nosotros y luego señalaremos los elementos políticos generales que entendemos se desprenden de los mismos.

En el acto realizado en Plaza Vélez Sársfield el 3 de marzo, se habían repetido (en escala mayor) las mismas características de los últimos actos frente a la CGT. La burocracia peronista de la CGT, total y absolutamente desprestigiada, fue repudiada masivamente y no pudo ni hablar; su apoyo estuvo reducido a un pequeño grupo que intentando revitalizar las viejas consignas peronistas pretendía contrarrestar a la izquierda. Por otra parte, la "izquierda" reformista (PC fundamentalmente) con Tosco a la cabeza intentando contrarrestar la derecha y el SITRAC, SITRAM, y pugnando por capitalizar para el "Encuentro de los Argentinos".

La izquierda, que podemos provisoriamente denominar en forma genérica como Revolucionaria, (VC, PCR, PRT Combatiente, y otros grupos marxistas junto a SITRAC, SITRAM fueron el "extremismo" propiamente dicho, caracterizándose por el enfrentamiento total a la burocracia y la definición antielectoralista. Dentro de este bloque, no obstante, es evidente que hay diferencias y contradicciones, fundamentalmente entre los que se plantean la lucha contra la burguesía, contra el capitalismo, por el poder obrero y el socialismo, y los que se mantienen en los marcos de la lucha contra la "oligarquía", el imperialismo, por un poder "popular", democrático nacional. En síntesis, la contradicción entre liberación nacional o revolución SOCIALISTA.

Dentro de todo esto los compañeros del Peronismo de Base, que en lo sindical apoyan a SITRAC, SITRAM, se ven en aprietos para diferenciarse de la derecha; y grupos como PO navegan solitarios, incapaces de salir de las consignas sindicales, en el más gris economismo; de Martinov a la fecha no han inventado ningún argumento nuevo: desprecian la propaganda de "ideas brillantes" (revolucionarias) y se convierten en los campeones de las famosas "cosas concretas" y de los "resultados tangibles". Toda la polémica política carece para ellos de importancia; reducen el problema político al plan de lucha (y esto, desde luego, no implica que se niegue la necesidad de un plan de lucha; lo que se critica es que se rebaje la lucha política revolucionaria al nivel de la lucha económica).

La "guerra de consignas" que se entabla en la asambleas, manifiesta estas líneas. Veamos: la marcha peronista y el "Perón, Perón", expresan objetivamente los intentos de retrogradar al movimiento obrero a la época "dorada" en que la orientación política e ideológica la daba sin discusión la burguesía, a través del nacionalismo peronista; es lo que antes se expresaba en el "ni yanquis, ni marxista, peronistas", y que ahora se desnuda cada vez más en su esencia reaccionaria. El "Perón, Evita, la Patria socialista" expresa el intento de teñir de "izquierda" a un movimiento que está a la derecha, aunque muchos de los compañeros que corean la consigna crean sinceramente que están "utilizando" a Perón para llevar a la clase obrera hacia la izquierda.

"Ni golpe ni elección, revolución", así como "Lucha, lucha armada, viva el Che Guevara", "Fiat y Perdiel, lucha sin cuartel", "En CGT se reúnen los carneros, y en la calle luchan los obreros" y "Queremos escuchar al SITRAC y el SITRAM", expresan el bloque de lo que llamamos la izquierda revolucionaria. Dentro de este bloque, consignas tales como "Contra el capitalismo. Socialismo" tienden a expresar los intentos de orientar al movimiento hacia la lucha contra toda la clase burguesa, y no sólo contra el sector "oligárquico" de la misma.

"El pueblo unido, jamás será vencido" significa el intento del PC de llevar a las masas hacia el camino reformista, de alianza con la burguesía supuestamente progresista y hacia la vía eleccionaria, aprovechando

El Topo Blindado

lo de Chile; si no tienen todavía una consigna más clara, no es porque sean inhábiles para inventar consignas, sino porque hasta el momento existe en las masas (al menos de Córdoba) una evidente tendencia a adherir a las posiciones revolucionarias, y un marcado rechazo por la vía electoral; el "CGT-Unidad", contrapuesto sistemáticamente a los gritos de repudio a la burocracia, pone al descubierto una vez más la política de complicidad del PC con los traidores y burócratas.

Expresión de esta división de líneas políticas fue el acto del 3 de marzo.

Sin duda lo más importante de esto, fue la intervención del orador del SITRAC, con clarísimas definiciones políticas: "Estamos por la destrucción del capitalismo". No podemos ocultar a los compañeros que el sistema que le reemplazará es el **socialismo**. Dos tercios de la humanidad ya están en ese camino. No estamos con los golpes ni tampoco con las falsas salidas que se pretenden ofrecer a la clase obrera: No adherimos a la "Hora de los Pueblos" ni al "Encuentro de los Argentinos". Queremos mantener la independencia de la clase obrera. Sabemos también que no hay ningún dato histórico que permita afirmar que se pueda destruir el capitalismo e instaurar el socialismo por otra vía que no sea la de la clase obrera con las armas en la mano".

Entre los manifestantes se dio una relación de fuerzas a favor de la izquierda revolucionaria, impensable hace uno o dos años: las banderas rojas, los retratos de Mao, el Che, Lenin (que independientemente de las concepciones políticas de los grupos que lo levantaron, constituyen símbolos indiscutibles del comunismo internacional), así como el predominio de los estribillos de la izquierda.

También apuntamos como un síntoma de la radicalización en la conciencia política general, la aceptación y la simpatía por el ERP, no porque consideramos que éste exprese una justa línea proletaria, sino porque entendemos que, a nivel masivo, es visualizado en general como un grupo de izquierda, que desarrolla la violencia revolucionaria, y la adhesión que despierta es un avance en relación a la hegemonía del peronismo. En conjunto, la posición del SITRAC-SITRAM en este acto salió fortalecida. Inmediatamente, la burocracia de la CGT intentó reacomodarse, con la medida de las tomas de fábrica; pero nuevamente SITRAC-SITRAM salieron al frente, ya que los sucesos de Ferreyra fueron por lejos el pico más combativo y más político de la jornada del viernes 12. Aún cuando las tomas se cumplieron (y en ese sentido la burocracia no quedó tan mal), el carácter simbólico, pasivo y "a plazo fijo" que tuvieron, las colocó en un segundo plano frente al "ferreyrazo".

También en esta jornada, hubo esfuerzos —limitados, pero serios y efectivos— por parte de la izquierda revolucionaria por elevar el contenido político de las acciones. En este sentido, reivindicamos varias intervenciones que plantearon: la salida socialista, la necesidad de la intervención de la clase obrera en

política, proponiendo concretamente para el caso, que la asamblea formulara una declaración política y un llamamiento al resto de la clase obrera: la crítica al "Encuentro de los Argentinos", apoyando la posición tomada al respecto por los sindicatos de FIAT; la necesidad del Partido Obrero Marxista y de la lucha armada dirigida por éste, para la toma del poder; la explicación de los conflictos en el seno de la Iglesia (téngase en cuenta que estaba en el tapete la detención del cura de Ferreyra), a partir de la contradicción entre burguesía y proletariado, etc.

A partir de todo esto, podemos sintetizar las diferencias entre el "Cordobazo" y los sucesos del 15 de marzo:

1. — La magnitud de las acciones fue algo menor, pero su contenido político mucho más elevado; es decir, fue menor la proporción de espontaneidad —y esto, sumado a lo anterior, es lo más importante—, aunque en definitiva no haya salido de lo espontáneo.

2. — Hasta el "Cordobazo" la conducción política indiscutida era el peronismo. El "Cordobazo", precisamente, fue el primer hecho de masas que reveló lo avanzado de su bancarrota en la conciencia de la clase obrera. Hoy está completamente deteriorado, a pesar de los esfuerzos desesperados por reflotarlo que realizan tanto los grupos de derecha como de izquierda peronista.

3. — En lo sindical, en el "Cordobazo", la conducción estaba totalmente en manos de las 62. Los "Independientes" nunca hicieron una política que los diferenciara ante las masas. El "Ongarismo" no provocó en Córdoba nada más que un pequeño cambio formal: se rompió transitoriamente la alianza Tosco-Torres, y se estableció la alianza Tosco-Simó. Diecisiete días después del "Cordobazo", por primera vez en mucho tiempo, la CGT fue abucheada por una manifestación.

Hoy existen el SITRAC y el SITRAM, que intentan realmente una política independiente de las 62, y cuya sola presencia pone al descubierto la complicidad de hecho existente entre el MUCS y las 62. También se puede reconocer el avance (más o menos confuso, larval y subterráneo, según los casos) de tendencias sindicales clasistas y antiburocráticas en diversos gremios, y que no por casualidad coinciden con la incorporación o reincorporación a la lucha de importantes sectores asalariados que estaban ausentes hasta el momento: ocurrió con Fiat, "dormida" desde la huelga de 1965, y ocurre con Empleados Públicos, No-docentes de la Universidad, y ahora apunta también en IMF. Los asalariados, en suma, han iniciado concretamente la tarea de remover la burocracia, agente de la burguesía, en sus organizaciones sindicales.

4. — Los grupos de izquierda "revolucionaria" fueron tomados completamente por sorpresa por el "Cordobazo", demostrándose la falta de conciencia del elemento supuestamente "conciente". Esto agudiza el proceso de crisis de la izquierda pequeño-burguesa. Hoy, sin haber salido aún de esta crisis, nos encontramos en condiciones sustancialmente diferentes, con una capacidad de acción y un nivel de claridad polí-

El Topo Blindado

tica impensables hace dos años. Esta valoración (seamos claros) es estrictamente **en comparación a la situación anterior**, y no en relación a lo que hay que lograr para tener una verdadera política comunista.

5. — En el "Cordobazo" las organizaciones armadas casi no existían. Hoy existen, operan, se desarrollan y conquistan simpatías masivas.

6. — La polémica política está lanzada con todo y ya a nivel de masas. A la par que se está batiendo el nacionalismo, a la ideología burguesa, en concreto al peronismo, la puja tiende a establecerse entre la "izquierda" reformista y los esbozos, los gérmenes de izquierda revolucionaria.

Hemos hecho un análisis sumario de los hechos, y las conclusiones políticas más evidentes (a nuestro juicio) de los mismos. Pero si bien las tendencias generales que apuntamos son positivas, esto en manera alguna puede hacernos olvidar que los problemas que deben de resolver los marxistas en nuestro país son infinitamente más numerosos e importantes que los resueltos o en vías de resolución.

Hay un problema esencial, fundamental, que signa toda esta etapa, y de cuya resolución o no depende en gran medida el desenlace futuro de los acontecimientos. Este problema fundamental es la **inexistencia de un verdadero partido proletario**.

La constitución del partido de vanguardia del proletariado es lo único que puede garantizar la canalización en un sentido revolucionario de toda esta situación.

Hay algunos problemas teóricos que comienzan a aclararse, y otros que permanecen aún oscuros en gran medida. Por ejemplo, muy lentamente —pero en firme— se está aclarando la cuestión de la "Liberación nacional", idea ésta muy arraigada en la conciencia de la izquierda, en todos sus matices. Es esta una concepción que sólo una polémica teórica muy seria y fundamentada puede salvar. Generalmente los activistas de izquierda se mueven con la idea de la "liberación nacional" como equivalente a "expropiación de los monopolios imperialistas", lo cual constituye un error, ya que la "liberación nacional" es —para el leninismo— un concepto equivalente a "Autodeterminación nacional" y se refiere exclusivamente a lo político y no a lo económico. Es harto frecuente que los compañeros rechacen decididamente la afirmación de que "la Argentina es un país con independencia política", lo cual es explicable en la medida en que no se comprenda que "independencia política" significa "constitución de un Estado burgués nacional", y no —por cierto— que la burguesía argentina sea independiente económicamente del capital financiero imperialista. Partiendo de un hecho indudable cual es que lo económico y lo político están interrelacionados, se cae en el error de concebir una determinación mecánica y no dialéctica, de ambos elementos, llegándose incluso a **identificar** lo económico y lo político, olvidando el carácter específico de cada uno de estos aspectos. Dilucidar esta cuestión es de suma importancia estratégica y táctica, ya que de ella depende la caracterización de la burguesía argentina.

Concretamente: si la "liberación nacional" no estuviera cumplida en nuestro país, estaría incompleta la constitución de la Nación burguesa; la burguesía argentina tendría —entonces— una **tarea revolucionaria**.

Por el contrario, si entendemos que la "liberación de la patria", o sea la constitución de la Nación burguesa está realizada, concluiremos necesariamente en que la burguesía argentina **no es ni puede ser revolucionaria porque su revolución ya está hecha** (y no porque sea débil, inconsecuente, temerosa del proletariado, etc.). Comprenderemos también por qué los programas que proponen la lucha sólo contra el imperialismo son, en esencia, reformistas, no revolucionarios, ya que se limitan a meras reformas económicas en los marcos de lo ya dado.

Aclarar esta cuestión es fundamental también para realizar una crítica seria y terminante, desde el punto de vista del marxismo, a las banderas de la "Patria Justa, Libre y Soberana".

Pero hay innumerables cuestiones teóricas que aclarar tales como: teoría de la construcción del Partido, programa, el problema militar y la táctica en los frentes de masas (sindical y universitario, principalmente). Por otra parte esta polémica no se da, ni puede darse, desvinculada de la lucha política diaria y del propio proceso interno de cada grupo.

Nosotros consideramos de gran importancia la coordinación y el contacto permanente entre los grupos marxistas revolucionarios que se planteen participar en la construcción del Partido, tanto para la discusión teórico-política, **como para afrontar en común el momento político actual**. Es imprescindible sumar fuerzas, unificar ejes de propaganda y agitación, coordinar acciones, intercambiar experiencias, etc., sin concesiones de principios, pero sin sectarismos y sin pedantería pequeño-burguesa. Es esencial tener en cuenta el carácter dinámico que tiene el proceso de reubicación política de los grupos revolucionarios, la extraordinaria celeridad con que se desarrolla el proceso de decantación teórica, política y organizativa.

El momento político del país, y con más razón el de Córdoba, tiene una riqueza extraordinaria y encierra graves problemas. Tenemos a importantes contingentes de la clase obrera y de los sectores oprimidos de la población, **sin orientación política definida**, que tienden —genéricamente— hacia la izquierda. Hay una receptividad a los planteos socialistas, prácticamente desconocida hace pocos años. La burguesía tiene grandes dificultades para embarcar a las masas en sus propuestas políticas. Carece incluso, hasta ahora, de verdaderas propuestas.

Por cierto, tratan de "decapitar la serpiente venenosa", es decir, reprimir violentamente. Pero no sólo eso hacen; buscan además, "salidas políticas". Ya casi todos los sectores de la burguesía (en el gobierno y en la "oposición") se plantean la salida electoral.

Por toda esta situación es que consideramos de enorme importancia las posiciones políticas asumidas

POLEMICA

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Y LA AGRUPACION CARTA ABIERTA

La Agrupación "Carta Abierta" de Filosofía y Letras está ubicada en el campo antimperialista revolucionario. La presente es una referencia sumamente general al movimiento universitario desde su perspectiva:

1) En un país dependiente del imperialismo norteamericano como el nuestro, la Universidad configura —y esto ya es casi un lugar común— una estructura permanente dentro de la necesaria división del trabajo (manual-intelectual) imperante en la sociedad capitalista. Esto es claro: en un sistema basado en la explotación de la fuerza de trabajo, la educación en cualquiera de sus niveles no puede ser sino un engranaje más de esa maquinaria expoliadora. De ese modo se arbitra "naturalmente" una "selección" social que discrimina brutalmente a los componentes de la clase obrera y sectores populares, marginándolos rápidamente de sus posibilidades educacionales. Ahí está, sí, la fuerza de trabajo que deberá concurrir al mercado ocupacional para venderse "libremente". Que esa "fuerza de trabajo" esté corporizada en hombres concretos, limitados y cercenados de su humanidad, poco y nada importa al sistema. "Después de todo, este es el Orden, y lo que amenaza desbordarlo adolece de la antinaturalidad del Caos y la Violencia".

Pero aparte de obreros y empleados, el sistema necesita profesionales y técnicos que asuman las tareas más especializadas dentro del funcionamiento global de la sociedad. E ideólogos que legalicen y consagren este estado de cosas. También requiere, es cierto, fuerzas armadas y policiales, fuerzas represivas, en fin, que repriman, encarcelen, torturen y asesinen. Pero, por ahora, esto no se enseña en la universidad.

Dentro de una estructura social así compuesta, la universidad nacional reclutará de hecho la mayoría de sus componentes dentro del campo de la pequeña burguesía y de las llamadas "capas medias". De este hecho provendrá parte del carácter conflictivo y ambiguo de la universidad en la sociedad argentina. De éste y de la actividad que en ella se realiza.

Veamos. El estudiantado ha resultado compuesto mayoritariamente por hijos de la pequeña

burguesía. Es sabido que en un país capitalista dependiente esta clase reconoce intereses contradictorios con el imperialismo. También es sabido que la única posibilidad de resolverlos pasa por ligarse al prole'ariado, sector hegemónico indiscutido del proceso revolucionario. De esta necesidad de oponerse al imperialismo y de la imposibilidad de hacerlo por sí sola surge el carácter contradictorio de esta clase, eterna vacilante entre los dos polos hegemónicos de la historia actual: el polo reaccionario (burguesía terrateniente, industrial, comercial y financiera ligadas al imperialismo) y el polo revolucionario (proletariado urbano y rural).

Sea como fuere, por su extracción de clase el estudiantado reconoce también este hecho contradictorio, condición objetiva de una política antimperialista. A esto se agrega su actividad en tanto tal que lo hace transitar a través de instrumentos teóricos y de ideologías diferentes, en una situación donde su inserción en el sistema productivo es generalmente mediada y de relativa desinserción. Por fin, frente a estos elementos un tanto "marginalizadores", el proyecto del estudiante vuelve a poner las cosas "en su lugar". Después de todo, él ha ingresado en la universidad para profesionalizarse y así integrarse definitivamente al sistema.

Extracción, actividad y proyecto (para los amantes de los esquemas, podría decirse: pasado, presente y futuro) configuran de cualquier modo una tríada conflictiva que los estudiantes asumirán de diversa manera. Integrados al sistema desde el vamos; desintegrándose "en el modo de integrarse", como es el caso del "rebeldé" para quien la militancia es una especie de acné juvenil y pasajero; o elevándose —los menos— hacia las formas más altas de la militancia revolucionaria.

Posibilitado por su extracción para comprender y adoptar una práctica antimperialista, que entra sin embargo en contradicción con su proyecto

profesional, parecería que su actividad en tanto estudiante adquiere relevancia definitoria. Posiblemente, aun cuando es errónea la concepción de quienes pretenden que por el solo hecho de ser tal, ante el estudiante desfila "espontáneamente" toda la gama ideológica de la sociedad. Por el contrario, desfila así naturalmente la ideología de las clases dominantes. La ideología antimperialista, por ello, es menester introducirla "desde afuera" del proceso espontáneo del estudiantado. Tal es el papel del movimiento estudiantil.

Este aparece así provisto de la función de estructurar una conciencia, una práctica y una organización antimperialista, que haga jugar al estudiantado junto a la clase obrera (en la cual debe reconocer su líder hegemónico) su papel político contra la burguesía y el imperialismo. Habida cuenta del carácter estructural interno del imperialismo en nuestro país, la lucha antimperialista consecuente se realizará combinadamente con las tareas anticapitalistas, desembocando necesariamente en la construcción del socialismo, sin concesiones de ningún tipo hacia supuestas "burguesías nacionales" independientes del imperialismo. Esta es la perspectiva revolucionaria del movimiento estudiantil y ésta es también su limitación estructural: sin una ligazón real con el movimiento obrero y revolucionario, su práctica resulta aislada e ineficaz.

Esta descripción en cierto modo estructural está, empero, entretrejida con la historia concreta. Resultado de ésta es que hoy en la Argentina el instrumento imprescindible para la toma del poder, el Partido Revolucionario, sea tan necesario como inexistente. Por eso es que afirmamos que la etapa actual es no la de creación del partido sino de la creación de condiciones para su constitución. Porque tampoco existe actualmente el "germen" del Partido, sino que el campo revolucionario está caracterizado por la ausencia de centros hegemónicos. Por el contrario sí existen organismos que a diferente nivel desarrollan políticas progresivas o revolucionarias sin ningún tipo de coordinación. Por eso es posible pensar que —dentro de los objetivos estratégicos de la toma del poder por vía armada en término de guerra prolongada— la constitución del partido no se configurará a partir de un núcleo primario que vaya progresivamente absorbiendo a la periferia, sino a la inversa, por la confluencia que desde la periferia hacia la constitución del partido operen los grupos de izquierda revolucionaria y los sectores revolucionarios del peronismo.

Previamente, sin duda, y para no pecar de pedantes pretendiendo —pre-escribir un proceso que sólo la lucha revolucionaria podrá saldar, será preciso apuntalar todo tipo de experiencia que prefigure en pequeño la existencia del Frente Revolucionario, algunos de cuyos atisbos quizás hoy podamos entrever.

¿Cómo se ubica en la actual coyuntura el movimiento Estudiantil?

1) El golpe de junio de Onganía desnudó de un solo golpe todas las limitaciones de la política reformista imperante hasta entonces. El movimiento estudiantil, habituado a moverse dentro de la isla democrática, quedó sin base de sustentación, siempre refiriéndose a la capital.

A partir de ese momento, sin política clara para el estudiantado y desbordado por la represión, el movimiento estudiantil se desliga progresivamente de las masas estudiantiles pasando a constituir un universo de tendencias sin bases. De aquí a la sectorización había un solo paso, que rápidamente se recorrió.

Sobre esta situación se descarga, "como un rayo desde un cielo sereno" para un movimiento estudiantil inmovilizado, el Cordobazo del 69. Entonces, nuevamente un hecho exterior al mismo desvela la endeble, el sectarismo y la imposibilidad siquiera de movilización que agitó a vastos sectores del estudiantado. La jugada estaba hecha, y ante la inexistencia de respuestas políticas y organizativas estructuradas, los grupos independientes florecieron como expresión positiva de la crisis. El "independentismo" pasó a ser así moneda corriente dentro del movimiento estudiantil porteño. Término ambiguo, para nosotros, surgidos de ese mismo proceso, significa unívocamente la inexistencia de centros hegemónicos de masas dentro del estudiantado de capital, y la necesidad de advenir a ellos. En una palabra, el vacío político gestado por líneas incorrectas debe ser cubierto desde la política misma, y no desde una renuncia pretendidamente casta ante la misma.

De mayo del 69 a la actualidad, se trata de historia reciente, pero no por ello menos rica. La continuidad de las movilizaciones obreras y populares en el interior (Córdoba especialmente), el accionar de los grupos armados, la crisis progresiva de la burocracia sindical traidora, la prefiguración de nuevas vanguardias revolucionarias, el desmascaramiento operado por la actual variante electoralista de la dictadura, son hechos que contribuyen a la divisoria de aguas, que decantan a los grupos de la izquierda revolucionaria y del peronismo revolucionario, superando al reformismo de izquierda y al peronismo conciliador, variantes ambos del integracionismo actual.

En tanto, el movimiento estudiantil de Capital trata trabajosamente de salir de su situación de debilidad, ganando influencia sobre las masas estudiantiles, dentro del mismo operan diversas tendencias antimperialistas, con las cuales insistimos en la necesidad de unificarse en la acción, dando la lucha intertendencial sobre las movilizaciones y no anteponiéndolas a éstas. En este sentido, nuestra tendencia reclama para sí la consecuencia de esta

(Cont. en pág. 8)

LA ENTREGA DE NUESTROS TELEFONOS

El publicitado Plan de Comunicaciones de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, está siendo puesto en la picota día a día por los miles de desencantados usuarios que no reciben un servicio mínimamente adecuado y eficiente y también por los centenares de miles de abonados potenciales que, a pesar de los anuncios sensacionalistas, no les ha sido instalado nuevos servicios telefónicos. En este trabajo nos proponemos analizar los métodos que proponen los tecnócratas de la Entel para lograr la expansión del servicio. Tomamos para ello fundamentalmente las manifestaciones del Ingeniero Galli, Director de la Oficina Sectorial de Desarrollo de ENTel. El plan que propone es:

- 1º) necesidad de brindar un servicio eficiente y en consonancia con la demanda;
- 2º) contribuir al desarrollo del sector productivo por medio de la máxima utilización de las fábricas instaladas;
- 3º) contribuir al desarrollo de la tecnología y la investigación nacional tendiente al establecimiento de una industria telefónica en el país;
- 4º) coordinación con la política general en la elaboración de un plan nacional.

La sola lectura de esta enumeración revela la esencia "desarrollista" del plan. Pueden calificárselas de soluciones en abstracto, pero lo más correcto es señalar que en última instancia las medidas propuestas tienden a la preservación del orden existente con todas las consecuencias para la economía, la política y la sociedad argentina que ya hemos señalado.

En primer lugar es absurdo creer que el desarrollo del país se da sobre la base de la expansión de las industrias secundarias o de las empresas de servicios. Careciendo de una infraestructura industrial que permita un desarrollo nacional parejo en todos los órdenes es erróneo suponer que una empresa de servicios pueda servir de eje o de base para permitir la expansión productiva y tecnológica e investigacional en el país.

Las medidas adoptadas para cumplir el Plan de la ENTel en el período 1970-1974 no hace más que corroborar nuestra afirmación. En primer lugar la "cumplimentación" del punto 2º consiste en una contratación directa con dos compañías extranjeras, Standard Electric y Siemens, por un monto total de 786.764.958,47. Ya esta cifra ha dejado de ser real como consecuencia de la posterior devaluación que llevó al dólar de \$ 350 a \$ 400 con lo cual debe incrementarse el monto anterior en \$ 23.060.534,00, (a esta cifra debe agregarse el 1 por ciento por la reciente devaluación del dólar a \$ 4,04) puesto que una parte del contrato ha sido firmada en dólares o marcos alemanes según se trata de la Standard Electric o de la Siemens. Esta medida en sí misma configura una negación del plan original ya que la solución con esa proporción hubiese sido expandir la producción de los talleres de la ENTel desarrollándolos para cumplir el papel de fábricas telefónicas, lo que hubiese dado a la empresa una total independencia de las fábricas extranjeras.

Al mismo tiempo esto hace que de hecho se esté negando la realización del tercer punto del plan originalmente enunciado ya que no se provoca una investigación nacional ni un desarrollo tecnológico sino, simplemente, la importación de una tecnología extranjera.

Conviene en este punto hacer una acotación sobre la rebaja en los precios que se produce por la contratación de casi 700.000 líneas telefónicas. En primer lugar el propio Ingeniero Galli reconoce que la reducción de precios que se opera en el segundo año con respecto al primero es consecuencia de que en éste se pagan los gastos de patentes y Know-how (secretos de fabricación). Además el valor de las partes importadas se reduce desde el 25 %, al comienzo del plan, al 17 % a la finalización del mismo, lo que implica una reducción en el precio como consecuencia del ahorro de divisas. Pero a pesar de todo esto lo que interesa señalar particularmente es la existencia de una cláusula en el contrato que obliga a ENTel a comprar las líneas en el plazo establecido originalmente, so pena de tener que reintegrar a las compañías extranjeras el monto de la rebaja, que según las propias declaraciones de Galli son del 35 %. Convendría ver también el precio de cada uno de los elementos vendidos a la ENTel para ver lo exorbitante de las cifras y en algunos casos lo caprichoso de las mismas, que hacen que un simple fusible tenga precios que oscilan entre 150 y 350 pesos a pesar de ser de construcción similar. De cualquier manera no nos detendremos en esto dado que haría muy extenso este trabajo, simplemente queríamos señalarlo para que se viese de dónde surge un monto tan grande que es comparable a una vez y media, el costo total de las obras del Chocón.

En otro orden de cosas queríamos referirnos al cumplimiento del Plan de Obras. La instalación de nuevas centrales es factible si se vuelcan todos los esfuerzos en su concreción, pero hay aspectos de las mismas que deben ser tenidos en cuenta. La nueva tecnología aplicada a las mismas hacen que sea particularmente difícil la atención de éstas; la carencia de personal especializado y la falta de programas de capacitación ya determinan que en un plazo más o menos breve se planteen problemas en torno al mantenimiento. Por otra parte un programa de racionalización (cesantías) actualmente en vigencia no hace sino agravar el panorama, ya que se suma al alejamiento de trabajadores especializados que se opera en forma natural por los bajos salarios que se perciben en la empresa.

Se habla del ingreso de 6.000 nuevos trabajadores a la ENTel, pero hay que destacar que aparte de ser incompatible esta declaración con la actitud anteriormente señalada, no es posible especializar a un trabajador telefónico —sobre todo el que se dedica al mantenimiento en centrales— en un plazo inferior a dos años. Este plazo se incrementa en las nuevas centrales que se están habilitando, ya que cuentan con equipos de conmutación más complejos y sobre lo que existe muy poca información. Como dato adicional podemos señalar el alto porcentaje de personal renunciante entre los recién ingresados por no encontrar remunerativos los salarios que abona la empresa con relación a las exigencias técnicas que se les formulan.

El Topo Blindado

De cualquier manera no creemos factible la cumplimentación del plan por las razones señaladas anteriormente, y porque la ENTel comenzará a sentir dentro de un plazo más o menos breve las dificultades económicas para hacer frente al pago de los suministros como consecuencia de la apropiación por parte del Estado de parte de los recursos de la Empresa. Concretamente podemos señalar los 45 millones de dólares que le fueron prestados a ENTel en noviembre del año 1969 y que fuesen tomados por el Estado para enjugar el déficit fiscal en ese momento. Además de esto existe, por lo menos otro préstamo de la banca extranjera a la Nación que tiene como garantía real a la Empresa Nacional de Telecomunicaciones.

De esto se deduce que el plan de Obras servirá de una u otra forma para una mayor subordinación económica como consecuencia del endeudamiento de la ENTel, y a través de ella, de la Nación, ya sea por el pago del 35 % de la rebaja en los precios al no cumplirse el Plan o por la refinanciación de la deuda al no contar la Empresa con los fondos retirados por el Estado y no poder hacer frente a sus obligaciones en término o, en el peor de los casos, para que la ENTel en su totalidad o en parte pase a manos extranjeras.

Algo más que queremos señalar en esta rápida enumeración, es lo que se refiere a "la extraordinaria expansión del servicio telex y la que se prevé para el servicio de transmisión de datos". Esto evidentemente es producto de que ambos sistemas están en sus inicios y de que se juega hábilmente con los números. La tasa de crecimiento se toma en porcentuales. Si no se tiene nada y se construye una línea, la tasa de crecimiento es del infinito por ciento ya que esta es la relación con respecto a cero. Si lo que se posee es casi nada y la instalación alcanza al doble, esto no significa de ninguna manera que se haya alcanzado un ritmo fabuloso de desarrollo, simplemente lo que se hace es demostrar que se ha partido de niveles de subdesarrollo, ya que es sabido que un país subdesarrollado que quiere superarse debe mantener por varios años una tasa de desarrollo muy superior a la de los países desarrollados para poder alcanzarlos.

Podemos ver por último algo sobre el servicio internacional por satélite, y la supuesta independencia y seguridad que brinda este sistema con respecto al manejo hasta el presente por CIDRA, TRANSRADIO y otras compañías particulares. Evidentemente el nivel técnico y la calidad de la comunicación es muy superior a la brindada anteriormente, pero la subordinación es ahora si se quiere, mayor a la existente cuando operaban las compañías particulares; desde el momento en que la llave de las comunicaciones internacionales en general (sin entrar a considerar casos particulares como con Uruguay, por

ejemplo) se encuentra en manos de los dueños del satélite, o para ser más exactos, de quienes tienen los medios técnicos para ejercer su manejo, asignación de canales o eventual bloqueo. En este sentido podemos señalar concretamente el caso que se presentó cuando el lanzamiento de la Apolo XI, que debía ser transmitido, vía satélite, para los televidentes argentinos. En aquella oportunidad las necesidades de comunicación de la marina norteamericana determinaron que esta transmisión no se hiciese para poder brindar esos canales a las estaciones de rastreo estadounidenses.

Transcurridos a la fecha más de quince meses de vigencia del Plan, salta a la vista que las metas y los plazos de habilitación de las nuevas obras no se han cumplido en la mayoría de los casos. La dirección de ENTel ha falseado las cifras pretendiendo, en este aspecto, ocultar lo inocultable.

En el afán desesperado de lograr resultados estadísticos a cualquier precio, se ha llegado al absurdo de habilitar nuevos servicios y centrales telefónicas sin tener el número indispensable de líneas de oficinas que comuniquen esa central con las restantes centrales del área. De tal modo muchos nuevos "beneficiados" con el servicio telefónico tienen en estos momentos un reluciente aparato en su casa, pero no logran comunicarse con ninguna otra central; al discar el segundo o tercer número reciben la señal de "ocupado". Además, y esto es mucho más grave, los altísimos precios con que se ha obsequiado a las empresas extranjeras por sus servicios, equipos y materiales necesarios en este Plan no han salido de las arcas del Estado, sino que se están cubriendo con los aumentos de tarifas directos o los encubiertos, como es el caso del insólito "servicio medido" y además con el aumento desmedido de las tasas y recargos por derechos de instalación y cambio de domicilio. También por la obligación del postulante al servicio telefónico de efectuar un préstamo forzoso —de muy lejanas y dudosas posibilidades de reembolso— que llevan el costo de instalación de servicios nuevos, sin contar adicionales por razones técnicas, a 280.000 pesos moneda nacional para ciertas categorías de abonados de Capital y alrededores. El más modesto de los precios de los teléfonos obtenidos por este "progresista" plan de desarrollo telefónico no baja de los 120.000 pesos moneda nacional.

Con esto cerramos este trabajo ya que para una evaluación más profunda sería menester un estudio detallado de los contratos suscritos por la ENTel, dado que sólo hemos hecho el análisis desde esta perspectiva, así como de algunas consideraciones técnicas laborales que harían muy extenso este desarrollo.

JULIO C. VAZQUEZ

CARTA ABIERTA (Viene de pág. 6)

línea que ahora parece comenzar a ser recogida por otras agrupaciones, hecho auspicioso que saludamos en la constitución de la Mesa de Ingreso de Filosofía y Letras. Este es un camino que deberá profundizarse, atendiendo siempre a que resulte objetivamente de una existencia de la política de bases y no un "acuerdazo" intertendencial por arriba.

3) Sobre la base de estos ejes durante el 71 nos damos una política tendiente a atacar los "eslabones más débiles" de la política universitaria de la dictadura. Tal fue el ingreso de Filosofía, donde la limitación no puede ser derrotada (y así trepó hasta un 50 por ciento, dada la imposibilidad de masificar la lucha dejando como saldo positivo la radicalización creciente de un número limitado pero valioso de compañeros de ingreso.

Así también, apuntamos a atacar el contenido reaccionario de la enseñanza, contradicción fun-

damental del estudiante con el sistema, que en la actual coyuntura reconoce al cientificismo, redi-vivo, como su enemigo fundamental.

Por fin, como eje permanente de agitación y de la lucha, rescatamos el trabajo consecuente en el Movimiento Nacional contra la Represión y Torturas, en momentos en que la represión, los secuestros, torturas y asesinatos de militantes y combatientes populares ha pasado a ser moneda corriente en nuestro país.

Este es un panorama muy somero y esquemático de la posición y la práctica de Carta Abierta. La etapa presente nos haya abocado a la profundización de nuestra influencia dentro del estudiantado y la extensión de la misma a otras facultades, así como a estrechar relaciones con agrupaciones semejantes del interior. Con ellos no pretendemos constituirnos en ninguna "opción ombiguista" sino a aportar positivamente junto a la clase obrera al proceso revolucionario, cuya hora ya no habrá de atrasarse en la Argentina.

“LA JUVENTUD VERA ABRIRSE UN CAMINO NUNCA ABIERTO HASTA AHORA”

El doctor Salvador Allende, ofreció a los periodistas extranjeros una conferencia de prensa en Santiago de Chile. A continuación ofrecemos el texto completo del diálogo referido:

—Quiero decirles que estoy llano a que dialoguemos; estoy dispuesto a someterme a la curiosidad periodística en un nivel de ética que sé que tienen ustedes. No hay ninguna cortapisa en cuanto a las preguntas. El problema es que alguien pueda dirigir un poco.

—Quiero excusarme, porque algunos de ustedes habían solicitado con anterioridad la posibilidad de que conversáramos, pero razones de trabajo me habían impedido hasta ahora complacerlos. Valga la excusa.

Pregunta: Televisión Sueca). — Compañero Presidente, ¿nos puede usted decir algo acerca de la campaña de prensa internacional que se está llevando con relación a una pretendida crisis económica que estaría surgiendo aquí en Chile, a raíz de la baja de producción del cobre, la salida de los técnicos y toda esta cuestión?

Respuesta: Hace bastante tiempo dijimos que el Gobierno Popular tendría que enfrentar la crítica justa de algunos sectores y la crítica injusta de otros. Y no sólo eso, sino que, además, la resistencia de los grupos nacionales e internacionales afectados por las medidas que el Gobierno Popular, en cumplimiento de su programa, tenía que aplicar. Si además pensamos que antes de la elección, durante la elección y en el período entre la victoria popular y la toma del Gobierno, se realizó una permanente y constante campaña para desdibujar lo que somos, para tergiversar el contenido de nuestro programa. Y sí, además, agregamos la experiencia histórica, no podía extrañarnos que se desarrollara esta campaña que hoy día podemos constatar.

Libertad de Prensa

Lamentablemente muchos periodistas que deberían contribuir a esclarecer los hechos, no lo hacen. Así, entonces, uno encuentra en la propia prensa, en los diarios chilenos que se reproducen artículos que salen en las capitales de países latinoamericanos, aun de Europa o de Estados Unidos, que no tienen relación absoluta con lo que sucede en nuestro país. Por ejemplo, se aseveró a través de un comunicado de la United Press que yo había dicho que el Gobierno había fracasado. Esto inclusive se publicó en Chile y circuló por todas partes del mundo. ¿Cómo lo desmiento? ¿Cómo uno puede alcanzar a detener esta ola que expresa una intención y un deseo? Y eso confirma lo que usted ha dicho, en el sentido de que en el campo económico es donde indiscutiblemente la gente piensa que podrá encontrar cabida a sus deseos de que haya una crisis. Digo en el campo económico, porque, indiscutiblemente, es aquí donde pueden presentarse mayores dificultades, cuando un Gobierno quiere, como el nuestro, recuperar riquezas básicas en manos del capital foráneo; cuando estatiza el crédito; cuando profundiza una reforma agraria y la acelera; cuando con-

trola el comercio de importación y exportación o cuando expone determinados monopolios nacionales aliados al capital foráneo.

De allí, entonces, que nosotros siempre nos imaginamos que íbamos a encontrar estas resistencias, que ellas se iban a manifestar de distintas maneras. Chile es un país en donde el profundo sentido nacional dificulta otro tipo de agresión; pero la agresión económica la vamos a sufrir. Tengo la más íntima y profunda convicción que no podrá detener ni las realizaciones ni la voluntad del Gobierno popular para cumplir inexorablemente el programa.

Ahora, esta agresión que se hace publicitaria, descargando el peso de posibilidades en el campo económico, también se hace en el campo político. Así, por ejemplo, en un despacho de Inter Press se sostenía que yo había mostrado a los periodistas un comunicado secreto del Departamento de Estado norteamericano y esto en relación con la venida del señor Meyer a la transmisión del mando. Según el representante de Inter Press en Chile, esto se publicó en Brasil y nada tiene que ver con las actividades de dicha agencia en nuestro país. Pero, la verdad es que esta afirmación sin ninguna base, ha circulado bastante. De la misma manera, se ha expresado que en este país hemos tomado algunas medidas para coartar la libertad de prensa e información. Yo les pregunto a Uds. si hay muchos países en el mundo donde haya más libertad. Yo les pregunto a algunos de Uds. ha tenido cortapisas? Yo les pregunto a Uds. ¿es corriente que un Presidente se someta a la preguntas que quieran, sin un cuestionario previo, y dispuesto a contestarlas? Yo creo que no es habitual. Sin embargo, muchos de ustedes aceptan que se publique, en muchas partes del mundo, que aquí no hay libertad de información.

Esto es lo que me mueve a contestarle así, porque yo pienso que los periodistas, sobre todo los representantes de medios informativos, están sujetos a una ética que no pueden desconocer y a una moral profesional que tiene un valor. Por eso es que yo apelo a Uds. para que contribuyan a deshacer la imagen distorsionada que con aviesa intención se quiere formar de Chile y del Gobierno Popular.

Reforma Agraria Real

Pregunta: (Gustavo Adolfo Rucar, de Telemundo 12, Montevideo). — Señor presidente: la opinión pública de mi país sigue con profundo interés el proceso que está viviendo en estos momentos Chile. Lógicamente, no tiene otra forma de información. A través de ellas existe inquietud por saber cuáles son las razones que tienen lugar, por parte del Gobierno, con respecto a la ocupación de los fundos. Se habla mucho de eso en el exterior. Si la ocupación de los fundos es totalmente ilegal, si el Gobierno la tolera o no la tolera. ¿Cuál es

El Topo Blindado

La actitud del Gobierno con respecto a la ocupación de fundos?

Respuesta: Nosotros hemos explicado claramente la posición del Gobierno. Hemos dicho que la actitud nuestra está marcada claramente por las distintas disposiciones legales contenidas en la Ley de Reforma Agraria. No sólo lo hemos expresado verbalmente, sino que también lo hemos dicho por escrito y nuestra actitud la conocen muy de cerca los dirigentes patronales de los organismos que cobijan o agrupan a los dueños de predios, fundamentalmente la Sociedad Nacional de Agricultura, que tiene ramas en el norte, centro y sur del país.

Hemos afirmado que terminaremos con el latifundio, que es nuestro propósito expropiar este año mil latifundios, fuera de haber expropiado ya 526.000 hectáreas en Magallanes, de una Sociedad Anónima, la "Tierra del Fuego". Además, hemos dictado un decreto en relación con las zonas fronterizas, que incorpora 326.000 hectáreas en regiones que tienen muy baja densidad de población, donde las condiciones de vida de la gente que trabaja, sobre todo en los aserraderos, son malas, pésimas; en zonas donde las posibilidades de contrabando se hacen muy manifiestas y, en donde, además, se han estado destruyendo las riquezas de bosques naturales que se debieron preservar.

Fuera de esto hemos afirmado rotundamente que los pequeños y medianos productores nada tienen que temer. Ahora, es cierto que ha habido ocupación de predios. Esto, que hasta hace unos veinte días tenía caracteres muy agudos, ha disminuido bastante. El asunto tiene una explicación. En primer lugar, el campesino ha sido postergado, diría yo engañado. El espejismo de una reforma agraria lo vivió en el Gobierno anterior, en donde se realizó en una forma muy lenta, sin satisfacer las apetencias de tierras de los campesinos.

Se habló de que se iban a hacer 100.000 propietarios: no creo que se hayan hecho ni diez mil. El campesino, entonces, estimulado por los planteamientos de los sectores mayoritarios, vale decir las fuerzas populares e inclusive, por cierto, la democracia cristiana y aún sectores del Partido Nacional, que sostenían que ellos habían dictado el primer proyecto de Reforma Agraria, ha creído que era justo que tuviera acceso a la tierra.

Tomen en cuenta el medio cultural en que han vivido y viven y piensen que durante siglos los campesinos vienen reclamando un pedazo de tierra. Agréguese a esto que hay zonas donde el proceso es mucho más conflictivo, por condiciones raciales, etnológicas, como es el caso de los mapuches, de los araucanos en la zona de Cautín; gente a la que arbitrariamente se les despojó de sus tierras, que son ciudadanos de cuarta o quinta categoría, que están en situación disminuida frente a la propia ley, cuya existencia está marcada por una desmoralización absoluta, por miseria física, miseria fisiológica y miseria moral.

Es la primera vez que esta gente tiene posibilidad de expresarse y ver que es posible que sus anhelos se materialicen. Además, tratan de recuperar la tierra que les perteneció a los suyos. Para esa gente, es difícil entender el proceso legal y la necesidad de esperar las soluciones que se adopten dentro de este marco. Para nosotros, existía y existe un problema: de acuerdo con nuestras convicciones no podíamos —y no lo haremos— utilizar las fuerzas represivas. Nosotros hemos creído que, a pesar de la incultura, del retraso en que una sociedad injusta ha mantenido a sectores de campesinos y fundamentalmente a los mapuches, nosotros podíamos hacer que se entendiera nuestro lenguaje y nuestra decisión de cumplir los compromisos que implica el programa de la Unidad Popular sobre Reforma Agraria. Y hemos demostrado que teníamos razón.

Ocupación de Fondos

En relación con la ocupación de los fundos en una huelga ilegal en la provincia de Llanquihue, nosotros advertimos a la democracia cristiana que esto iba a ocurrir, ya que en esa región la organización campesina era dirigida por ellos. En una reunión de prensa, el Ministro del Interior lo dió a co-

nocer al país. Les pedimos a esos sectores de la democracia cristiana que tomaran las medidas del caso para que se evitara este hecho que podía tener complicaciones graves. Pues bien, no ocurrió así y procedieron a ocupar estos fundos. Nosotros utilizamos la ley y enviamos fuerzas con criterio preventivo, pero enviamos también, fundamentalmente, a funcionarios y dirigentes campesinos para que conversaran con sus compañeros que habían ocupado los fundos. Los campesinos de la Unidad Popular se movilizaron rechazando esta conducta, pero sin llegar a un enfrentamiento que nunca lo hubiéramos aceptado.

El problema se solucionó y no hubo ahí ningún herido, ningún detenido. Estamos satisfechos de haber encontrado un camino justo y una solución también justa.

Evitamos, por ejemplo, una ocupación de 300 fundos en la zona de Colchagua. ¿De qué manera? Hablando con los dirigentes campesinos, explicándoles que si esto ocurría, además de crearse un problema social muy serio, muy grave, que podría provocar un enfrentamiento con los patronos se lesionaba el proceso de la producción agrícola. Que la incertidumbre justa de algunos agricultores determina que no se prepare el campo para la siembra, frente a otros —los menos— que están en actitud de resistencia.

Pero los campesinos han entendido que es fundamental y esencial que ellos contribuyan al proceso de reforma agraria y que ellos tengan conciencia de que necesitamos una tierra que produzca más, en un país que tiene que importar 160 millones de dólares en carne, trigo, grasa, manteca y aceite. En un país donde hay un alto porcentaje de chilenos subalimentados, en un país donde hay trescientos mil niños retrasados mentales porque no reciben las proteínas necesarias en los primeros ocho meses de su vida.

Este es un proceso para nosotros muy difícil. Primero, porque tenemos conciencia de lo que implica el hecho de que haya tantos y tantos chilenos en condiciones de subalimentación. Luego, la necesidad de que el campesino entienda que la Reforma Agraria forma parte de un proceso de desarrollo económico. Y que reforma agraria no es sólo tomar la tierra; además, que estas tomas de tierra no se pueden hacer indiscriminadamente; que hay que respetar las disposiciones legales; y que nosotros, dentro del marco legal, hemos acelerado al máximo lo que hemos podido hacer. Seguiremos con ese criterio y en ese camino.

Creo que lo que ha realizado el Gobierno Popular en estos meses, señala que muy pocos países en el mundo, en tan breve plazo y dentro de un régimen burocrático burgués, han hecho lo que hemos hecho nosotros.

Enfrentamiento con la derecha

Pregunta (Franco Nencetti, de "Epoca", de Italia): En una entrevista de "Le Monde", señor Presidente, Ud. no excluyó la posibilidad de un enfrentamiento sangriento entre la derecha y la izquierda en este país. ¿Qué hay sobre el particular?

Respuesta: No. No he dicho nunca eso. He dicho que nosotros responderemos dentro de la ley a los sectores opositores que actúen dentro de la ley. Responderemos también con la ley a aquellos que pretendan salirse de la legalidad. Pero si se salen de la ley y actúan directamente, nosotros hemos dicho que a la violencia reaccionaria oponemos la justa y legítima violencia revolucionaria. Es decir, recibirán la respuesta de un pueblo que tiene derecho a defenderse. Utilizaremos, por cierto, las fuerzas que legítimamente tiene el Gobierno. Y en el caso de Chile, esas fuerzas de acuerdo con los preceptos constitucionales, respetan la Constitución, las normas jurídicas y la voluntad del pueblo expresada en las urnas.

Pregunta ("Village Voice", de Nueva York): ¿Qué consecuencias puede tener en los países de América Latina la experiencia chilena, para los Gobiernos y para las juventudes militantes?

Respuesta: Nosotros hemos dicho que respetamos la autodeterminación y que somos partidarios de la no intervención. Ahora, si en otros países hay condiciones para que se produz-

El Topo Blindado

ca la unidad popular, eso es problema de esos países. Y si van a usar una táctica como la nuestra, tendrán que hacerlo por voluntad de sus dirigentes políticos. Pero para que esto ocurra, indiscutiblemente, tienen que haber algunas condiciones que no son habituales, tiene que haber corrientes de opinión pública. Tiene que haber partidos políticos, tiene que haber organizaciones sindicales, tiene que haber corrientes de opinión pública que se expresen libremente. Tiene que existir ampliamente el juego, inclusive, de la democracia burguesa.

Ahora es posible que dentro de los países de Europa, como Ud. misma lo ha dicho, Italia o Francia, las corrientes políticas piensan que en el camino de la unidad hay una posibilidad de victoria electoral. Eso será problema de ellos, no es problema nuestro. Ahora si esto ocurre y obtienen una victoria, en buena hora. Lo que nosotros estamos haciendo es un camino chileno para una realidad chilena. Y si esta experiencia quieren aprovecharla los dirigentes de otros países que tengan condiciones reales para convertirla en una verdad política, en buena hora.

La juventud verá que se abre un camino que hasta ahora no lo había recorrido ningún pueblo. Y ella tiene una gran responsabilidad porque, indiscutiblemente, necesitamos la presencia, el dinamismo, la conciencia revolucionaria de la juventud que es la fuerza más sana, la más comprometida. Es el presente, pero es más que nada el futuro. Es el socialismo y es por eso que nosotros estamos muy satisfechos de que la juventud haya comprendido lo que representa esta etapa que vive Chile. Y no sólo de la Juventud de la Unidad Popular, sino que de la juventud sin domicilio político y aún sectores de la juventud de la propia Democracia Cristiana, lo que nos parece muy grato.

Pregunta (Revista "Vistazo", de Perú): Compañero Allende, yo vengo del Perú representando a la revista "Vistazo". Nosotros tenemos un particular interés en el proceso chileno, porque nos sentimos fraternalmente unidos a ustedes, toda vez que también estamos haciendo una experiencia. Fundamentalmente nos interesa saber —porque nosotros pensamos que en estas próximas elecciones municipales podrían obtener el sesenta por ciento de los votos— ¿cuáles serían las medidas que tomaría el Gobierno para elevar la participación de las masas populares en su Gobierno?

Respuesta: Nosotros no le hemos dado a la lucha electoral de abril próximo un carácter plebiscitario. Primero, porque estas elecciones no son elecciones con definición política. En ellas influye extraordinariamente la persona del candidato y, lógicamente, tratándose de elecciones municipales, hay hombres o mujeres de algunas actividades que tienen posibilidades, al margen de su función política, de captar sufragios. Por ejemplo, un médico, un farmacéutico, un dentista por su propia profesión, por la ayuda que prestan, tienen más posibilidades que un dirigente obrero que está limitado por su trabajo. No son elecciones esencialmente políticas. Sin embargo no hemos negado la importancia que tienen y no hemos olvidado que en la historia, elecciones municipales determinaron cambios profundos en algunos países.

Aquí en Chile, el Presidente Frei, en determinado momento de la vida política nacional, dijo que las elecciones municipales eran un plebiscito y desde el punto de vista del resultado, perdió el plebiscito. No es que yo tenga temor. Simplemente no creo que se le pueda dar a estas elecciones el carácter de un plebiscito, de un referéndum nacional. Sin embargo, no niego la importancia que tiene el hecho de que las distintas fuerzas expresen su poderío.

De todas maneras, yo puedo asegurar, y creo no equivocarme, que la Unidad Popular va a ver fortalecido su caudal electoral y he dicho que esto es necesario y conveniente. Y he agregado que los hombres de la Unidad Popular deben entender que la victoria de un candidato es la victoria de la Unidad Popular y que la lucha debe estar más allá de las fronteras políticas de los partidos —para afianzar la unidad— y por cierto mucho más allá de las ambiciones personales.

Participación de las Masas

Además, he dicho que estas elecciones deben estar destinadas a movilizar a los sectores populares, a las masas, ele-

vando su conciencia política dándole a estos comicios el contenido de la tarea que van a tener que desarrollar esas masas a partir precisamente de abril cuando nosotros tengamos la certeza de que un porcentaje muy alto de chilenos expresará su apoyo al Gobierno a través del sufragio.

Ahora bien, si nosotros hemos dicho que debemos movilizar a las masas elevando su nivel político, queremos señalar con mucha claridad que la tarea que tenemos que cumplir en este país, no la hace ni un hombre, ni los seis partidos que están en el Gobierno, ni aún teniendo un apoyo cercano al 50 por ciento o más de los votantes si es que obtenemos esa cifra en las elecciones municipales. Lo que tenemos que hacer lo hace sólo un pueblo disciplinado, organizado, consciente, con espíritu de sacrificio, entregado con voluntad heroica al trabajo, aumentando la producción.

Es por eso que también nosotros hemos señalado que la presencia de los sectores populares no sólo puede y debe estar expresada en los partidos que representan a las masas populares, sino que también en la Central Única de Trabajadores, en los organismos sindicales, en las Juntas de Vecinos, en los pobladores, en los Centros de Madres. Y hemos demostrado en los hechos que lo que dijimos es verdad. Por ejemplo, en el Consejo de Desarrollo Económico está representada la Central Única de Trabajadores que a su vez representa a los obreros, campesinos, empleados, profesionales y técnicos. Lo hemos demostrado no sólo porque en el Gobierno hay cuatro Ministros que son obreros, sino que están también en el Gobierno los partidos que esencialmente representan mayoritariamente a los trabajadores. Además, obreros han sido designados en los directorios de las empresas estatales.

Puedo decirles a Uds. con qué satisfacción he visto como se ha desempeñado el Gerente de la Compañía Carbonífera Lota-Schwager que es un obrero que hasta ayer trabajaba como barretero y que ha tomado medidas muy significativas para terminar con robos, abusos y granujerías en la empresa, lo que demuestra el grado de conciencia alcanzado por los trabajadores.

Pero esto se expresa mucho más claro y mucho más significativamente cuando yo voy al carbón y le digo a los trabajadores que este Gobierno va a hacer posible que el carbón sea de Chile y de los chilenos. Su respuesta, además de una emoción que se expresa en lágrimas de un viejo minero, es la decisión unánime de los obreros de trabajar más para aumentar la producción de 3.200 a 4.700 toneladas diarias, advirtiéndole, compañero, que en esa zona por cada hombre que trabaja hay un cesante, de manera que no sólo tienen que alimentar a los suyos, sino también a otros trabajadores.

Es una de las zonas más pobres de Chile. Puedo agregarles que más allá de las relaciones con el trabajo, han tomado algunas medidas que a uno le producen profunda satisfacción. Están dispuestos a hermosear la ciudad de Lota prematuramente envejecida con casas que son unas ruinas. Consultaron los precios para pintarla y como las empresas cobraran cantidades fantásticas, los propios trabajadores, jóvenes, mujeres y hombres, en horas de trabajo voluntario, están entregados de lleno a esta tarea que llevarán a término con un cuarto del costo presupuestado por las empresas. Esto demuestra que la gente tiene además el anhelo de vivir en condiciones distintas y que empiezan por cosas tan simples, pero tan significativas: el cambiarle el rostro a su propia ciudad, ciudad negra no sólo por el carbón, sino por la explotación de la gente que hoy tiene la luz esperanzada que proviene de saber que los trabajadores están dirigiendo sus propias empresas. Mañana dictaremos una ley que establezca que en el directorio de las empresas, grandes o medianas, participen los trabajadores como ya lo están haciendo en el salitre y en el cobre. Queremos que esto sea general y aún más, queremos que en las empresas haya un comité de cooperación. Porque el hombre o la mujer que trabaja no es una máquina, es un ser humano. Su experiencia, su capacidad deben contribuir. No puede ser indiferente un obrero de lo que pasa en una industria. Y vamos a organizar los comités en defensa de la producción y la única garantía que tenemos ¿cuál es?: la conciencia de los trabajadores. Ellos van a defender la producción porque tienen ya cabal conocimiento de que sólo produciendo más este país podrá romper el subdesarrollo, la incultura, la explotación y la miseria.

Pregunta (Alan Hower, "Televisión News Service"), de Nue-

El Topo Blindado

va York quería seguir más o menos la pregunta del compañero del Perú. Uno de los propósitos del programa de la Unidad Popular es abrir el camino al socialismo. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para tener en Chile una República de obreros y campesinos?

Respuesta: Nosotros no hemos hablado nunca de una República de Obreros y Campesinos. Hemos hablado siempre de un Gobierno de Trabajadores y no circunscribimos a los obreros y campesinos la responsabilidad del manejo y la intervención en el Gobierno. Pensamos que los empleados, los técnicos, los profesionales, los pequeños y medianos comerciantes e industriales, son fuerzas que deben estar y están con nosotros para la gran tarea nacional que tenemos.

Nunca hemos hablado nosotros, compañeros, de una República de Obreros y Campesinos. Hemos hablado de los trabajadores en el Gobierno y esto es bueno que lo entendamos.

Ya le he definido lo que entendemos por trabajadores: todos aquellos que viven de su propio trabajo, de su propio esfuerzo y no fundamentalmente de la explotación del hombre por el hombre.

Pregunta (Henry Mandow, de la "Compañía CBS de Televisión), de los Estados Unidos: ¿Cree Ud. que el problema de la nacionalización del cobre podría provocar conflictos entre su Gobierno y el Gobierno de los Estados Unidos?

Respuesta: No lo creo, ni lo deseo. Fundamentalmente, no lo deseo. Ahora, me parece ilógico que esto sucediera, desde el momento que este es un Gobierno surgido de la voluntad democrática de Chile expresada en las urnas y ratificada por el Congreso Nacional. Que nosotros vamos a nacionalizar el cobre dentro de las leyes y, más que eso, de una reforma constitucional que han contribuido a despachar no sólo los sectores de la Unidad Popular, que son minoritarios en el Congreso, sino también la Democracia Cristiana. Por lo tanto, si se respeta el derecho del pueblo expresado en las urnas a darse un Gobierno Popular, ¿por qué va a haber conflicto?

Además, nosotros no queremos apropiarnos de las inversiones norteamericanas. Nosotros vamos a estudiar cada caso y daremos una indemnización de acuerdo con la realidad de los aportes, de las utilidades excesivas, de la reinversión, etc. Además, estamos actuando dentro de un campo ya definido por acuerdos internacionales de las Naciones Unidas. Entonces, ¿dónde estaría el problema? En otra parte no puede haberlos.

Nosotros creemos que lógicamente Estados Unidos respetará la decisión tomada por Chile, a través de la ley, en un país que tiene un Congreso Nacional que ha funcionado ininterrumpidamente más de 120 años.

Trataremos, entonces, nosotros de que no haya ninguna dificultad y si la hay no será de parte nuestra. No tenemos ningún prejuicio. Nosotros no hacemos la expropiación del cobre por revanchismo, no estamos actuando contra los norteamericanos. Estamos actuando a favor de Chile. Necesitamos excedentes que produce la economía nacional, porque son indispensables para salir del subdesarrollo.

No hay ningún país en este continente, cualquiera sea el Gobierno, democrático o pseudo democrático o dictatorial, que haya sido capaz de detener la inflación, que haya sido capaz de detener la inflación, que haya dado plenitud de trabajo, que alimente bien a la gente, que construya viviendas y escuelas necesarias, que dé recreación y descanso a las mayorías nacionales. Cada vez es más amplia la distancia que hay entre los países en vías de desarrollo y los países de capitalismo industrial. Entre los países en vías de desarrollo y los del socialismo, también.

Este es un continente, riquísimo. Sin embargo, las masas latinoamericanas viven la lacra de una existencia miserable. Uds. saben que faltan 17 millones de viviendas; que hay 11 millones de cesantes; que del 67 al 70 por ciento de los latinoamericanos se alimenta mal; que los niveles de vida son inferiores a los de los países del capitalismo industrial y del socialismo; que hay 140 millones de semi-analfabetos o analfabetos; que las condiciones sanitarias y asistenciales son deficientes; etc., etc.

América Latina exporta capitales mientras vive con las manos tendidas pidiendo que le presten unos cuantos milloncitos, que por lo demás se prestan siempre con intereses más o menos altos y a veces con amarras que obligan a comprar

en el país que presta, a tomar los fletes y los seguros en condiciones que perjudican al país que solicita la ayuda. Además sabemos perfectamente bien que de América Latina, en los últimos años, se han ido muchos más millones que los que han ingresado por inversiones o préstamos. Entonces tenemos la paradoja que países en vías de desarrollo o subdesarrollados somos exportadores de capitales. A juicio nuestro, esto no puede continuar. La gran ventaja está en que nosotros queremos hacer estas cosas dentro de la realidad chilena, siendo cauce para orientar las necesidades de un pueblo y no un dique para contener las necesidades sociales del país. Y esto tienen que entenderlo, porque este continente está viviendo la etapa de un polvorín o de un volcán que puede entrar en erupción. Por eso, lo que nosotros estamos haciendo puede ser un camino, puede ser una solución con todas las dificultades que entraña.

Pregunta (Agustín Oyarzun, Revista "Aquí Está"): Señor Presidente, cuando Ud. llegó a La Moneda entraron con Ud. al Gobierno las masas laborales de Chile, ¿cree Ud. que el obrero tiene conciencia de su misión de co-gobernante?

Misión de los Trabajadores

Respuesta: Evidentemente. De otro modo no habría firmado el compromiso de la Central Única de Trabajadores con el Gobierno. Compromiso que es una responsabilidad. Ello implica la aceptación por los sectores públicos del reajuste señalado por el Gobierno. Y también entender que la Ley de Reajustes no es sino un paliativo y que la solución de los problemas está en los cambios estructurales y la disposición de los trabajadores para contribuir a ello.

Los obreros, a mi juicio, tienen la responsabilidad del co-gobierno cuando en el carbón, el cobre, el salitre y en las distintas industrias están expresando su decisión, de producir más. Les voy a poner un ejemplo: aquí hay una industria que produce alimentos para aves que se llama Purina. Esta industria en que hay capitales extranjeros y nacionales tenía una producción disminuida en relación con su capacidad instalada, más que eso, tenía abandonadas instalaciones en las cuales podían o debían haberse criado pollos y aves en general. Se produjo un conflicto de trabajo, se intervino y ahora esa empresa está en manos de los trabajadores. Como resultado ha aumentado extraordinariamente la producción. El abastecimiento para las cooperativas agrícolas se ha normalizado en tiempo, cantidad y calidad y además se han habilitado las instalaciones que estaban ociosas y en estos momentos tienen más de cien mil pollos. Esos son los obreros. De la misma manera que en Concepción, en la empresa de Paños de Tomé que fue la primera que expropiamos. Los obreros han trabajado los domingos gratis, en turnos, para hacer que las máquinas que estaban parcialmente deterioradas o abandonadas, se pusieran en marcha. Ya han alcanzado niveles que satisfacen las expectativas que nos habíamos fijado y aun más, las están superando.

He estado en la Lanera Austral, otra empresa textil que en Magallanes producía solamente acrílicos y mantenía paralizada su sección lana. Los obreros la han echado a andar. Trabaja en tres turnos la sección acrílico, que es básica porque es materia prima para algunas empresas de la zona central, pero además han puesto en marcha la sección lana que nunca caminó. Y así, les podría enumerar tres o cuatro casos más. Los obreros tienen conciencia porque saben que este es su Gobierno. Saben que no hay un criterio paternalista. Ellos son la fuerza dinámica, el motor, y al decir obrero, digo trabajador una vez más.

Pregunta ("Life"): Los Estados Unidos están manteniendo con respecto a Chile una actitud de atenta observación acerca de lo que sucede en Chile, pero al no emitir opiniones, ni hacer nada al respecto, ¿cuál es su reacción ante esta actitud de los Estados Unidos?

Respuesta: Observar.

Pregunta (Diario "Arriba", de Madrid): ¿Cómo puede un Gobierno que va hacia el socialismo resolver a corto plazo

El Topo Blindado

la contradicción que supone basarse actualmente en un sistema de parlamentarismo burgués?

¿El Gobierno no puede convocar a una plebiscito, disolver el Congreso y, cumpliendo con el programa, realizar la Cámara Única?

Respuesta: Eso es lo importante y lo interesante de la experiencia chilena. Tradicionalmente los países que han llegado al socialismo lo han hecho a través de luchas violentas, algunos en guerra civil.

Nosotros, dada la idiosincracia, la modalidad y la evolución política chilena, hemos buscado este camino porque creemos que él es factible, en nuestra realidad. Por eso hemos dicho que no se puede exportar la Unidad Popular, porque este movimiento requiere condiciones mínimas que no son muy corrientes: que haya Congreso, que haya partidos políticos que haya organismos sindicales, etc. Que haya corrientes de opinión pública.

Creemos, indiscutiblemente, que es más difícil caminar hacia el socialismo cuando se tiene el esquema de una democracia burguesa. Nosotros lo dijimos muy claramente en la campaña electoral. Dentro de los cauces legales vamos a dictar las nuevas leyes. Dentro de las normas constitucionales chilenas la nueva Constitución. Y tenemos un recurso que es el plebiscito. Lo utilizaremos si es necesario. Esta es la vía chilena, no utilizada por otros pueblos. Pero dá los resultados que nosotros anhelamos, ello significará ahorrar mucho sufrimiento y muchos dramas individuales y colectivos.

Pregunta ("Expreso y "Extra", de Lima): Recientemente Ud. se refirió a la actitud que en la toma de fondos había, teniendo un sector de la democracia cristiana. Por otro lado, en estos días han aparecido en el diario "La Prensa" informaciones bastante destacadas acerca de la baja de la producción del cobre y ha habido insinuaciones de personeros de ese partido en el sentido de que esta baja sería responsabilidad del Gobierno de la Unidad Popular. Mi pregunta tiene dos aspectos:

1º) Le ruego que Ud. señale las verdaderas responsabilidades en este asunto, así como las dificultades que han sido denunciadas con relación a la producción del metal rojo;

2º) ¿Cómo definiría la actitud política de estos sectores de la democracia cristiana?

Respuesta: Es efectivo que ha habido disminución de la producción en una de las minas, "El Teniente", en Sewell, provincia de O'Higgins. Pero habitualmente se produce esta disminución en el mes de febrero por vacaciones de los trabajadores. Además, se registró un accidente que perturbó las faenas en un sector importante. Sin embargo, debo decirles que nosotros no administramos esa mina. Está todavía en poder de los administradores norteamericanos a pesar de que la Administración anterior adquirió el 51 por ciento de las acciones.

Se estableció un compromiso que entregó la administración a los norteamericanos por un número de años. Romper esos compromisos implica pagar una cantidad elevadísima de millones de dólares. Si se ha producido una disminución de la producción son ellos los que deben responder. En Chuquicamata y El Salvador se mantienen los niveles normales. En el caso de Chuquicamata fuimos a hablar con los técnicos norteamericanos y les planteamos la conveniencia de que se quedaran trabajando. Pero a ellos se les abren mejores espectativas en otras empresas que en distintos puntos del mundo tienen estas poderosas compañías. O sea, que ellos voluntariamente se han querido ir. Sólo esta semana nosotros designamos a gente nuestra que está a cargo de Chuquicamata. Uds. deben comprender qué difícil es para un país que no tiene especialización técnica elevada, donde inclusive sus ingenieros no pudieron llegar, sino a determinados niveles, por que nunca se les permitió conocer cabalmente el manejo y desarrollo de la industria, tomar en sus manos la producción cuprífera. Ahora los ingenieros chilenos tienen la responsabilidad de la mina a tajo abierto más grande del mundo.

Por eso he llamado públicamente al Colegio de Ingenieros de Chile para que asuman esta tarea, porque yo pienso

que los profesionales chilenos tienen la dignidad y encontrarán los medios de adquirir rápidamente la capacidad necesaria para defender las fronteras económicas de nuestra patria. Y además están los trabajadores. En ellos descansamos y por eso en los directorios hay ahora obreros junto a los técnicos y los representantes de las Fuerzas Armadas. Todos están cooperando a este gran proceso, al desarrollo económico nacional. Pero, repito, nosotros no somos responsables de lo que ha ocurrido en El Teniente. Allí hay una administración norteamericana.

Respecto al segundo aspecto de su pregunta, prefiero no referirme a ello.

Pregunta I. Kayminin, de Izvestia, Moscú): Una pregunta muy íntima: ¿Cuántas horas trabaja Ud. cada día?

Respuesta: Tengo la ventaja de que me puedo desdoblar. Trabajo como Presidente cerca de 14 horas y algunas horas puedo aligerarme de la tremenda responsabilidad de ser Presidente y eso me produce descanso. Como el conversar con la gente, hacer deporte, jugar ajedrez, leer libros, ver una película de cow-boys.

Soy un hombre, es decir, soy un ser humano con todas las debilidades de los seres humanos. Pero a mí me estimula la confianza que el pueblo me entregó. Por eso a veces trabajo más de lo necesario a juicio de médicos y políticos amigos. Pero trabajar por la patria y por el pueblo no produce cansancio.

Pregunta: Es evidente que uno de los factores más importantes de las transformaciones que realiza su Gobierno es poner fin al poder financiero de los bancos privados. ¿Cuáles son los primeros resultados de esa transformación?

Respuesta: Hemos buscado un camino bastante original que ha dado resultados satisfactorios en un alto porcentaje. Hemos adquirido totalmente algunos bancos privados y tenemos una influencia apreciable en otros, pero la eficacia de esta política de estatizar el crédito no la podemos ver de la noche a la mañana. Sin embargo, ya se está entendiendo nuestra concepción política crediticia. Hemos rebajado el interés del crédito que en Chile era muy alto —alcanzaba hasta un 38 por ciento— y lo hemos fijado en un 25 por ciento. Además, hemos abierto líneas de créditos especiales para pequeños y medianos agricultores, industriales y comerciantes, a largo plazo, teniendo presente la capacidad del hombre, su espíritu creador y su solvencia moral. Queremos crear bancos especializados en determinados rubros como el Banco del Pequeño Comercio, Banco de la Industria, Banco Agrícola, etc. Queremos descentralizar el crédito y extenderlo a las provincias para favorecer su desarrollo. Estamos en el comienzo de esta tarea. Más adelante podremos apreciar mejor sus resultados.

Pregunta: Como Ud. ha mencionado el asesinato del General Schneider y como hemos observado durante nuestro viaje a Punta Arenas su trato con las Fuerzas Armadas y lo que se ha hablado acerca de la participación de ellas en este proceso chileno del camino hacia el socialismo ¿Puede Ud. decirnos algo sobre esto, brevemente?

Respuesta: Las Fuerzas Armadas chilenas son fuerzas profesionales que yo jamás trataría de politizarlas desde el punto de vista de una doctrina partidaria. Lo que yo he dicho y sostenido es que esas Fuerzas Armadas profesionales, que tienen capacidad técnica y solvencia moral a lo largo de nuestra Historia, deben desempeñar un papel importante en todo el proceso de desarrollo económico de Chile, deben estar vinculadas al proceso de progreso nacional.

No hay Fuerzas Armadas poderosas en un país debilitado económicamente. No hay Fuerzas Armadas poderosas en un pueblo diezmado por las enfermedades y por el hambre. Y esto lo saben las Fuerzas Armadas chilenas. Ellas tienen la dignidad de su propia responsabilidad. Nuestras Fuerzas Armadas son profesionales, respetuosas de la Constitución y de la Ley y yo, por disposición constitucional, soy su Generalísimo y ejerzo esa función en un diálogo con ellas, que es un diálogo al servicio de Chile y del pueblo. Buenas Tardes.

SE DENUNCIAN ACTIVIDADES DE LA CIA CONTRA CUBA

Por LUIS BAEZ

“Compañeros: quien les habla ha intentado, desde que tuvo conciencia política, dedicar toda su vida a la Revolución, comenzó diciendo el periodista panameño Baltasar Aispurúa, al hacer su trascendental denuncia ante el pleno del VII Congreso Internacional de Periodistas sobre cómo la CIA intentó convertirlo en agente.

“Al formular esta denuncia —agregó— no dejo de ver los riesgos que personalmente asumo. Creo, o mejor dicho, afirmo, que primó la razón de ser revolucionario para que yo esté hoy aquí, bajo mi absoluta responsabilidad, pero con la satisfacción de actuar con honestidad, señalando cómo el imperialismo intenta comprar conciencias, cómo el imperialismo trata de agredir a la Revolución Cubana y con ella a la revolución latinoamericana, y cómo desvaloriza a las personas que dedican su vida a luchar por los pueblos”.

Esta denuncia pública de Aispurúa coincidió con la conmemoración del séptimo aniversario de la agresión y masacre del ejército yanqui a Panamá, el 9 de enero de 1964, a cuya fecha, a sus mártires y a todos los caídos por la libertad, les dedicó ese acto de denuncia en el seno del Congreso.

La conferencia de prensa se produjo en un clima de expectación general y frente a un auditorio compuesto por más 300 delegados, observadores e invitados al Congreso de la OIP que se celebra en La Habana, así como numerosos corresponsales nacionales y extranjeros, Baltasar Aispurúa describió cómo la CIA intentó reclutarlo y como él le siguió “el juego” a fin de conocer sus planes para posteriormente desmascararlos públicamente.

Aispurúa, de 36 años, casado, padre de dos niños, de 7 y 1 años, piel oscura, periodista, participa en este evento en calidad de delegado, milita en las filas del Partido del Trabajo (comunista) y fue corresponsal de la agencia de noticias Prensa Latina en Panamá hasta el golpe de estado de octubre de 1968.

El Salón de Embajadores del hotel Habana Libre resultó pequeño para la enorme concurrencia que se dio cita a las nueve de la noche. Enormes paneles en los que se podía observar la radio, tablas criptográficas, papel carbón que utilizan para escritura secreta, direcciones de buzones en México y Miami osuministrados por la CIA llamaron poderosamente la atención a los presentes.

En la presidencia de la singular conferencia de prensa se encontraban, junto a Aispurúa, el presidente de la OIP, Maurice Hermann; Jiri Kubka, secretario general de la Organización de Periodistas; Ernesto Vera, vicepresidente de la OIP y presidente de la UPEC; y un oficial de Seguridad del Estado.

La conferencia comenzó con las palabras de Ernesto Vera, quien hizo la presentación del compañero Aispurúa, quien se encontraba en esos instantes ocupando su puesto en la mesa de la delegación panameña. En su camino hacia la presidencia, donde ocuparía posteriormente asiento el valeroso periodista panameño, fue largamente ovacionado por todos los asistentes puestos de pie, a los cuales Aispurúa saludó con el brazo en alto y el puño cerrado.

Posteriormente, le hicieron entrega a Aispurúa de un cuestionario que pasarían a recoger después de Navidades y de 200 dólares, primera cantidad de otras remesas que recibiría posteriormente.

El cuestionario se refería a datos personales, educación, trabajos efectuados, viajes realizados, en fin, toda una ficha sobre sus actividades.

Igualmente le hicieron una entrevista grabada donde se abundó en las mismas preguntas que le habían hecho en el cuestionario y se agregaron otras como si había trabajado para la inteligencia cubana, si conocía escritura secreta, si sabía métodos de comunicación radial, si los servicios de Inteligencia de la República Democrática Alemana, Checoslovaquia o la Unión Soviética le habían hecho proposiciones para trabajar con ellos.

El Topo Blindado

UNA PROPOSICION INTERESANTE

En impresionante relato recordó que estando en la clandestinidad, exactamente el 19 de diciembre de 1968, se presentó en su casa Francisco Colón, agente de la CIA de origen puertorriqueño, quien le comunicó que tenía una proposición para él.

"Nosotros —le dijo Colón— queremos que trabajes con la Agencia, ya que tú eres una persona inteligente, experto en los asuntos cubanos, y para nosotros tú eres una persona importante a la cual podemos solucionarle todos los problemas económicos o de otro tipo que tengas.

"Le respondí a Colón —señaló Aispurúa— que su proposición era muy interesante, pero que ellos tenían que comprender que no podía contestarle de inmediato, ya que necesitaba meditar a fondo el asunto. Me respondió que ellos necesitaban una respuesta rápida, por lo que entonces le pedí un plazo de tres días.

"Preguntó entonces si necesitaba dinero y le dije que no. Me dijo entonces que me ofrecía un sueldo de 300 dólares mensuales, más bonificaciones por informes importantes o de gran valor. Colón se despidió y quedó en regresar a los tres días".

Desde ese instante la casa del periodista fue vigilada durante las veinticuatro horas del día. El cuerpo de vigilancia estaba formado por sujetos, la mayoría de ellos de aspecto extranjero, entre los que se encontraban gusanos cubanos, los que usaban automóviles particulares.

A los 3 días, cuando el agente regresó, el periodista le respondió en forma positiva, a la vez que el citado Colón le informaba que el primer y mayor interés de la CIA era que viajara a Cuba.

El agente se interesó en saber los resultados de una reunión secreta de periodistas que según la CIA se había celebrado en La Habana; se interesó también en conocer el funcionamiento de la agencia Prensa Latina, así como la labor de la Unión de Periodistas de Cuba y de la OIP.

DECIAN QUE EL DETECTOR DE MENTIRAS ES INFALIBLE

Al día siguiente, Colón se aparecía nuevamente en la casa del periodista, en esta oportunidad con un agente norteamericano conocido como Roger, el que se encargaría en adelante de la operación.

Roger es un yanqui delgado, alto, ojos verdes, sin bigote y que camina al estilo propio de los "marines". Este le entregó la dirección de un apartamento donde se efectuarían posteriormente las entrevistas. El apartamento estaba situado en el edificio "Las Vegas", en la calle 55, en la parte posterior del Hotel Panamá.

En la primera entrevista con Roger en dicho lugar, le fue presentado otro agente norteamericano conocido como Alfred, al que todos le dicen Al, quien es un hombre alto, fornido, de ojos azules, habla bien el español, pero con el claro acento inglés. Desde ese instante, el contacto sería con Al. En uno de los posteriores encuentros con el agente, éste se interesó en hacer un test psicológico. El interrogatorio consistió en las siguientes preguntas: ¿Cuál es tu color preferido, tu entretenimiento?, ¿qué clase de mujeres te gustan?, ¿lo que menos te gusta, aspiraciones, tus frustraciones, lo que anhelas, te gustaría tener una casa, un auto, darles a tus hijos comodidades, qué te hubiera gustado ser, te gusta viajar, te ambientas fuera de tu país, cuál es tu concepción filosófica para que el mundo marche mejor?

Posteriormente, en enero de 1969, junto al agente Al (Alfred) estaba en el apartamento un hombre de unos 65 años, de aspecto asiático filipino, usaba anteojos, gordo, estatura mediana, a quien presentaron como el doctor Garay, el que acababa de llegar de Washington.

"Me dijeron —narra Aispurúa— que era necesario para el ingreso en la CIA que me sometiera al detector de mentiras y que todos los agentes pasaban por esa misma prueba. Me comentó Garay que el detector de mentiras era infalible y que no había forma de burlarlo, que en 20 años que él llevaba manipulando ese aparato, nunca había fallado, que siempre registraba, y siempre decía quién estaba diciendo la verdad y quién la mentira".

"El aparato fue colocado frente a mí —recuerda— como para que lo viera y me impresionara aún más. Me senté en un diván y al detector lo situaron detrás de mí; me colocaron en los dedos índices unas plaquitas de platino frías, amarradas fijamente a éstos un "tape", y conectadas a hilos eléctricos, bombas de presión sobre los brazos, sobre el pecho". Con el detector puesto comenzaron el interrogatorio que duraría alrededor de seis horas.

CIENTO VEINTICINCO GRUPOS POR SEGUNDO

Antes de salir del país, lo entrenaron en escritura secreta en recepción y desciframiento de claves para los mensajes radiales, transmisión por una planta de mensajes cifrados, una planta que envía, en alta frecuencia, 125 grupos por segundo.

Las primeras instrucciones recibidas me de un individuo que utilizaba el nombre de "Adolfo", aproximadamente de 50 años, de padre español y madre cubana. Vivió muchos años en Cuba en el reparto Miramar y antes del triunfo de la Revolución desempeñaba un alto cargo en los asuntos relacionados con el transporte de barcos entre Estados Unidos y Cuba.

El tal Adolfo es un hombre atildado, pulcro en el vestir, cojea casi imperceptiblemente, utiliza sólo an-

El Topo Blindado

teojos para leer y, según comentaba, trabajaba para la CIA hacia 20 años.

“Se me dijo —puntualizó— que escogiera un nombre para firmar y recibir mis mensajes y que éste sería mi nombre de guerra. Yo escogí David, recordando a Frank País, para el centro de la CIA, y el de Angel para firmar como nombre de guerra, haciéndoles creer que en el fondo siempre había creído en esos seres divinos y celestiales”.

Las frecuencias de recepción en radio era en 3.380 kc., los días lunes y jueves, a las 0,28 a. m. GMT. La CIA transmitía una pieza musical. “La Cumparsita”, cuando la transmisión contenía un mensaje, y un bolero, “Solamente una vez”, cuando era para desinformar.

PLAN DE TRABAJO CONTRA CUBA

El 28 de febrero salió Baltasar Aispurúa de la Ciudad de Panamá y el día tres de marzo ingresa en forma clandestina en Costa Rica, de donde partió posteriormente a Colombia, después que el director de Inmigración de ese país en aquellos instantes, Bernal Urbina Pinto, le dio toda su cooperación cuando se enteró que trabajaba para la CIA.

Actualmente este Bernal Urbina Pinto pertenece a la Dirección del Movimiento Costa Rica Libre, organización fascista que mantiene un ejército privado que dirige Viko Starke, financiado por Somoza, y que entre sus objetivos tiene la agresión a Cuba. El grupo tiene en sus filas a contrarrevolucionarios cubanos.

Durante mi estancia en Colombia —expresó Aispurúa— tuve dos entrevistas con el yanqui en las que me entregó la radio, el saco donde estaban escondidas las claves, el dinero para el pasaje, los carbones. También me dio el plan de trabajo que la CIA estimaba debía desarrollar en Cuba”.

La CIA lo orientó concretamente a obtener todo lo que se escuche o sepa sobre instalaciones de cohetes; la ubicación de los agentes de Seguridad Cubana, sobre todo de los jefes de operaciones, información sobre cambio de posiciones militares y a qué se debían (centro de estudio de los altos oficiales en la Escuela Superior de Guerra); todo lo concerniente a la vida privada de los dirigentes de la Revolución; movimiento de tropas e implementos bélicos, aire, tierra y mar; convenios firmados entre Cuba y otros países (militares y políticos). Lo mismo en lo económico en cuando se trate de artículos o elementos estratégicos; toda la información sobre el desarrollo económico del país en sus diferentes ramas; información sobre las posiciones de Cuba no conocidas, cuando existan situaciones concretas; actos de protesta contra el Gobierno Revolucionario, incluyendo los actos de sabotaje; planos o croquis cuando sea necesario marcar la posición de la información en general o cuando necesite que ellos ubiquen un material

Otro de los objetivos orientados por la Agencia Central de Inteligencia eran; acuerdos secretos del CC de PCC; salida o llegada de delegaciones de los Movimientos de Liberación Nacional de cualquier continente; apoyo que piensan dar o prestar a la lucha guerrillera en Panamá; el pensamiento íntimo de Fidel y los importantes dirigentes de la Revolución, todo lo que se refiere a los distintos planteos, los del gobierno norteamericano o de los países capitalistas, o socialistas; todo lo que implique compromiso concreto de apoyo a Cuba, en las actividades revolucionarias en los países latinoamericanos y toda información política, militar o económica que a su juicio merezca ser comunicada.

VENGO A CUBA, PERO SOY DE LA CIA

De Colombia siguió viaje a Madrid con escala en Caracas, San Juan de Puerto Rico y Madrid. En Madrid se hospedó en el hotel Membas, donde hizo contacto con él otro agente de la CIA conocido como Rodríguez, un yanqui que habla bien español, pelo desordenado, de cerca de seis pies, usa anteojos y a primera vista se le puede tomar o confundir con cualquier latinoamericano.

Las entrevistas con Rodríguez tuvieron lugar en el café Manila, situado en la calle López de Hoyos, y una que falló en el café Hiarión.

Finalmente Aispurúa llegó a La Habana el 8 de abril y de inmediato solicitó conversar con algunos compañeros del CC para explicarles la situación en que se encontraba. Les dijo: “Vengo a Cuba, pero soy un agente reclutado por la CIA en sus planes de informarse para una eventual agresión a la Revolución”.

Antes de finalizar su emocionante exposición Baltasar Aispurúa expresó: una duda me asalta en estos momentos: esa duda tiene que ver con la seguridad de mi familia y el miedo de que alguien pueda pensar que no me importa lo que a ellos pueda suceder, o que la CIA, por represalia, intente algo contra ellos. Mi familia regresó a Panamá, porque mi esposa quiso estar con su madre que se encuentra enferma y anciana.

“Quiero decir que la CIA sabe muy bien que cualquier cosa que suceda a mi familia ellos serán los señalados como responsables; el pueblo panameño, las organizaciones revolucionarias de mi país actuarán en consecuencia. Esta denuncia podría ser la mejor garantía de que a mi familia no le suceda nada”.

COMBATIR DONDE SEA NECESARIO

Finalizada la primera parte de su intervención, Baltasar Aispurúa invitó a sus compañeros periodis-

(Continúa en la pág. 63)

MARTI COMPRENDIA BIEN QUE EN ESA GUERRA LA TRINCHERA DE IDEAS ERA IMPRESCINDIBLE

CARLOS RAFAEL RODRIGUEZ

Compañeros de la Presidencia;
Señores miembros del cuerpo diplomático;
Compañeros delegados;
Observadores e invitados:

Hace muy pocos días, al inaugurar las sesiones de este VII Congreso de la Organización Internacional de Periodistas, el compañero Raúl Roa, nuestro ministro de Relaciones Exteriores, les daba a ustedes la más calurosa bienvenida en nombre del Partido, del Gobierno Revolucionario y del pueblo de nuestro país; y el compañero Vera a nombre de los periodistas cubanos, los invitaba a considerar esta tierra liberada como una prolongación de las trincheras que en cada uno de sus países habían dejado ustedes temporalmente vacías.

Hoy permítanme que a nombre de nuestro pueblo y nuestras autoridades revolucionarias, les agradezca el haber utilizado nuestra modesta e imperfecta hospitalidad para consolidar y ampliar la Organización Internacional de Periodistas y a través de los debates que condujeron a la Resolución que han adoptado ustedes en la mañana de hoy, acercarla cada vez más a ser el instrumento más eficaz en nuestro combate común contra el imperialismo y su dirigente, el imperialismo norteamericano.

Quisiera decirles —aunque les parezca innecesario— con cuánta emoción ha recibido además nuestro pueblo cubano el homenaje que el Congreso le ha rendido en la tarde de hoy al periodista al hombre, al revolucionario que fue Ernesto Che Guevara. Sabemos bien los cubanos que en la medida en que la figura del Che adquiere, como lo dice el documento aprobado, una resonancia universal, los confines de nuestra isla son demasiado estrechos para expresarlos, y Cuba no tiene el derecho a la exclusividad de su figura.

Pero lo sentimos tan cerca, son tan fuertes su presencia y su ausencia, son tantas y tan profundas las huellas del Che en la lucha por la liberación de nuestra patria y en la construcción de una nueva sociedad; se proyecta de tal manera su figura como imagen estimulante para nuestra juventud, que quisie-

ramos inscribir ese homenaje también en el patrimonio de nuestras tradiciones históricas. Comprometemos por ello nuestra gratitud.

La Resolución que han aprobado ustedes resume cada una de las coyunturas dramáticas de este instante del mundo, y es, al mismo tiempo, una convocatoria precisa e inaplazable para los periodistas democráticos de todo el universo, conminándolos al cumplimiento cada día más estricto de sus deberes de periodistas. Esa Resolución indica que la Unión Internacional de Periodistas, la Organización Internacional de Periodistas, no concibe el profesionalismo del hombre que trabaja en el diario, en la radio o en la televisión en los estrechos moldes de una conformación estrictamente profesional, técnica y ceñida a las luchas económicas contra los patronos.

Es natural que un verdadero periodista no lo será ni podrá cumplir con las obligaciones que de su profesión dimanen, si no perfecciona cada más sus instrumentos técnicos. Y es evidente, asimismo, que en un mundo donde todavía rige, en la mayor parte de él, la explotación del periodista, la OIP no podría olvidar los trabajos de defensa sindical imprescindibles. Unos y otros aparecen, sin duda, en la deliberación del Congreso.

COMPRESION DEL CARACTER IDEOLOGICO DE LA BATALLA DEL PERIODISTA DEMOCRATICO

Pero la esencia de la concepción periodista de la OIP, lo que la justifica frente a otras organizaciones gremiales es, sobre todo, la comprensión del carácter ideológico de la batalla del periodista democrático, la idea de que el periodismo para ser de veras fiel a sus obligaciones tiene que tener, en primer término como diaria norma el combate acendrado contra los que tratan de interrumpir el camino de los hombres hacia su liberación definitiva.

El compañero Ly Van Sau, al agradecer a nombre de los periodistas vietnamitas y de toda la Indochina la preocupación de vuestro Congreso por la denun-

El Topo Blindado

En los escritos del imperialismo norteamericano contra sus pueblos, subrayó de qué manera la pluma podría ser también un instrumento de combate. José Martí había dicho —hace ya varias décadas— que “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”. Nadie podría pensar que al afirmarlo Martí olvidaba el valor y la inminencia en determinados momentos de la historia de la trinchera de piedra. Nadie menos que él, que llamó a su pueblo para la guerra —que él consideraba una triste necesidad—, nadie menos que él, que pudo lograr lo que otro gran hombre de letras y de pueblo no logró, cambiar la pluma por la espada, el anhelo incompleto de Antonio Machado; nadie menos que él, que murió en nuestra tierra a lomos de corcel guerrero, peleando no sólo por Cuba, sino como él lo dijera, para impedir que los Estados Unidos se apoderaran de Cuba y de Puerto Rico y se echaran con esa fuerza de más sobre las repúblicas de América del Sur.

Pero José Martí comprendía bien que en esa guerra necesita, en esa batalla guerrillera la trinchera de ideas era imprescindible como preparatoria, y que la cólera de la denuncia y la enseñanza sistemáticas estaban entre las obligaciones de los hombres de letras y también entre ellos, de los periodistas profesionales.

Esa necesidad, compañeros congresistas, se hace a todas luces más evidente en un mundo en que la pelea de los pueblos por la paz y por la independencia está tan erizada de complejidades. Hace 25 años, cuando se constituyó la Organización Internacional de Periodistas el mundo acababa de emerger de la más devastadora y cruel de todas las guerras internacionales. En Hiroshima y en Nagasaki, la bomba atómica había dado a la humanidad el alerta de horror. En Europa la vieja civilización había sido amenazada hasta los cimientos. Y el pueblo que tuvo en el continente europeo la responsabilidad y el honor de defender como última trinchera los derechos de la humanidad y salvarlos. La Unión Soviética acababa de perder casi 20 millones de hombres y había visto destruidas varias décadas de trabajo pacífico en la construcción del socialismo.

Se comprende por ello que en ese momento al fundarse la Organización Internacional de Periodistas, figurara como centro de sus preocupaciones políticas la lucha por la paz.

Veinticinco años han transcurrido, sin embargo, y nos han traído la lección de que la paz no es sólo ni principalmente la ausencia de la guerra; que son extraordinariamente importantes cada uno de los pasos que se dan por el aseguramiento de la paz y por amarrarle a través de vías jurídicas o de lucha de masas, las manos a la fuente permanente de la guerra que no es otra que el imperialismo.

Pero sabemos muy bien que si los imperialistas norteamericanos han ido a Estocolmo y a Viena para esas discusiones, no se debe en modo alguno a sus deseos proclamados de impedir la guerra, sino a la existencia de la coherencia nuclear soviética, a la que temen.

Comprendemos hoy, sin duda alguna, la importancia de las conversaciones que se celebran para limitar los armamentos estratégicos.

Los mismos que hablan de limitación de armamentos ponen obstáculos a las conversaciones de seguridad europea. Pero más allá, son ellos los que sistemáticamente han tratado de destruir sin lograrlo la resistencia heroica y admirable del pueblo vietnamita: los que ensoberbecidos por su fracaso, ampliaron la guerra hasta Cambodia y convirtiéndola, con el ataque a Laos, sus bombardeos y su intervención en la guerra de todo el territorio indochino.

Son ellos también los que mantienen en Corea del Sur al títere Park Chung Hee, que sin ayuda se vería obligado a retroceder ante el pueblo valiente de Corea del Sur, los que pagan y mantienen al ejército agresor de esa Corea sureña, y los que tienen diarias intromisiones con sus aviones norteamericanos, sus barcos norteamericanos, sus organismos estratégicos norteamericanos, en Corea del Norte.

ES UNO MISMO EL PRINCIPAL ENEMIGO

Es uno mismo el principal enemigo. Lo es cuando trata en su propio territorio de exterminar a aquella parte del pueblo negro que ha llamado a sus hermanos a la insumisión y a la lucha por sus derechos, cuando quiere asesinar a Angela Davis. Lo es, en su política del Oriente Medio; no es un secreto para nadie que sin el apoyo, el armamento y el respaldo diplomático de Washington, los guerrilleros de Israel tendrían de inmediato que renunciar a los territorios usurpados. Los que le niegan los derechos al pueblo palestino se verían obligados a instalarlo, porque el pueblo palestino —como lo declara vuestra Resolución— ha dado muestras del coraje y de la decisión que le permitían conquistar ese derecho.

Sabemos bien que el Estado israelí no surgió para albergar a un pueblo perseguido y diezmado, como habría sido legítimo, sino para utilizarlo en la lucha por el petróleo, en el ataque a los pueblos árabes que luchan por el rescate de sus riquezas, entre ellas el petróleo mismo, y como punto de avanzada militar contra los países socialistas, y en primer término contra la Unión Soviética.

Sabemos bien que Guinea no habría sido atacada por el imperialismo portugués y este colonialismo portugués no podría resistir el empuje de las guerrillas de Guinea, de Angola y de Mozambique, si detrás no estuviera el imperialismo norteamericano. Y es ese imperialismo el responsable del racismo que prevalece todavía en Africa del Sur y en la mal llamada Rhodesia.

Por eso el combate a que se invita a los periodistas tiene muy diversos aspectos, es complejo y decisivo; pero en cada uno de esos aspectos está la lucha ideológica que ha de tener como centro la lucha por detener y derrotar a los imperialistas norteamericanos.

El Topo Blindado en sus sesiones, los Premios Internacionales. Ellos demuestran que, como decía vuestro Presidente Hermann, la tarea del periodista en nuestros tiempos no es fácil en ninguna de las latitudes, geográficas o políticas. Ha obtenido el Premio Internacional a las publicaciones el diario mongol UNEM. Cuando se examina su tarea de 50 años, se comprueba de qué manera es difícil el camino del desarrollo, llevar un pueblo desde las tradiciones del nomadismo a la construcción del socialismo, requiere tenaces y extraordinarios esfuerzos materiales, pero requiere sobre todo y principalmente una labor educativa diaria, metódica, modesta pero eficaz. La prensa mongola, y por eso la han premiado ustedes, ha tenido esa tarea y ha señalado un camino para los pueblos que en Africa, Asia y América Latina tienen similares responsabilidades.

Han premiado ustedes al compañero Yuri Zhuvkov, y en él a los periodistas soviéticos. Como se dijo aquí en la sesión inaugural, conquistar el socialismo nos hace libres de los peligros del enemigo interno, de la opresión, pero no nos libera ni de la responsabilidad ni del trabajo, mucho menos a los periodistas soviéticos, Zhuvkov, cuando su país creía asegurar ya, a través de años de construcción pacífica, el camino firme hacia una nueva edificación comunista, lo vio invadido por las hordas nazis; tuvo que ser corresponsal de guerra y compartir las vicisitudes del soldado, y después una y otra vez ha tenido que participar en el debate ideológico librado por los camaradas soviéticos.

Sin duda alguna, no son menos difíciles las tareas de los periodistas en el seno de la sociedad capitalista. El informe del Secretario subraya a justo título hasta qué punto la prensa libre no es más que una excepción en el mundo de las grandes potencias capitalistas. El viejo periodista liberal, Quijote, solitario con su pequeña prensa es hoy un sueño irrealizable, cosa del pasado. Lo que se dijo aquí del consorcio Springer en la Alemania Federal, podría repetirse en Francia, en los Estados Unidos, con Time, Look, New York Times y todos los consorcios similares. Se diría lo mismo de las grandes cadenas periodísticas de Brasil, y de algunas de la América Latina.

Y es la más risible de las características de la concentración de poder, que los representantes de los monopolios periodísticos de la América Latina, agrupados en una supuesta Sociedad Interamericana de Prensa, están dictaminando ellos, que vinieron a Cuba, cuando morían 20 mil jóvenes, a decir que había aquí libertad de prensa. Están dictaminando si en Perú, o en Chile, para no hablar de nuestra tierra, hay menoscabo de la libertad de prensa.

Los periodistas del capitalismo acosados por el poderío económico de sus patronos, incapaces cuando no se asocian en agrupamientos políticos firmes de tener una prensa que tenga siquiera una voz ligeramente audible —y que nos hable el compañero North de la escasa voz de la prensa que heroicamente ellos han venido manteniendo y otros periodistas liberales

en Estados Unidos—, cuando no tienen ni siquiera esa fuerza, se ven a la merced de los patronos monopolistas.

Muchas veces en momentos excepcionales llegan incluso hasta el peligro de muerte como Manuel Gabriel Pery, mencionado en vuestras sesiones, que gritó antes de ser fusilado: "Muero para que Francia viva". Pero siempre tienen la necesidad de arriesgar su economía y su libertad para combatir —si quieren ser periodistas verdaderamente democráticos— esa fuerza invencible de los monopolios.

Han premiado ustedes a varios de los periodistas que en el mundo de los pueblos que luchan por su independencia, en nuestro Tercer Mundo, combaten todavía de modo desigual. Acá entre nosotros, el nombre de Mbeki, el dirigente y periodista sudafricano, que ha tenido que purgar con cadena perpetua, el mantener desde la prensa y en todas las tribunas los derechos de su pueblo a ser tratados como seres humanos, a conquistar con la igualdad racial su derecho nacional, que ha sido obliterado por los colonialistas de Sudáfrica.

Han premiado ustedes a otros periodistas, en la figura de Elmo Catalán, el chileno latinoamericano y universal, que cuando creyó que la pluma no le daba para más como arma de combate, tomó las armas y siguió en Bolivia los caminos del Che, que él añoraba. Son premios que van dirigido también a todos aquellos que han sabido mantener erguida su postura de periodistas, llámese Régis Debray o llámense en otras tierras con otros nombres.

Y ES NATURAL QUE EN ESAS CONDICIONES NUESTRO PENSAMIENTO DE LUCHA VAYA SOBRE TODO HACIA AMERICA LATINA

Para nosotros, esos premios de la Organización Internacional de Periodistas — y no me olvido de García Elorrio, porque su nombre es para nosotros el símbolo de algo más que el periodismo militante—, para nosotros esos nombres significan símbolos de conductas a imitar en cada una de las muy variadas trincheras, a que se refería desde la Tribuna del Congreso el compañero Vera.

Y es natural que en esas condiciones nuestro pensamiento de lucha vaya sobre todo hacia la América Latina, y no creo que les parezca a ustedes excesivo, si los detengo siquiera unos momentos para hablarles de este pequeño país que los alberga con todo el cariño posible. Sé muy bien que las labores del Congreso apenas les han permitido a ustedes asomarse a nuestra tierra. Muchos deben marchar mañana al cumplimiento de sus deberes sin haber podido salir de los marcos de nuestra capital, y me imagino que al contemplar La Habana, habrán visto ustedes su rostro un poco descolorido, la falta de

El Topo Blindado

pintura de sus edificios, la tristeza de sus apagones, la aglomeración de los compradores en las colas. Tal vez algunos conocieron la otra Habana, pintada iluminada y alegre. Era como lo dijo Fidel: "La capital desarrollada de un país subdesarrollado". No se puede olvidar que detrás de aquella Habana, que era la fachada de nuestra miseria oculta, había 1 millón 200 mil analfabetos en Cuba; había 600 mil desempleados, y que lo que era para los turistas adinerados La Habana alegre de por la noche, era para los cubanos la vergüenza y la ida de nuestras jóvenes mujeres obligadas a prostituirse por la miseria. Esa Habana no la han encontrado, ni volverán a encontrarla los que a ella regresen.

Es hoy la capital estancada de un país que se desarrolla. Había que hacer opciones, y nuestra dirección revolucionaria las hizo. El compañero Fidel las definió en una sola frase: "Un mínimo de urbanización y un máximo de ruralización". Un mínimo de atención a las ciudades, pueblos y campiñas, completamente retrasadas por varios siglos de coloniaje y de neocoloniaje.

Estamos conscientes de que algún día tendremos que restaurar a La Habana, sus luces, su pintura, y que regresarán como regresan temporalmente desde sus centros de trabajo en el campo miles de habaneros para una fiesta que nosotros también amamos.

Pero quisiera decirles que apenas se asomen ustedes fuera de La Habana empezarán a ver las transformaciones, que todavía son pocas, pero son tal vez bastante importantes, para medir el esfuerzo de nuestro pueblo y de nuestro Partido.

El compañero Fidel, en la inauguración de la escuela de Ceiba, les explicó a ustedes lo que estábamos haciendo en materia de educación. Si teníamos en el 1958, 700 mil escolares en las aulas primarias, hoy tenemos 1 millón 500 mil. Y el compañero Fidel les ha explicado la transformación que ha tenido lugar en nuestra educación secundaria y superior.

Nuestra tierra, que se vio en el peligro de no poder prestar asistencia médica —porque los médicos de la burpuesía se fueron con sus clientes burgueses y abandonaron a los obreros, a los campesinos a los humildes de nuestro país— tiene hoy más médicos que en 1959.

Y las cifras de morbilidad y mortalidad de Cuba, son las más bajas de la América Latina y compiten con las de los mayores países desarrollados.

Si los llevan a ustedes a cualquiera de nuestras presas, pequeñas o grandes, recuerden que en 1958 en este país había sólo 27 millones de metros cúbicos de agua embalsada para todos los usos de la población, de la energía eléctrica y del riego. Y que hoy hay embalsados 1,750 millones de metros cúbicos, y se preparan ya las presas para 2,500 millones más. Tenemos 70 veces más agua y comienzan ya las obras de regadío para utilizar esa agua en la agricultura, y están en proceso los acueductos para el servicio de la población.

En estos doce años —y yo diría que en estos cin-

co años últimos—, hemos duplicado el número de caminos y de carreteras que recibimos como resultado de varios siglos de supuesta colonización y neocolonización extranjera.

A pesar de los apagones, que revelan el uso mayor de la energía eléctrica, en los doce años de revolución hemos duplicado la capacidad de generación, recibida en el año de 1958. Y en los próximos diez años volveremos a duplicarla de manera que tendremos en 1975 cuatro veces la cantidad que teníamos en 1958.

Nuestra ganadería ha sido considerada por las autoridades más altas de la Organización de Agricultura y Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), como el mejor ejemplo de trabajo ganadero en ningún país de recursos medios, trátense de países desarrollados o subdesarrollados.

Eso es parte de este proceso que naturalmente —como lo declaró con firmeza el compañero Fidel el 26 de Julio—, no ha avanzado más por los errores de nuestra propia Dirección Revolucionaria.

Los órganos de prensa del capitalismo mundial trataron de aprovechar su poderío, en nombre de la libertad de prensa, para proclamar después del 26 de Julio el fracaso de la Cuba Revolucionaria. Pero sólo un gobierno tan profundamente afianzado en el pueblo, sólo un gobierno que sabe el pueblo que tiene y sabe sus obligaciones ante ese pueblo, puede lanzarse a una crítica tan severa y abierta como la que en nombre de la Dirección Revolucionaria proclamó Fidel el 26 de julio.

Y hoy en las transformaciones que empezamos y que consolidan más nuestros vínculos orgánicos con nuestra clase obrera y con nuestra población, que significan nuevas vías para el ejercicio práctico de la democracia socialista, estamos seguros de que los errores y las deficiencias del pasado se transformarán en victorias y eficiencias en el futuro. Y que ese enorme esfuerzo de nuestro pueblo, que ustedes han tenido sólo la oportunidad de leer y que algunos no tendrán desdichadamente la oportunidad de comprobar, se traducirá, como lo queremos, en un aumento permanente del bienestar de nuestros hombres y mujeres, de bienestar para un pueblo que ha trabajado heroicamente por asegurarlo y conseguirlo.

Sabemos demasiado bien que aunque Cuba demostró su capacidad para aplastar las conspiraciones imperialistas en Girón, nuestro socialismo no está definitivamente seguro frente a las amenazas extranjeras.

Tuvieron ustedes la oportunidad, hace dos días de escuchar al periodista panameño Aispurúa describiéndoles algunos de los manejos de la CIA contra nuestro país.

Si pudiéramos hacerles llegar todos los elementos que nuestra Seguridad recoge las palabras del compañero Aispurúa serían tan sólo una parte pequeña de un trabajo sistemático, en que la Agencia Central de Inteligencia trata por todos los medios de en-

El Topo Blindado

contrar el camino vulnerable por donde introducir de nuevo en Cuba la garra del imperialismo.

Bien es verdad que un pueblo consciente y con armas —que como no es un secreto, ha recibido Cuba en su mayor parte gratuitamente de la Unión Soviética— es una garantía permanente de independencia. Pero sabemos que esa garantía no será total hasta la derrota del imperialismo. Y comprendemos además, que para nosotros lo más importante en esa derrota es el desarrollo de la lucha de los pueblos de la América Latina por su independencia y su progreso.

Se comprende por ello con qué alegría hemos recibido el triunfo de Salvador Allende y la Unidad Popular logrado sin necesidad en esta fase de que el pueblo tomara las armas.

El señor Nixon, que ha aprendido con la experiencia de Cuba un ejercicio de cautela, ha dicho que no les trae complacencia la victoria de Allende. Van a tener que guardar paciencia para muchos sucesivos disgustos, porque comprendemos que no le agrada también a Nixon y al Pentágono, el saber que ya no en todas partes, los ejércitos latinoamericanos que ellos creían que era la mejor salvaguardia para sus intereses y los de la oligarquía, juegan ese papel.

Y nos complace también corroborar que el Gobierno del Perú se mantiene en sus firmes posiciones nacionalistas, rechazando la intromisión del imperialismo y buscando un camino propio para la solución de sus problemas.

Mucho le ha de doler también al señor Nixon, y a los otros republicanos o demócratas o liberales de cierto tipo en los Estados Unidos el comprobar que tampoco la Iglesia es refugio para oligarquías latinoamericanas al servicio de Washington.

Se ha rendido aquí, como lo dijéramos, el homenaje al "periodista García Elorrio", el periodista cristiano que comprendió y lo dijo, que en este momento de la historia, ser cristiano es ser revolucionario, y el deber de todo revolucionario es hacer la Revolución. Camilo Torres le había señalado el camino.

**ALLI DONDE LOS CAMINOS
ESTAN CERRADOS
PARA LOS PUEBLOS AL
EJERCICIO DEMOCRATICO
NO HAY MAS VIA
QUE LA LUCHA ARMADA**

A nosotros nos traería alegría permanente saber que la independencia de la América Latina podría lograrse por caminos como los iniciales de Chile y del Perú, sin necesidad de confrontaciones armadas. Pero la contemplación del panorama de nuestra América no nos da esa posibilidad de satisfacción. Subsisten, y se mantienen, las tiranías militares gorilescas. Sabemos bien que los caminos de la democracia permanecen cerrados, y sabemos que, como lo dijo la Segunda Declaración de La Habana,

"allí donde los caminos están cerrados para los pueblos al ejercicio democrático, no hay más vía que la lucha armada".

Pueden ustedes estar seguros compañeros, que de la misma manera que registramos el júbilo por las victorias sin derramamientos de la sangre de nuestros pueblos y respaldaremos toda posibilidad de ellas, allí donde en la América Latina, o en cualquier paraje del mundo, se levanten manos firmes, firmes, para recoger el arma que dejó al caer el Guerrillero Heroico, el apoyo, la solidaridad y la presencia —si fuera necesario— de los cubanos estaría acompañándoles.

Ayer, mientras ustedes culminaban sus trabajos, nuestros estudiantes y nuestro pueblo todo rendía homenaje a otro periodista heroico. Julio Antonio Mella fue un estudiante pobre de nuestro país que alzó por primera vez en la centenaria Universidad de La Habana las banderas de la reforma universitaria y creó nuestra gloriosa Federación de Estudiantes Universitarios.

Creó que con el esclarecimiento de los sectores intelectuales vendría para nuestra tierra la eliminación de todas las miserias que se habían acumulado en 20 años de falsa independencia. Comprendió muy pronto que nada podría hacer el estudiantado sin la clase obrera y que en la clase obrera estaba la fuerza decisiva de las transformaciones, y fue a los sindicatos, y se hizo comunista. Y como periodista luchó en Cuba desde muy distintas trincheras periodísticas por una causa que era, a la vez martiana y marxista. Tuvo que abandonar nuestro país y llevó la palabra anti-imperialista a Europa, a congresos internacionales. En México fundó y trabajó en el periódico "El Machete", y has'a allí llegó la mano del imperialismo y de la tiranía criolla para asesinarlo. Fue Mella quien lanzó entre nosotros y en la América Latina aquella frase, que recordaba la vieja frase romana con sentido algo distinto, "Delenda Est —dijo— el imperialismo norteamericano, hay que destruir al imperialismo norteamericano".

Lo que entonces era una voz todavía débil y pequeña en la América Latina y en el mundo se ha convertido hoy en una conciencia universal. La ejercitan los periodistas cuando proclaman el desarrollo de la sociedad socialista y sus principios. La ejercitan cuando declaran la podredumbre de la sociedad de consumo callejón sin salida de un capitalismo superdesarrollado. La proclaman cuando luchan por la independencia nacional de sus pueblos en África y América Latina.

Todos sabemos hoy que, como dijo Mella, hay que destruir, si queremos libertad para los pueblos, paz y democracia, lo que es la amenaza principal de la paz, de la democracia y de la libertad.

Gracias, compañeros de la OIP, por vuestra presencia y por vuestro trabajo. Quisiéramos despedirnos con dos frases que son igualmente simbólicas en nuestra historia: con el "Patria o Muerte", de Fidel, y con el "Hasta la Victoria Siempre", del Che.

LOS CRIMENES

Cuando las cosas todavía no terminan de ser dichas en la malicia de las pesquisas, en esta ciudad convertida en un único mentidero atormentado, se sabe ya que las explicaciones sobre la muerte de Barrientos serán atroces como lo fue su propia vida. Un alemán atlético de 35 años, no conocido hasta ahora sino en el exclusivo círculo de las intrigas de la inteligencia policial, es el que ha ocasionado esta gran inquietud a través de una extensa denuncia acerca de las muertes del ex presidente, de dos periodistas y de un dirigente campesino, denuncia que fue ruidosamente presentada a la justicia por el diario "Hoy", propiedad de la familia de uno de los periodistas asesinados.

En voz baja, entre los pliegues de un miedo que no atina a desaparecer, las versiones que Richard Heber ha puesto en el tono alto de los periódicos habían circulado antes considerablemente pero ahora, cuando se han hecho formales, se complementaron con una cadena de reacciones. El general Torres concedió a Ovando, su embajador en Madrid, licencia de treinta días para defenderse. Ovando, a su turno, tras atender la llamada de un periodista desde La Paz, en la que al ser grabada su voz fue reconocida por todos, decidió en cambio ser intervenido quirúrgicamente en la clínica Puerta de Hierro de Madrid. El comandante en jefe del ejército, Reque Terán, mencionado por Heber como conocedor del caso del contrabando, proclamó que se trataba de una conjura contra el ejército. Uno de los implicados fundamentales, el capitán José Faustino Rico Toro, se vino al punto a La Paz, expuso su coartada (se lo daba como el asesino material de Barrientos) y fue declarado inocente por boca de Reque Terán, aunque no todavía por la de la justicia. Un sobrino de Ovando, en cambio, señalado por Heber como el que transmitió la orden de la ejecución de Otero Calderón, prefirió buscar asilo en la embajada del Paraguay. La mujer de Heber ha sido amenazada de muerte, los fiscales han denunciado interferencias en la investigación del asunto y hay, en suma, un estado de nervios tensos en esta ciudad condenada a las bullas. Pero aun en medio de la lógica inmadurez que tiene el caso como tal, en medio de su inconclusión, es posible hacer algunas evaluaciones después de todo no tan tentativas.

La cadena de los crímenes es conocida. Barrientos visita, a fines de abril de 1968, una aldea del norte de Cochabamba, dentro del estilo trashumante que dio a su gobierno. Después de los actos de rutina, su helicóptero levanta vuelo y, a los pocos minutos, cae, inexplicablemente. Mueren todos los ocupantes del vehículo, carbonizados en medio del detonar de las municiones, haciendo una suerte de fogata macabra.

La explicación oficial fue que el helicóptero había chocado con un cable de alta tensión inadvertido por el piloto. Ya entonces se producen otras omisiones, como continuación del percance. No se hace autopsia del cadáver presidencial, los restos de la máquina son recogidos por las fuerzas armadas que no permiten que se los revise y, por último, no se realiza trabajo alguno de policía judicial, como correspondía de acuerdo con todas las previsiones de la ley boliviana. Un periodista casual filma el despegue y la caída del helicóptero pero la película es sustraída a viva fuerza por el prefecto de Cochabamba que, además, tampoco la entrega a la justicia. Se sabe, en fin, que Barrientos había mostrado desasosiego antes de montar al helicóptero.

La versión de Heber difiere considerablemente de la que se dio en aquel entonces. Habría sido, según él, el capitán Faustino Rico Toro, un acérrimo oficial ovandista, el que habría derribado el helicóptero tomando posición en una de las apachetas de la quebrada de Arque por la que forzosamente tenía que pasar el aparato. Barrientos, según comprobó después el sindicato de la prensa en una escandalosa exhibición de pruebas, había reincidido en la bigamia contrayendo matrimonio por tercera vez, ahora con la ex esposa de Rico Toro. Para Heber, Ovando, al ordenar el crimen, habría hecho pie en las incidencias de un rencor personal, pero no se puede negar que había cierta facilidad en su versión.

El segundo asesinato es el de Otero Calderón. Conocido por su militancia camilista, Otero Calderón había sido el último ministro secretario de Paz Estenssoro y era, a la sazón, director de una hoja de información política confidencial. Era uno de los animadores más importantes del ala antinorteamericana del MNR, había sido por eso perseguido enconadamente por Barrientos y, a lo último, amenazado de muerte por el jefe de la policía política de ese régimen. Otero había estado publicando documentos sobre casos de corrupción en el gobierno barrientista y la semana de su muerte había editado un decreto que probaba la existencia de un grueso negociado en importación de harinas. A los pocos días apareció estrangulado y su cadáver mostraba huellas de haber sido torturado.

Apenas unas semanas después de este crimen, se produjo el de los esposos Alexander. Un emisario desconocido apareció en la casa de Alfredo Alexander, director de "Hoy" y entregó un paquete diciendo tratarse de un obsequio de la embajada de Israel. Resultó ser un explosivo de alta potencia que acabó con la vida de la pareja. Sus hijos son ahora los principales respaldos de la denuncia de Heber. Pero la trayectoria de Alexander era completamente diferente de la de Otero, casi su opuesto. Alexander era un representante de la prensa derechista de Bolivia, era además pariente de Barrientos y había sido su embajador en Madrid. Fueron estos antecedentes los que dieron lugar a que el Ministerio del Interior atribuyera entonces el asesinato al ELN, pero en un caso como en el otro, en el de Otero como en el de Alexander, todas las pesquisas iniciales fueron extraviadas adrede por las autoridades y, a la hora de la denuncia de Heber, sencillamente no hay instrumento alguno en ese despacho tan lleno de instrumentos y ahora los fiscales tienen que reconstruirlo todo.

Se tiene, finalmente, el caso del asesinato del dirigente campesino Jorge Solís, que fue uno de los muertos por infranqueable lealtad. Solís era un gigantesco cacique del Valle en Ucareña y pertenecía a la burocracia de dirigentes sindicales campesinos que servían para dar color popular a la dictadura de Barrientos y a "Time" para mostrar los anti-comunistas que eran los indios de Bolivia. Fue unos meses después de la muerte de Barrientos que Solís fue cuatreado cuando iba con uno de sus capangas por la carretera Cochabamba-Santa Cruz. Los desconocidos le dejaron treinta tiros de ametralladora en el cuerpo. Heber dice que Rico Toro habría vuelto a participar en la eliminación de este hombre.

La motivación de estos bárbaros crímenes enlazados está, para Heber, en la existencia de un contrabando de armas realizado en nombre del gobierno de Bolivia por un acuerdo

DE OVANDO

Desde La Paz Escribe René Zavaleta Mercado

entre Barrientos, Ovando y los jefes militares de entonces, más con los correveidiles de la civilidad, a partir de 1965. Bolivia habría simulado una compra de armas por 50 millones de dólares, pero el destino real de la mercancía habría sido Israel, cercado por la antipatía de los fabricantes a vendérselas directamente. A cambio del oficio de tesafiero, el grupo militar habría recibido 5 millones de dólares, distribuidos a cuotas y según rango de gobierno. Una pequeña partida del armamento habría sido traído al país para FURMOND (los tontonmactes de Barrientos) y para un sector campesino fidelísimo, el de Solís. Si uno se atiene a la versión de Heber, Otero habría estado a punto de denunciar la operación cuando fue alcanzado por la mano de los asesinos y Alexander habría perdido la vida por la misma razón, al conocer el hecho por la boca de Otero. Este habría confesado la relación cuando torturaban. Solís, en cambio, habría estado por decir a la prensa que lo de Barrientos había sido un crimen y no un mero infortunio, tras haber sido informado de detalles del hecho por los campesinos, quechuas como él, de la región de Arque.

El fuego de las motivaciones tiene, empero, sus matices y también sus trampas. Es taxativo Heber cuando dice que "el autor intelectual de la muerte de Barrientos fue Ovando" y rente; los miedos de Ovando eran famosísimos. Se sabe, por que "Ovando fue el autor porque tenía miedo". Esto es cohe el otro lado, que Barrientos, en la euforia de un poder total que era a la vez ya un poder acosado, había decidido proclamarse dictador en una pompa de formas, aunque y la lo era del todo, el 1º de mayo de 1968, después de un San Bartolomé en el que debían morir sus enemigos militares, Ovando el primero, y toda una plana mayor de la izquierda boliviana. Esta historia es madera conocida. La narró el propio Ovando, a la hora de su luna de miel con la izquierda, al periodista Ted Córdova, que fue después su secretario privado, y también a Carlos María Gutiérrez. En todo caso, el recuerdo que ha dado a la prensa hace pocos días Victor Andrade ha corroborado bastante la existencia de tales planes. Andrade, el dirigente más confesadamente proyanqui del MNR y un amigo personal de Barrientos, ha escrito que éste, en la visita que le hizo a su finca en Yungas, había hablado clarísimo de la necesidad de eliminar a Ovando "por sus nefastos contactos con el extremismo, que iban a traer grandes males al país".

Eso, poco antes de morir, a una semana de San Bartolomé programado. Entonces Ovando no habría hecho sino adelantarse al que lo iba a matar, matándolo a su vez, es decir, arrebatándole con la mano del hierro la rara flor del luto. (Heber dice: "Si nosotros no nos adelantamos a silenciar a los otros, Barrientos tenía el poder para matar a cualquier persona. [...] Entonces Ovando dio el primer paso adelantándose y dio la orden de matar a Barrientos. Los asesinos son de la guardia de Barrientos. La paradoja es que quienes debían proteger la vida de Barrientos, fueron los ejecutores.") Se tiene, pues, que en el caso de Barrientos los móviles para su ejecución no fueron los mismos que los de los otros crímenes. Ovando no tenía necesidad de esconder por esta vía el negocio de las armas, puesto que el secreto de ello era un bien que también deseaba Barrientos. Pero en cambio la muerte de aquel hombre le era necesaria porque él mismo debía ser eliminado y la correspondencia atroz entre los dos propósitos si bien lo absuelve, por lo menos lo explica. La caída del helicóptero fue, en todo caso, parte del golpe de estado ovan-

disto contra Barrientos. Sin embargo, no es todavía Ovando, viene el interregno de Siles Salinas ("Siles Salinas tomó el poder, pero esto fue sólo una fase transitoria"), que no fue sino la coartada admitida con repugnancia por Ovando para encubrir el asesinato, lo mismo que su viaje a Estados Unidos durante los días en que se produjo lo de Arque.

De acuerdo con el maquiavelismo de lo anterior, un maquiavelismo sumergido en el fondo de la provincia bárbara, parecería lógico afirmar que "todo fue una cadena para matar a cualquier persona que pudiera saber o conocer cualquier cosa que pudiera perjudicar las ambiciones del general Ovando" (Heber). Ovando, por cierto, ordena el bloqueo de las investigaciones del coronel Quintanilla y del capitán Saavedra, con la amenaza a sus vidas. Siles Salinas se apega al poder viscosamente, se pone el título de abogado en el más remoto fondo de sus bolsillos y no sólo se investiga la muerte de Barrientos, sino que impide que otros lo hagan y cree lo que se dice y sin preguntas, porque así es un buen abogado. Pero por el otro costado, es fácil ver que las causas de la ultimación de Barrientos en la fractura del cerro tuvieron que ser bien distintas de las de Alexander y los demás. En todo caso, la muerte de Solís tendría que ver con la de Barrientos en tanto que las de Otero Calderón y Alexander con el contrabando de armas. Pero Heber junta las cosas y dice que "los crímenes, desde Barrientos hasta los esposos Alexander, se produjeron como consecuencia del pánico que había entre los culpables intelectuales y materiales ante el temor de ser descubiertos en el negociado de armas."

Esta confusión no es el único flanco débil del espectacular testimonio. Heber mismo pertenece a la fauna de aventureros, espías y asesinos que inundaron este país en la época de Barrientos y particularmente durante la guerrilla de Nancahuazú, en 1967. Su fuente de investigación es el acceso al aparato terrorista a través de los hermanos Fernández, que eran los ejecutores designados para el San Bartolomé del 1º de mayo y con los cuales llegó a tener negocios personales que se volvieron pleitos. Ahora mismo hay un doble juicio en el que Heber acusa a Reynaldo Fernández por el asesinato de su esposa Isabel, en tanto que Fernández reclama a Heber la suma de 30.000 dólares que le habrían sido estafados. Heber afirma, asimismo, que habría sido la CIA la que entregó la documentación del negocio de armas a Otero Calderón y Alexander, lo que no dejaría de ser extraño, puesto que no se podría ver el interés en hacerlo por parte de una agencia tan notoriamente interesada en colaborar con Israel y con Barrientos. Además, ¿cuál es la causa para que, asumiendo riesgos tan flagrantes, Heber aparezca constituyéndose en parte de semejante reunión de hechos delictivos? ¿Quién diablos está detrás de esta red tan vasta e interminable de inculpaciones? ¿Es sólo la familia Alexander impaciente por ver sanción en el cuello de los asesinos de su padre? Las respuestas dan los observadores, que en este caso son todos los pobladores de esta ciudad, son por lo menos tres. Pero vamos con orden.

Hay una acumulación de datos comprobables, de datos no comprobables y de simples aserciones en el testimonio de Heber, de modo tal que a la larga terminarán por hacer feble el testimonio en su conjunto. Aunque las tardías pruebas de la balística antiovandista y las fotografías del accidente más la reconstrucción al tiempo de la nona mostraron que Barrientos fue asesinado, sería de todos modos difícil anexar tal compro-

El Topo Blindado



bación a la persona del capitán Rico Toro, lo cual, por cierto, tampoco significa que no haya ocurrido por esta vía. El ímpetu soberano puede haber existido aunque no sea mediante Bellido. Pero las cosas vulven a ser diferentes cuando se habla del negocio de las armas y cuando se menciona los otros asesinatos. En cuanto a lo primero una pesquisa debe dar con las huellas fehacientes, en bancos extranjeros, en puertos, en consulados, en gente, hasta se dice que un funcionario israelí ha adelantado la declaración de que para su país toda compra de armas es legal. En lo de los crímenes, el asilo de Alberto Saavedra, el sobrino de Ovando, es ya una confesión.

Así, volvemos a la cuestión del porqué del estallido del escándalo, precisamente ahora, incluyendo en ello sus fases comprobables y las inciertas. Hay, en primer lugar, la llana afirmación ovandista de que no se trata sino de destruir esa corriente como venganza por la nacionalización del petróleo. Se dice que por este canal operaría una espectacular vuelta a la escena de la figura de Barrientos, desenmascarando a sus matadores, es decir la restauración del restaurador. Es una versión retrechera porque, aun asesinado no es maravilla lo que queda ni del cadáver ni del hombre en vida tras el recuento de sus actividades económicas, policiales y sentimentales. Se dice, por el otro lado, que estaría detrás de todo una provocación contra el ejército con el fin de inducirlo a un golpe militar contra el gobierno de Juan José Torres. Ello se liga con las historias de Santa Cruz de la Sierra hace algunas semanas cuando un sector empresarial resentido con Torres pagó los camiones para la movilización de quientos campesinos barrientistas, lo que se remató con la ocupación de la ciudad por el jefe militar fascista, que destituyó al prefecto, en un movimiento subversivo tan evidente como mal combinado con sus correspondientes en otras zonas del país. Derrocar a Torres, apoyándose en cierto campesinado barrientista intocado por el régimen, es una tentación de la derecha. Pero si esto es así, el escándalo de Heber servirá para frenar el golpe derechista y no para apresurarlo. Es discutible que los

militares reaccionarios quieran fundar un gobierno en una tan ostensible cadena de crímenes. La debilidad de su poder sería demasiado grande.

Las cosas, bien vistas, se muestran de otra manera, y ésta es la respuesta tercera. Cualquiera que sea la suerte que sigan las denuncias de Heber, no importa cómo se localicen a lo último las culpas de los crímenes en lo individual, éste es el fin del aparato político-estatal que construyeron los norteamericanos a partir de 1964. Es el fin del complejo político barrientista-ovandista, que fue uno solo a lo largo de siete años a pesar de todas sus anécdotas de diferenciación. No fueron dos cosas sino una y, por el contrario, estos crímenes no son sino la historia de las contradicciones dentro de aquel aparato. Hasta la muerte de Barrientos parecía pronunciar el nombre de Ovando, su compañero, su enemigo y el amo de su tumba. Ellos estuvieron juntos golpeando debajo de Fox en 1964, juntos en las matanzas de mineros en 1965 y en 1967, en el asesinato del Che, de los guerrilleros, de los dirigentes obreros, juntos administrativamente en la entrega de las riquezas naturales, en su larga historia del uso corrupto del poder, ahora juntos en Heber. Así lo dice éste, ahora acertadamente: "Era un hombre de confianza o era del mismo grupo de Fernández, trabajaban como barrientistas, bajo Ovando como ovandistas o ayoroístas, siempre el mismo grupo de cretinos". En ello, este funambulesco figón alemán no se equivoca: fue un solo poder.

Pero Ovando hizo de la astucia un fin y la astucia no tiene nunca un solo rostro. Se dio cuenta de que las cosas habían ido lejísimo y en un acto de fe ciega en la capacidad absoluta del poder, al que deificó, después de haber conseguido la fortuna del dinero, se propuso no sólo borrar las culpas de su ayer sino también obtener el reconocimiento de un ilusorio buen nombre ante la historia. Unas semanas antes de su golpe mencionó a Kemal Ataturk. Fue este plan ambicioso el que lo llevó a nacionalizar a la Gulf, quizá en ello, como en la alucinante crueldad de Arque, obediendo a las instigaciones subterráneas del espíritu colectivo de la nación. Su retorno al origen reaccionario de su formación tardó pocos meses, los necesarios para que Otero y Alexander desaparecieran pero aquí nos tropezamos ya con otro hecho imprescindible para el recuerdo de las proporciones de los asesinatos ovandistas. Es el hecho de que, después de todo, Torres es la izquierda ovandista haciéndose del poder, en un gesto de coraje puro, siguiendo al apoyo de la clase obrera. Enfrentados a él, el ovandismo derechista y el barrientismo, el aparato del 64, que era Miranda.

Es importante consignarlo porque la tercera versión sobre la gran bulla de Heber es la que dice que no se trata sino de una mise en scene montada por el gobierno de Torres para desmontar la hegemonía de la derecha en el ejército. Lo más probable es que no sea así. Si lo fuera, empero, sería lo más razonable desde el punto de vista del poder, esencialmente provisional, de Torres, porque hasta que éste no escupa el ovandismo que tiene metido en su propia administración, como un corcho en la garganta de un enjuto, no será un verdadero gobierno. Tendría, en efecto, que entrar en un contacto mucho más viviente con la clase obrera (que lo apoya pero sólo para uso de emergencia); tendría que destituir al barrientismo despóticamente impuesto a las direcciones campesinas; pero una cosa u otra no son posibles porque Torres es el empate entre la derecha militar y la clase obrera.

Los implicados en las denuncias de Heber están todos en la administración del general Torres. Ovando, ahora licenciado para defenderse aunque ya defendido por la oportunidad exacta de sus úlceras, es su embajador en España y otros dos de los principales implicados eran encargado de negocios en Asunción y cónsul en Hamburgo, respectivamente. La lista de sus cargos describe una situación y por eso es dudoso que Torres se anime a las consecuencias que atraería consigo un enjuiciamiento del ovandismo. Torres mismo parece decirse que el día que el empate desaparezca, desaparecería la razón de ser del mismo Torres, quizá suponiendo que la derrota de la derecha militar sería ya la derrota del ejército mismo. Pero si Torres decidiera existir como la cabeza de la movilización de las masas y no como su transacción, debería desovandizarse, es decir, tomar lo que Heber le ha dado, llevando el proceso al aparato ovandista-barrientista hasta el fin. Si no lo hace, se ovandizará.

DOUGLAS BRAVO HABLA DE LA GUERRILLA

GEORGE MATTEI

A fines de 1963 los diarios venezolanos publicaron, a toda página, la "muerte" de Douglas Bravo. Detallados artículos dieron cuenta de la última batalla del más prestigioso líder guerrillero en la montaña de Falcón. Su cadáver estaba en el fondo de una barranca inaccesible, según el testimonio de testigos presenciales. Pero tiempo después el propio Douglas Bravo habría de narrar los acontecimientos.

En efecto se había desarrollado una batalla. Las fuerzas regulares llegaron hasta el reducto guerrillero conducidas por una delación (atribuida a un campesino). Efectivamente dispararon sobre él, que para evitar las balas se deslizó por la barranca; su gorra quedó pendiendo de un arbusto y él se quebró una pierna.

El Partido Comunista, en 1965, adoptó definitivamente la estrategia política de abandonar la lucha armada que no cuadraba con sus planteos de la coexistencia pacífica, recién instituida en el plano político internacional. El MIR, desprendimiento de Acción Democrática, dirigido por Domingo Angel Rangel, habría de seguir camino si-

milar, destrozándose en la lucha interna que desataron los partidos de la guerrilla.

En enero de 1970, Douglas Bravo saltó a la liza política con una sorprendente carta a Fidel Castro, donde lo responsabiliza de abandonar los intereses de la Revolución Continental, dándose prioridad a los objetivos estrictamente cubanos, que lo inducían a pactar con la URSS, "aceptando una dependencia ruinosa para el destino de América Latina".

En diciembre pasado nuevamente los diarios volvían a dar cuenta de la muerte de Douglas Bravo en acción de guerra. De sus fuerzas, que no habían aceptado "la paz de los bravos" que propusiera el presidente Rafael Caldera, sólo quedaría un puñado de hombres fantasmales batiéndose en retirada por los caminos de la montaña.

Fue la décimosegunda noticia de su muerte, y otra vez resultó falsa, como lo demostraron sus familiares días después de desmentir la versión. Douglas Bravo, herido, se recuperaba en un lugar "absolutamente seguro".

SITUACION ACTUAL

Ahí lo entrevistó Georges Mattei, en un puesto guerrillero en las montañas de Falcón, perteneciente al Frente José Leonardo Chirinos, que se mantiene desde 1962. El trabajo fue publicado en el semanario francés "Politique Hebdo". El texto es el siguiente:

—Comandante Douglas Bravo, ¿cuál es la situación actual de la guerrilla en Venezuela? ¿Cómo ve usted su desarrollo?

—Podemos definir la situación de la guerrilla como una etapa de recuperación después de un largo y duro proceso de crisis y dificultades atravesadas en los últimos años (...). La gran crisis comenzó para el movimiento revolucionario en su conjunto cuando su dirección aplicó una táctica y una estrategia erróneas. Pensamos que esas dificultades son debidas al hecho que durante la guerra revolucionaria, el movimiento ha aplicado un criterio, que podría calificarse de "insurreccionista".

Esta táctica reflejaba la voluntad de hacer de Venezuela una revolución del tipo de la rusa. Es decir, tomar el poder por asalto en varias ciudades en luchas de cuatro a cinco días. El otro grave error del cual participaron todos los países de América Latina y en menor medida el Movimiento Venezolano, ha surgido de la aplicación de los principios de la teoría del "foco" de Régis Debray, establecidos en su libro "¿Revolución en la revolución?".

Las dos concepciones son erróneas y su aplicación en Venezuela condujo a resultados nefastos para la Revolución. De tal suerte que durante mucho tiempo la guerrilla ha conocido una crisis atomizadora. Tales divisiones no sólo fueron empujadas por los agentes de la CIA y por los servicios de las Fuerzas Armadas de Venezuela (SIFA) sino que fueron fomentadas por los sectores que podríamos calificar de revisionistas, quienes terminaron adoptando en nuestro país la táctica del repliegue.

En 1965, el Partido Comunista Venezolano operó un viraje político. Detuvo la guerra con el fin de "prepararse mejor

e ir a las masas y organizarlas para combatir eficazmente". Pero finalmente abandonó la lucha armada y hoy está presente en la Cámara de Diputados. Esta es la razón por la cual nos preocupamos cuando en Venezuela o América Latina inventan a propósito de la situación presente de la guerrilla, estas teorías que en realidad sólo enmascaran un repliegue.

En 1969 llegamos a la conclusión de que en vista de la gran crisis revolucionaria continental se imponía un cambio de tácticas. Digo tácticas y no estrategias, pues la estrategia de la Revolución, es decir la vía armada, permanece como único medio, pese a los errores que hemos cometido y los fracasos publicitados.

En el plano militar se impone también rever la táctica de combate. En materia de organización se ha procedido a una reestructuración total y ahora pensamos que es necesario organizar los partidos de la Revolución Marxista y Comunista. Después que nos separamos del Partido Comunista, no hemos dejado de trabajar por la formación de un partido de la revolución venezolana.

Estamos contra la tesis de Debray que tanto mal le ha hecho a América Latina al desinteresarse del papel del partido, porque para éste el ejército insurreccional es el único instrumento que importa. Subestimó además profundamente el papel de las masas obreras y campesinas, despreció el frente urbano y la propaganda.

Consideraba en fin que sólo la lucha militar podría conducir a la caída de un gobierno y reducía el combate a un intercambio de golpes militares, lo que nos condujo al fracaso.

Nosotros nos esforzamos, al contrario, en organizar las clases populares, pues son ellas las que cumplirán el papel histórico de derrotar a la oligarquía y el imperialismo en Venezuela. En esto nos diferenciamos profundamente de los revisionistas y reformistas: organizamos la clase obrera, los campesinos y los marginales, no en función de una lucha electoral sino

El Topo Blindado

para la guerra. Algunos estiman que no se debe recurrir a la lucha armada más que en el momento de la toma del poder. Nosotros la consideramos, por nuestra parte, como la base de todo el proceso revolucionario. Pensamos que los instrumentos de la Liberación Nacional deben forjarse en los combates vigorosos de la lucha de clases y en particular en la guerra revolucionaria. Dicho de otra forma, no se puede

construir el Partido y el Ejército al margen del combate concreto y cotidiano que se libra en las fábricas, las haciendas, las universidades y las montañas. Aquellos que se traban en polémicas de mesa redonda parecen ignorar que después de ocho años la guerra revolucionaria se desenvuelve en Venezuela y que ella ha sido la creadora del Partido y el Ejército Revolucionario.

TRES FRENTE GUERRILLEROS

Existen actualmente en Venezuela dos movimientos revolucionarios que luchan con las armas en la mano: el Frente Guerrillero Antonio José de Sucre, en oriente, cuyo jefe es el comandante Carlos Betancourt, y nuestro movimiento, el Frente Armado de Liberación Nacional, en occidente. La lógica misma de la lucha nos condujo primero a la unificación y luego a la integración.

Hemos comprendido la necesidad de formar un solo partido y un solo ejército de la Revolución Venezolana. Para ello nos reunimos en Oriente los camaradas Eliseo, Alí Rodríguez y yo mismo para discutir con los camaradas Betancourt y Puerta. De este encuentro surgió el CIR (Comité de Integración Revolucionaria) implantado en todo el país y compuesto de tres columnas o frentes guerrilleros: "José Leonardo Chirino", "Antonio José De Sucre" y "José Antonio Páez", a los que hay que agregar las unidades urbanas. Estas últimas desempeñan un papel político-militar, no limitándose por ende a la lucha armada. Ha sido de su competencia la instalación de comités en las fábricas, liceos y universidades.

El movimiento revolucionario armado conoce hoy un nuevo impulso en Venezuela, que se corresponde con el resurgimiento guerrillero en Colombia, Argentina, Brasil, Uruguay y Panamá. Se trata de una nueva etapa, en la que los revolucionarios ya no se contentan con aplicar esquemas o importar fórmulas de otros países, sino que en función de un análisis serio de las condiciones vigentes en su medio, elaboran su estrategia y su táctica.

Creo, por ejemplo, que los movimientos de Brasil, Uruguay y otros países que se han limitado hasta el presente a la lucha urbana, pasarán inevitablemente a un nuevo estadio,

consistente en la combinación de la guerrilla urbana y rural. Parecen especialmente buenas las condiciones dadas en Brasil, donde los cuadros y la geografía se combinan adecuadamente.

—Douglas: se ha hablado, a propósito de un comunicado que usted publicó en enero de 1970, de una ruptura total con La Habana. Usted ha desmentido las interpretaciones que la gran prensa dio a ese documento. ¿Cuál es exactamente su posición?

—Nuestro Movimiento, el FNL-FAL, tiene sobre ciertos puntos ideas diferentes a la de los camaradas cubanos. Esas divergencias no conciernen a la estrategia, sobre la cual los revolucionarios tenemos unanimidad. Son de orden táctico.

Es normal que las diferencias existan en este plano, pues cada país debe aplicar el marxismo-leninismo adaptándolo a sus propias y particulares condiciones.

Las agencias internacionales de prensa han deformado voluntariamente estas divergencias con los revolucionarios cubanos. He aquí exactamente cuáles son las discrepancias: la revolución cubana se revistió en la primera fase de la guerrilla en Sierra Maestra de un carácter fundamentalmente antidictatorial y democrático, y no adquirió su signo socialista hasta la toma del poder. Eso es precisamente lo que distingue a la revolución cubana de las restantes del continente. La lucha por la revolución venezolana por ejemplo, fue desde sus comienzos una guerra por el socialismo y la liberación nacional, por lo cual debió adoptar un tipo de organización y de procedimientos diferentes a los aplicados por los camaradas cubanos.

¿QUE PASA EN CUBA

Es cierto que estamos preocupados por la actitud de los camaradas cubanos y esa preocupación, compartida por los campesinos, los obreros y los estudiantes, quienes nos preguntan continuamente: "¿Qué pasa en Cuba? ¿Por qué Radio La Habana, por qué el comandante Fidel Castro no hablan como antes?"

284 millones de latinoamericanos se habían habituado a escuchar un lenguaje nuevo, capaz de ser entendido por las masas. La palabra del comandante Fidel Castro les llegaba igualmente a través de emisiones informativas sobre la revolución en América Latina y mediante mensajes de aliento, que la prensa y la radio cubana transmitían. Era la época de la Tricontinental (1966), de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, de la primera y segunda declaración de La Habana. Pero después de la muerte del Che Guevara, las voces que hablaban de esperanza y solidaridad se silenciaron: ¿Qué ha pasado? La Revolución Cubana se ha lanzado por otro camino. Ha abandonado el combate que libró hasta su muerte Ernesto Guevara, por la liberación de Bolivia y de toda América Latina?"

—¿Dijo usted, como se ha afirmado, que los dirigentes cubanos habían traicionado los principios del internacionalismo proletario?

—Hemos dicho, categóricamente, que la Revolución Cubana no podía aislarse de los otros movimientos revolucionarios de América Latina, que el apoyo a las guerrillas de

Venezuela, Colombia, Brasil, Guatemala, Uruguay y Argentina, le era indispensable para su propia supervivencia. Agregamos que de la misma manera esos movimientos de liberación también tienen necesidad de apoyo cubano para mantenerse y vencer. Pensamos que no puede construirse el comunismo en un solo país, al margen del contexto de las luchas y de las guerrillas que se libran en el resto del continente.

Algunos dicen que la desvinculación decidida por Cuba con respecto de las luchas revolucionarias de América Latina, no es más que un acto provisorio, y que una vez que cumpla con los compromisos económicos actuales, volverá a retomar el combate con una energía multiplicada. Pero nosotros planteamos la pregunta siguiente: ¿Puede elegirse la vía de la construcción económica, sacrificando los planes concretos de liberación en América Latina? Y nos parece que son los principios del internacionalismo proletario, del continentalismo, tan frecuentemente defendidos por Fidel Castro y Guevara, los que se sacrifican en este caso.

Es esto lo que nuestro movimiento quiere hacer saber públicamente, a todo el mundo, lo que por cierto no implica un ataque a la revolución cubana. Simplemente hicimos conocer nuestros argumentos porque somos revolucionarios. Es la revolución cubana y en particular el comandante Fidel Castro, quienes nos han enseñado a defender la independencia de juicio. Esta es la mejor manera de hacer avanzar la lucha por la liberación y la revolución mundial y batirse contra la explotación y el imperialismo.

El Topo Blindado

EL PRIMER REPORTAJE A GEOFFREY JACKSON



Un periodista, Leopoldo Madruga, de la Agencia Prensa Latina, llega hasta el reducto inexpugnable donde los tupamaros mantienen secuestrado desde el 8 de enero al embajador de Gran Bretaña en Uruguay, Geoffrey Jackson, y obtiene la primera entrevista desde su detención: ¿cómo vive?, ¿qué trato recibe?, ¿cómo explica su propio secuestro?, ¿qué piensa de los hombres que mantienen detenido?, ¿de sí mismo?, ¿de su incierto futuro?

CUANDO me quitan la bolsa de la cabeza y me ponen el capuchón con orificios, no sólo respiro mejor sino que veo, por primera vez, al hombre tendido boca abajo. Es bastante robusto, se diría que alto, viste un short celeste y una camisa rosada. Está descalzo. Ocupa una litera rústica, la de abajo de las dos superpuestas que llenan casi todo el espacio de esta singular celda tupamara. A su entrada hay un número: el 10. A un costado veo un retrato: José Gervasio Artigas.

Una sola bombita amarillenta, que pende del techo, da una extraña luz al ambiente. La cortina estampada frente a las literas, disimula un tejido de alambre que forma una pared: la otra es de cemento.

Detrás del tejido hay otro detenido: el Fiscal de Corte del Uruguay, doctor Guido Berro Oribe. Su celda tiene el número 9. No es noticia; ya ha hablado bastante ante el Tribunal del Pueblo, de los tupamaros.

Los tres tupamaros, también encapuchados, que me condujeron hasta la celda número 10, se acomodan como pueden: uno se sienta a los pies de la cama con un grabador; el otro, en el suelo, con un block de grandes hojas blancas, dispuesto a tomar notas, no sé si taquigráficas. El tercero queda detrás de mí y me acerca un banco pequeño. Quedo sentado junto al del grabador que en un momento, dice: "Puede darse vuelta, embajador".

El hombre se incorpora y queda sentado en la cama frente a mí. Apenas puedo reconocer, tras su barba

y bigotes rojizos, de casi tres meses, el rostro de Geoffrey Jackson, profusamente difundido por la prensa uruguaya e internacional.

No parece inquieto, tal vez un poco sorprendido y con algo en sus ojos que delata cierta ansiedad de comunicación con el recién llegado: el primer periodista que lo visita en la inubicable **Cárcel del Pueblo** donde lo mantienen detenido los tupamaros desde el 8 de enero. Para él, tiene que ser un hecho insólito esta posibilidad de hablar con alguien acabado de llegar desde el "mundo exterior"; de mantener un diálogo necesariamente diferente al que habrá tenido con sus custodios durante estos días sin principio ni fin.

L. M.: Quisiera saber, embajador, si está dispuesto a conceder una entrevista a la prensa internacional.

G. J.: No tengo ningún inconveniente.

L. M.: Hablemos un poco de su vida de su régimen de detención, de cómo transcurre el tiempo suyo aquí.

G. J.: ¿La manera de vivir?

L. M.: Exactamente.

G. J.: Bueno, desde el secuestro, estoy suspendido en el tiempo y en el espacio. No tengo la menor idea ni de la hora, ni del día, ni de nada de eso. Me despierto, como, leo, duermo otra vez, y hay como una rutina que sigo, que se establece automáticamente. No sé, por ejemplo, cuándo estoy desayunando o cuándo estoy almorzando.

L. M.: ¿Qué tal la comida que le dan?

El Topo Blindado

G. J.: Lo que puedo decir es que me parece muy sana: la como con placer.

L. M.: ¿Qué tipo de comida le dan?

G. J.: Una comida con un contenido bastante alto en proteínas.

L. M.: ¿Carne?

G. J.: Hubo momentos en que comí mucha carne. Noto que últimamente estoy comiendo más carbohidratos. La razón, probablemente, es que había perdido peso y ahora me lo están haciendo ganar nuevamente.

L. M.: ¿Ha recibido atención médica para comprobar su estado de salud?

G. J.: Sí, se me mantiene un control médico. Creo que son ya dos o tres veces las que un médico me ha visitado para hacerme una revisión general.

L. M.: ¿Hace ejercicios físicos?

G. J.: Lo he modificado en algo, pero sigo un método canadiense: se trata de plegar el cuerpo y uno termina por trotar lo que equivale a una distancia sustancial que reemplaza el movimiento normal durante el día.

L. M.: ¿Siente calor aquí?

G. J.: Por momentos sí. Pero el local está provisto de varios ventiladores, cuyo ruido puede usted oír, que hacen tolerable el ambiente.

L. M.: Me dice que lee. ¿Qué lee? ¿Ha pedido algún libro en especial? ¿Se lo han traído?

G. J.: Sí, me han ayudado muchísimo con mis lecturas. Me gustan las cosas que se pueden leer y releer. He tenido un *Quijote* entero, he tenido *La guerra y la paz*, de Tólstoi; me han conseguido, en inglés, las obras completas de un autor que voy a releer con mucha satisfacción: Oscar Wilde. Y muchísimos otros libros. Ahora estoy leyendo *Cien años de soledad*: una novela estupenda.

L. M.: ¿No está leyendo ningún ensayo sobre América Latina? Tengo entendido que usted es un experto en cuestiones latinoamericanas.

G. J.: ¡Oh! Depende de lo que usted entiende por experto. Sí, éste es un tema de interés para mí: leo bastante sobre América Latina.

L. M.: Usted fue uno de los embajadores más jóvenes de Gran Bretaña en América Latina. Su primera embajada fue en Honduras.

G. J.: Sí, mi primera embajada fue en Tegucigalpa, es verdad. Pero aún antes, me ocupaba mucho de América Latina también.

L. M.: Ha sido también asesor en asuntos latinoamericanos de la misión británica de las Naciones Unidas.

G. J.: Sí, puede decirse que todos estos años que he trabajado sobre este asunto me han dado una visión global del continente. Creo que se ve ya un progreso

que sigue una pauta muy semejante. La América Latina de hace veinte años.

L. M.: Usted habla de un progreso. ¿Qué tipo de progreso?

G. J.: Bueno, es que creo que los pueblos de América Latina y del mundo alrededor de ellos, están más conscientes de lo que necesitan sus países.

L. M.: ¿Un progreso, entonces, en la conciencia política?

G. J.: Sí.

L. M.: ¿Y en cuanto a lo que podríamos llamar un progreso material, al desarrollo económico de América Latina, cómo lo ve usted?

G. J.: Creo que eso varía de un país a otro. Pero, para resumirle mi opinión general, le diría que empiezo a ver luz al final del túnel en América Latina. En ese sentido soy optimista.

L. M.: ¿Cuáles son para usted los problemas básicos de América Latina y sus posibles soluciones?

G. J.: Creo que no es el mejor momento para profundizar este tema, pero supongo que la necesidad fundamental del continente es explotar y utilizar su riqueza de la manera más práctica, inteligente y equitativa.

L. M.: ¿Cuánto tiempo lleva en el Uruguay?

G. J.: Dos años.

L. M.: Se ha podido, entonces, formar una opinión. ¿Cómo ve estos problemas de tipo general de América Latina de que hablamos, referidos al Uruguay?

G. J.: El Uruguay tiene que llegar a ser un país privilegiado en América Latina. Es uno de los pocos países, en verdad, en el mundo, donde hay campo para todos y potencialmente la posibilidad de alimentar a todos sus habitantes.

L. M.: ¿A qué se debe que esta potencialidad del Uruguay no se haya realizado? ¿Cuáles son los factores que traban su desarrollo?

G. J.: Usted perdone: es apasionante la charla pero, responder a su pregunta, supondría asumir posiciones prácticamente políticas que mi condición de embajador de Gran Bretaña en el Uruguay no me permite hacer. Estoy acreditado oficialmente ante el gobierno de este país, en representación del mío y prefiero mantenerme en el marco de mi función. Creo que esto es comprensible.

L. M.: Por supuesto, y mi pregunta no pretendía comprometerlo. Era el intento de hacer una aplicación concreta de algunas afirmaciones que usted había hecho antes. Usted dice que, potencialmente, el Uruguay tiene riquezas que le permitirían llegar a ser un país desarrollado, capaz de alimentar bien a todos sus habitantes. Usted usa el término **potencialmente**, de lo que se deduce que, aunque pudiera serlo, no lo es. Yo le preguntaba por qué no lo es. ¿Por qué es un país subdesarrollado?

El Topo Blindado

G. J.: Bueno, hay quien dice que el Uruguay no es un país subdesarrollado, que no era, por lo menos, un país subdesarrollado pero que va camino a serlo.

L. M.: Me gustaría que relatara cómo se produjo su secuestro, cómo se procesó y, sobre todo, cómo lo vivió usted.

G. J.: Bueno, fue... no digo que los tupamaros sean una fuerza ciega, muy al contrario, pero al ser secuestrado sentí el impacto de una de esas fuerzas ciegas de la naturaleza, cómo un rayo. por ejemplo: en cuestión de segundos se transformó totalmente mi vida. Lo que fue muy curioso es que lo tomé con una calma total. Inmediatamente yo hice ciertas determinaciones, calculé cuál iba a ser la reacción de mi esposa, cuál sería mi propia situación y dije: "Bueno, ahora hay que tomar una actitud filosófica". No era agradable, tengo que decirlo, había bastante confusión, pero, bueno, ya pasó, gracias a Dios.

L. M.: ¿Cómo se produjo el secuestro?

G. J.: Ibamos acercándonos a mi oficina, que está en un lugar de Montevideo que yo había pensado que estaba completamente garantizado contra este tipo de acciones, precisamente, porque nunca en mi vida había logrado transitar por esas calles sin ser bloqueado media docena de veces por el tránsito normal. Pero lo hicieron. Mi automóvil fue chocado por un camión. Mi chofer dijo: "¿Qué pasa ahora?" Del camión saltó una cantidad de jóvenes con lo que llaman "fierros". Entraron al auto, sacaron a mi chofer y un tupamaro ocupó su lugar. La calle estaba despejada —yo no sé si los tupamaros habían puesto coches para bloquear los caminos de acceso— pero partimos a una velocidad tremenda del lugar, haciendo un ruido de todos los diablos con un guardafango que se había roto.

L. M.: Usted sabía que los tupamaros habían realizado una serie de secuestros: ¿había pensado que alguna vez le tocara a usted ser secuestrado?

G. J.: Sí, ciertamente. Creo que todos los diplomáticos tenían esa preocupación: era una posibilidad muy concreta.

L. M.: ¿Habló usted de esto con otros diplomáticos?

G. J.: Hemos hablado mucho sobre estas cosas; creo que no había ninguno que no considerara la posibilidad de que podía ser secuestrado por los tupamaros, aunque todavía no habían secuestrado a ningún embajador. Pero era bastante claro que alguno iba a ser el primero. Todos pensamos que podíamos ser el primero. Y, bueno, qué vamos a hacer, me tocó a mí.

L. M.: Quisiera conocer qué opina usted sobre las motivaciones de sus secuestradores.

G. J.: Para mí es muy difícil responderle. Desde mi secuestro estoy sin datos. No sé lo que ha pasado, qué ha pedido el Movimiento de Liberación Nacional y cuál ha sido la reacción del gobierno uruguayo y

de mi gobierno. Por eso, cualquier afirmación sería mera especulación.

L. M.: Tal vez mi pregunta no haya sido suficientemente clara. Los tupamaros tuvieron probablemente determinados motivos para secuestrarlo, más allá de lo que pidan por usted y de la reacción que tengan ambos gobiernos. ¿Cuáles opina usted que pueden ser los motivos y qué opinión le merecen?

G. J.: Siempre tuve la impresión de que se trataba de algún canje. Un rehén es un rehén. Pero cuáles son los elementos que se manejan en el negocio, lo desconozco.

L. M.: ¿Qué espera usted de su gobierno?

G. J.: Que va a hacer lo máximo para ayudarme a salir de esta situación.

L. M.: ¿Y del gobierno uruguayo? Recuerde que el presidente Pacheco Areco, en casos anteriores, ha dicho que no dialoga con los tupamaros.

G. J.: Sí, pero como le digo, no sé cómo habrá reaccionado ahora el gobierno uruguayo.

L. M.: Pero usted, ¿considera deseables esas negociaciones?

G. J.: Bueno, claro: espero no tener que pasar el resto de mi vida acá...

L. M.: Tal vez otra forma de salir sería que la policía encontrara este escondite.

G. J.: ¿Sinceramente? no sé si esa sería una forma de salir...

L. M.: Y, mientras tanto, ¿qué relación tiene con sus custodios?

G. J.: Tratamos de mantener un sistema de convivencia que por lo menos transforma, lo que podría ser un infierno, solamente en una especie de purgatorio. Nos entendemos bastante bien.

L. M.: ¿Cómo se entienden?

G. J.: Es una relación, como le digo, muy aceptable y, en mi concepto, muy normal. Ellos participan de la misma situación, con ciertos matices de diferencia, y entonces tenemos que organizarnos para aceptar un tipo de *modus vivendi* entre nosotros. Si no, la vida sería imposible y no habría posibilidad, de vez en cuando, de compartir un chiste, por ejemplo, de oír juntos un poco de música.

L. M.: ¿Y eso sucede?

G. J.: Sí, claro, sucede.

L. M.: Humor inglés: a prueba de balas.

G. J.: Sí, humor inglés y también uruguayo.

L. M.: ¿Recuerda alguna situación de este tipo?

G. J.: ¡Oh, sí! Recuerdo la primera vez que me sirvieron una taza de buen té y me lancé a cantar; tenemos una canción en Inglaterra: "Una buena taza de té por la mañana".

L. M.: Cántela, embajador.

G. J.: ¡Oh! No sé si...

El Topo Blindado

G. J.: I like a last cup of tea in the morning
I like a nice cup of tea for the tea
When. Y get to bed there is no to be sad
For a last cup...

...No estoy en buena voz, pero recuerdo que, cuando la canté aquel día, lo hice con mucha satisfacción: era una taza de buen té. Fue la primera vez que lograba reír y también que se rompía el hielo.

L. M.: Por lo que veo, le gusta la música. ¿Escucha música?

G. J.: Sí, he escuchado a El Sabalero, a Daniel Viglietti; por fin, un día llegó Beethoven y también Brahms. Ultimamente escuché un disco de María Elena Walsh: "Qué vivos son los ejecutivos".

L. M.: Por lo que me dice, se trata de una relación nada clásica entre un prisionero y sus carceleros.

G. J.: Sucede que estoy tratando con gente inteligente, que entiende mi situación y trata, dentro de lo posible, de que yo no lo pase mal. Dentro de los límites materiales acá, creo que hacen lo máximo para hacerme la vida soportable.

L. M.: ¿No ha visto la intención de molestarlo, de hostigarlo, en algún momento?

G. J.: ¡Oh, no! No en absoluto, de ningún modo.

L. M.: ¿De qué conversa con sus custodios?

G. J.: De temas generales.

L. M.: Pienso que en algún momento ellos pueden olvidarse que son tupamaros y usted que es el embajador inglés y encontrar temas de interés común.

G. J.: Sí, hablamos de cosas como la música, por ejemplo, de filosofía, mucho de deportes.

L. M.: Usted dice que son inteligentes. ¿Por qué lo dice? ¿Qué comprobaciones ha hecho?

G. J.: Su organización, por ejemplo: se podría calificar de excelente.

L. M.: ¿En su caso personal, o, en general, la organización del movimiento?

G. J.: En mi caso personal y también en general.

L. M.: Tal vez el hecho de que usted se encuentre hoy secuestrado le habrá hecho modificar algunas opiniones, le habrá hecho repensar algunas cosas...

G. J.: En mi vida personal este secuestro es algo nuevo. Y, en mi concepto, los secuestros tampoco van a durar, creo que es una moda como la minifalda o la maxifalda.

L. M.: ...Embajador... ¿No está usted ahora dando opiniones políticas? Para los tupamaros los secuestros son un método de lucha revolucionario y, usted los compara con la minifalda. Le propongo hacer un juego parejo, el famoso "fair play". Si usted desea dar opiniones políticas sobre los secuestros me parece muy bien, pero entonces le ruego que responda también a mis otras preguntas de ese tipo.

G. J.: No, no era mi intención.

L. M.: Trataba de decirle que este hecho debe de haber sido absurdo, para usted, en un principio, algo que le cayó del cielo, como me ha dicho. Pero, posteriormente, según me cuenta, recibió un trato muy bueno de sus secuestradores, lo que parece indicar que no tienen nada personal contra usted. Por otra parte, usted me ha demostrado ser una persona muy racional, muy analítica, por lo que es lógico suponer que estará buscando la explicación otro lado. ¿A qué conclusiones ha llegado?

G. J.: Bueno, podrían ser muchas las razones. El problema es en qué medida mi análisis no es subjetivo. Por ejemplo, me doy cuenta que los tupamaros, según los veo, no me dan la impresión de ser sádicos, que desean hacerme daño, pero tampoco tengo la impresión de que sean muy sentimentales... Puede ser que ellos me miren con un ojo completamente clínico. Tengo la impresión de que yo mismo soy un tipo de experiencia para los tupamaros: el primer embajador que han podido observar. Es difícil para mí hacer determinaciones definitivas en esta etapa, pero sí ya he podido sacar algunas conclusiones sobre el tipo, la mentalidad, de un joven tupamaro que no había podido observar antes.

L. M.: ¿Cuáles son esas conclusiones?

G. J.: Por ejemplo, son muy trabajadores, son muy serios, tienen mucha explicación, mucho dinamismo. Son completamente dedicados. Pero, para mí, que soy de otra generación, otra formación, etc., me gustaría ver en ellos una mentalidad más abierta, dispuesta deliberadamente a buscar lo opuesto a su tesis. Pero tal vez es una actitud propia de la juventud y, dentro de cinco o diez años van a desarrollar su pensamiento en ese sentido.

L. M.: Usted me perdona, pero no entendí bien la última parte de su afirmación.

G. J.: No, no es una afirmación: estoy preguntándole, estoy tratando de adivinar...

L. M.: ¿No cree usted que pueda tratarse de una organización que ha llegado a definir una línea política y una metodología después de un análisis que podría considerarse objetivo de la realidad del país —lo que supone una confrontación de opiniones— y que sería a partir de ese análisis que llevan adelante su acción revolucionaria?

G. J.: Tal vez pudiera contestarle, pero empiezo a sentirme un poco fatigado. Creo que lo que usted dice merece analizarse.

L. M.: No deseo que se fatigue. Si prefiere hacemos una pausa o hablamos de cualquier otra cosa. Por ejemplo, ¿qué diferencia hay entre la opinión que usted tenía antes de un tupamaro y la que tiene ahora?

G. J.: Uno podía pensar que eran una máquina, con alta capacidad de organización y funcionamiento.

(Cont. en pág. 64)

TORTURAS Y BRIGADAS ASESINAS

Al disponer la quema de los instrumentos de tortura la Asamblea de 1813, intentó romper con una de las mayores iniquidades del colonialismo español, heredada de la Inquisición. Sin embargo, tan importante acto se iba a trocar rápidamente en monstruosa ironía, dado que, desde entonces, y en especial en los últimos años, la tortura ha sido aplicada sistemáticamente a los presos políticos.

En Argentina al igual que en Brasil, Paraguay y Uruguay, la tortura es nada menos que un método de rutina en la investigación policial. A tal punto esta costumbre aberrante ha penetrado en nuestro medio que hasta los cronistas policiales utilizan eufemismos, como "exhaustivos y hábiles interrogatorios", que no llegan nunca a ocultar su verdadero contenido.

La causa esencial de las torturas en Argentina —que como veremos luego llega muchas veces al crimen— es la existencia de profundas desigualdades sociales; donde existe la explotación del hombre por el hombre coexiste la represión.

Con el advenimiento de la llamada época de la "organización del país", cuando se adoptan las estructuras jurídicas más avanzadas y progresistas de aquellos años, el modelo utilizado para el procedimiento judicial es la Ley de Enjuiciamiento Criminal, un conjunto de normas de neto corte inquisitorial. De ahí que el Código procesal argentino adjudique al juez Instructor facultades que hicieron decir a un tratadista procesal: "un juez de instrucción tiene más poder que el Presidente de la Nación". Tales derechos omnímodos de los funcionarios judiciales han ido transfiriéndose gradualmente a los organismos policiales. Este tremendo absurdo es otro de los motivos —una más de las zancadillas del sistema— que han permitido la institucionalización de la tortura y la total impunidad para quienes la practican. No es de sorprenderse entonces cuando se asiste a actitudes de jueces como los que absuelven a policías acusados de torturadores, o toman actitudes como el juez que intervino en el asesinato de tres jóvenes en Tigre.

EL CASO MARTINS

El 16 de diciembre del año pasado, un comando de seis personas secuestró a un conocido abogado de izquierda en pleno centro de Buenos Aires. Néstor Martins, de 33 años, había conseguido que la justicia procesara a varios funcionarios de la policía, responsables de torturar a presos políticos, y desde entonces recibió constantes amenazas telefónicas.

Más de veinte personas observaron a los comandos mientras introducían violentamente en un coche al abogado y a su cliente Nildo Centeno, que había acudido en su defensa.

Algunos testigos reclamaron el auxilio de un agente de policía que se hallaba en las inmediaciones, pero éste se alejó sin intervenir.

En junio de 1969, al implantarse el Estado de Sitio, Martins fue detenido en el local de la CGT de los Argentinos, cuyo secretario general es Raimundo Ongaro. Igual que éste y cientos de dirigentes y activistas gremiales pasó varios meses en la cárcel, sin que se les formularan cargos algunos. Al producirse el secuestro las sospechas de la opinión pública se volcaron hacia los servicios de inteligencia del gobierno y en particular hacia Coordinación Federal, ahora llamada Superintendencia de Seguridad. Tanto su jefatura como su principal rama operativa —División Inteligencia— están dirigidas por altos oficiales de las fuerzas armadas.

En marzo de 1970 otro comando intentó secuestrar al agrgado comercial de la embajada soviética en Buenos Aires, Yuri Pirovarov. Tres de sus integrantes resultaron heridos y luego capturados. La ofensiva periodística consiguió develar su identidad cuando ya parecían a cubierto del anonimato en el Hospital Policial. Uno de ellos resultó ser el subinspector Carlos B. Balbuena. Versiones que se mantienen hasta la fecha insinúan que la misma policía ayudó a escapar a un cuarto secuestrador, también oficial en actividad, de apellido Nardone, que había estado complicado en otro resonante episodio de secuestro y asesinato: el de Felipe Vallese, dirigente de la juventud peronista, desaparecido en agosto de 1962. En ese entonces dirigía la SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado) el coronel Roberto Marcelo Levington, ahora general retirado y derrocado recientemente por la Junta Militar.

Con estos antecedentes, los allegados de Martins, que sufrió un infarto cardíaco a principios de 1970, temen que haya sufrido el mismo destino de Vallese.

Además de ser abogado de la CGT de los Argentinos y defensor de presos políticos y gremiales, Martins era defensor de tres guerrilleros peronistas capturados en el campamento de Taco Ralo, Tucumán, en setiembre de 1968, mientras se entrenaban. También defendió, transitoriamente, a Juan Carlos Sibelli, guerrillero de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), arrestado tras el asalto al vivac del Cuartel de Campo de Mayo. En el momento de su secuestro defendía a un integrante de otro grupo de las FAL, detenido en Mendoza. Patrocinaba, por último, a dos guerrilleros a quienes la policía argentina supone vinculados con el MLN Tupamaros, de Uruguay.

Por supuesto, que estas defensas legales no implicaban a Martins en la lucha armada que se desarrolla en Argentina, pero la policía suele atribuir a los defensores las ideas y acti-

“Al rato me sacaron de la casa desnudo, y me estaquearon de pies y de manos”

DELLANAVE

“Uno agarrándome del pelo me levantaba de la silla, zamarreándome, siempre en el aire, por más de media hora. Cuando se cansaba otro lo relevaba... Sentía que la cabeza se me separaba del cuerpo...”

MAGUID

vidades de sus defendidos. Si la hipótesis es correcta, Martins habría sido torturado hasta la muerte en procura de información sobre los grupos armados, y el testigo Centeno habría sido asesinado para borrar todas las pruebas.

LA TORTURA SISTEMÁTICA

En 1961, una comisión del Congreso investigó los procedimientos policiales. Durante el año anterior se habían denunciado mil casos de torturas, en todo el país. Como cifra global ha sido la última en tener estado público, pero analizando las denuncias que se presentan a diario, cabe presumir que esa cantidad no ha disminuido sino, por el contrario, aumentado.

La tortura como sistema se aplica tanto a delincuentes comunes como a presos políticos. A nivel de rapiñeros o simples sospechosos de las “villas miserias” que circundan las grandes ciudades, el simple arresto significa casi invariablemente una dosis automática de golpes y trato denigrante. Pero cuando el delito investigado es más grave, interviene la picana eléctrica, instrumento inspirado en el modelo que se usa para movilizar el ganado en los corrales. Sus descargas oscilan entre los 60 y los 220 volts de la corriente domiciliaria, requiriendo, por lo general, un transformador.

Entre los locales que han merecido el repudio popular por ser antros de tortura se cuenta la propia sede de la ex Coordinación Federal, en Moreno al 1400, las unidades regionales del Gran Buenos Aires, entre ellas San Martín, Lanús, Avellaneda, Morón, San Justo. Estas cinco dependencias dependen de la policía provincial, pero trabajan muy estrechamente ligadas a la Federal. Para los casos que requieren un tratamiento prolongado se lleva a los detenidos, convenientemente maniatados y con los ojos vendados, a supuestas “quintas de fin de semana” alquiladas con ese fin, o a sórdidos galpones aparentemente abandonados. Si el tratamiento requiere urgencia puede realizarse en el mismo vehículo policial, conectando la picana a una batería. Asimismo, cuentan con sus propios médicos que comprueban la resistencia cardíaca de los detenidos.

Con sádica predilección los torturadores aplican la picana en las partes erógenas (labios, orejas, ano, testículos y pene o senos y vagina), reforzando el efecto del suplicio mojando el cuerpo de la víctima. Las marcas puntiformes que deja el instrumento desaparecen en una semana, para evitar que los

médicos judiciales puedan comprobar el tormento, la policía —y algunos jueces— suelen prolongar la incomunicación del detenido hasta el plazo legal de ocho días.

Con estos métodos, la policía argentina se jactaba de esclarecer el 80% de los delitos cometidos en el país. Sin embargo, cuando esos esclarecimientos llegaban al estrado judicial, sólo en un 10% de los casos se concretaban en condenas. Los militares que detentan el poder se mostraron más comprensivos que los jueces, y dejaron en manos de la policía la instrucción de los procesos, de modo que una confesión arrancada bajo tortura se convierte ahora en prueba judicial. El número de condenas ha aumentado, por supuesto, pero pocos juristas se atreven a negar que la instrucción policial y la incomunicación por ocho días (uno más que el período de cicatrización de la picana) constituyen la legalización de la tortura.

ANTECEDENTES

Entre 1959 y 1962, cuando el presidente Arturo Frondizi implantó el Plan Conintes (Comoción Interna) para reprimir las huelgas obreras y el terrorismo, los militares fueron encargados de aplicar la ola de torturas más masiva que se recuerda en el país, con excepción de la actual. Una de las denuncias radicada en la provincia de Mendoza por los abogados de un estudiante llamado Burgos, acusaba entre los torturadores a un coronel Levingston, de la SIDE. Comprensiblemente, el expediente ha desaparecido del juzgado, aunque no las constancias de su existencia.

Entre los delincuentes comunes son raras las denuncias de torturas, porque la amenaza más grave que pende sobre ellos no es el simple castigo, sino caer bajo el plomo de las Brigadas Asesinas, privilegio que nadie quiere ganarse hablando demás. En cambio son muy frecuentes los “suicidios” y las llamadas autolesiones que, según la policía, se infieren cortándose con vidrios o navajitas de afeitador, y hasta quemándose a sí mismos con cigarrillos. Entre los inocentes que confiesan bajo torturas, el porcentaje de denuncias es mayor, pero de todos modos bajo porque mientras se investiga la denuncia el preso permanece en dependencias policiales, rodeado y “aconsejado” por los mismos que lo torturaron. Entre los detenidos políticos, en cambio, el porcentaje de denuncias asciende casi al 100 por ciento, ya que cuentan con el apoyo de sus organizaciones y con cierta inquietud de la opinión pú-

El Topo Blindado

blica, que se desentiende de los delincuentes, reales o supuestos

El esclarecimiento de delitos a través de la tortura reporta felicitaciones y ascensos a los policías. Aunque la tortura se compruebe y el inocente quede en libertad, el premio queda en firme. Algunos casos especiales han tenido repercusión. En marzo de 1967, doce policías de la comisaría 3ª de Avellaneda, encabezados por el comisario Leopoldo Simón, fueron felicitados públicamente por el arresto de un hombre —El Sático— al que se acusaba de haber violado a media docena de mujeres. El juez demostró que el reo era inocente, pero la jefatura mantuvo la felicitación, y los mismos policías entregaron a la justicia otro culpable del mismo crimen, pocas horas después del fallo.

Un año antes, policías de la Unidad Regional de San Martín entre los que figuraban cinco de los secuestradores de Vallese, habían esclarecido, torturando a un inocente, el célebre asesinato del industrial Minuzzi. El acusado confesó haber usado un revólver 38, mientras la pericia balística reveló que el arma usada era de calibre 32.

En febrero de 1967 un hombre confesó haber violado y estrangulado a un niño de 5 años. Un año después la justicia demostró que había confesado bajo la picana y era ajeno al delito. En enero de 1970 otro inocente confesó haber asesinado a una bailarina de cabaret de Buenos Aires. La justicia lo dejó en libertad. En febrero, un ex boxeador admitió haber dado muerte a un joven traficante de alcaloides en un caso (Socolowsky) que conmocionó al país. La justicia comprobó que había sido torturado y lo dejó en libertad. En mayo un bigamo dijo que había eliminado de dos balazos a una de sus dos esposas. Un detective particular apresó al verdadero asesino y el bigamo, ya libre, pudo reponerse de las torturas policiales en la casa de su otra mujer.

No todos los desenlaces son tan felices. En febrero de 1967, el subcomisario Julio Riviello, de la comisaría de El Palomar, detuvo a tres jóvenes sospechosos. Dos fueron torturados, pero de Miguel Ángel Palacios no se encontró ni el cadáver. Tenía 18 años. Una decena de estos casos llega anualmente a los diarios, algunos alcanzan el privilegio de un titular, después se desvanecen. Otros no llegan siquiera a los diarios.

Inclusive altos jerarcas policiales practican personalmente la tortura. Entre ellos, el inspector general Florentino Alberro, actual Superintendente de Investigaciones Criminales, quien en mayo de 1968 pateó el vientre de una mujer embarazada y le hizo perder un hijo. Se trataba de Margarita Naval, esposa del delincuente francés Francois Chiappe, acusado por el robo de un banco. Dos canales de televisión que entrevistaron a la señora Chiappe fueron multados por el gobierno.

El sadismo de los torturadores es a veces bastante imaginativo. En marzo de 1970, a un comerciante detenido en averiguación por un robo, le preguntaron en la mesa de torturas si había matado a Carlos Gardel. El preso admitió que sí. El jefe de los torturadores ordenó redoblar el castigo, "por mentiroso".

Los jueces no consiguen poner freno a este desborde de violencia institucional. Por lo general dejan en libertad a los inocentes que confesaron falsos delitos y remiten los antecedentes a otro magisterado para que investigue las torturas. Los jueces de primera instancia producen un regular número de condenas, como la que en estos días sentenció a 12 años de cárcel a un comisario de Mendoza que torturó a un detenido hasta matarlo. Pero la Cámara de Apelación casi siempre revocan esas condenas. Los fallos de los jueces detallan las torturas, con pericias médicas minuciosas. Las absoluciones de las Cámaras son fallos de una página, sin considerandos. De este modo la justicia argentina reconoce que la tortura es una parte útil del sistema de gobierno del país y la legaliza.

LA TORTURA COMO ARMA POLITICA

Si la tortura a delincuentes comunes o sospechosos se satisface con una confesión falsa, el tormento a los presos políticos es más minucioso y procura información auténtica so-

bre sus organizaciones. Durante los 4 años de gobierno del general Onganía (1966-1970) pasaron por las cárceles del país, más de 16.000 presos políticos. Centenares de ellos fueron torturados. Con la aparición de las guerrillas, el sistema se hizo más riguroso. Ya en setiembre de 1968, los guerrilleros peronistas capturados en Taco Ralo (Tucumán) fueron sometidos a largas sesiones de golpes y picana. Actualmente todos los guerrilleros detenidos en la Argentina son torturados hasta el límite de sus fuerzas. En abril de 1969 el guerrillero Carlos Caride enfrentó en tiroteo a la policía federal y mató a uno de sus hombres, el principal Matos. Decenas de policías vapulearon a Caride y le golpearon la cabeza contra las paredes, después de aplicarle la picana durante cuatro horas. Cuando tiempo después fue detenido el guerrillero de las FAL, Juan Carlos Cibelli, el procedimiento se había vuelto tan rutinario que todos los diarios del país publicaron sin comentario alguno una foto de Cibelli en que aparecía con el rostro tumefacto y un ojo entrecerrado a consecuencia de los golpes.

A comienzos de 1970 la policía desesperaba por su falta de información sobre la guerrilla. Cuando en el mes de marzo un golpe de suerte les permitió capturar a dos guerrilleros de las FAL, se lanzó sobre ellos con increíble saña. Alejandro Baldú murió casi en seguida en la mesa de tortura y Carlos Della Nave fue castigado hasta el límite de la resistencia humana. Para desnudar el procedimiento que hasta ese momento parecía secreto, las FAL secuestraron al diplomático paraguayo Waldemar Sánchez. Onganía se negó a negociar, pero tuvo que mostrar públicamente a Della Nave, quien fue exhibido por televisión en penoso estado. Las revisiones médicas comprobaron plenamente las torturas.

En abril de 1970, la policía de Santa Fe detuvo a un grupo de guerrilleros del Ejército Revolucionario del Pueblo. Los tormentos a que fueron sometidos por la policía santafecina y por Coordinación Federal, desafían toda imaginación. En enero de 1971 un juez de la provincia de Córdoba, el doctor Cornejo Yofre, permitió que el médico forense revisara a cuatro guerrilleros de las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) capturados cuando intentaban asaltar un banco en un tiroteo en que murieron una guerrillera de 22 años y dos policías. El médico comprobó "trato inhumano y brutal después de ocho días de torturas inconcebibles", y el juez ordenó procesar a los responsables.

Las organizaciones revolucionarias han empezado a responder a este género de violencias. En noviembre de 1970 las FAL eliminaron con 14 disparos de ametralladora, al segundo jefe de la División de Investigaciones Políticas de la Policía Federal, subcomisario Osvaldo Sandoval, uno de los responsables de las torturas que causaron la muerte a Alejandro Baldú.

LAS BRIGADAS ASESINAS

En la Argentina funcionan desde hace una década varios escuadrones de la muerte, similares al de Brasil. Son las llamadas Brigadas de Investigaciones situadas en las zonas de más densa población obrera alrededor de Buenos Aires: Quilmes, Avellaneda, Lanús, San Justo, San Martín, Martínez. Pertenecen a la policía de la Provincia de Buenos Aires, que con 28.000 hombres se ha convertido en la fuerza represiva más poderosa del país, superando a la Policía Federal cuya Brigada de Robos y Hurtos actúa también, en ciertas ocasiones, como Escuadrón de la Muerte.

El Escuadrón de la Muerte Brasileño se mueve clandestinamente. Sus miembros actúan fuera del escalafón jerárquico y de los horarios de trabajo para liquidar a ladrones, traficantes y asesinos sin proceso ni control de la justicia. Los procedimientos argentinos se realizan en horas de trabajo, por personal policial que se identifica abiertamente y es premiado y ascendido por sus ejecuciones. Fuentes judiciales de la Provincia de Buenos Aires estiman que entre 1960 y 1970 la policía practicó 1.000 fusilamientos.

El Topo Blindado

El procedimiento es simple. En sus periódicas "razzias" a los barrios obreros y villas miserias del Gran Buenos Aires, la policía detiene a centenares de sospechosos, cuyos antecedentes pide a la Jefatura. Si alguno de los detenidos tiene un prontuario frondoso, corre el riesgo de ser sacado de la Brigada y fusilado. Luego se informa a la justicia y al periodismo que un peligroso delincuente agredió a una comisión policial, que se vio obligada a responder al fuego. En los últimos tiempos, algunos policías se han vuelto tan impacientes que han llegado a ejecutar a cuatro presuntos delincuentes en un solo "tiroteo": tal lo que ocurrió en mayo de 1970 con una comisión dirigida por el comisario de Ramos Mejía, Saúl Alonso. El procedimiento se ha vuelto tan escandaloso, que la simple lectura de la noticia periodística permite saber a simple vista si ha existido un verdadero tiroteo o una ejecución. Los procedimientos de las Brigadas Asesinas reúnen tres características inconfundibles: 1) se realizan en horas de la madrugada, entre la medianoche y las 6 de la mañana; 2) el "tiroteo" ocurre en descampado; 3) no quedan heridos ni sobrevivientes ni, por supuesto, testigos.

Por cada policía muerto en la Provincia de Buenos Aires, caen diez delincuentes. El promedio de la policía federal es mucho más modesto: 2 a 1. En el resto del país —y del mundo— se mantiene una proporción de 1 a 1. La diferencia corresponde a la ejecución de hombres previamente capturados y desarmados.

Las Brigadas Asesinas liquidan anualmente a cien seres humanos. No todos son delincuentes. En uno de los tantos casos ocurridos, dos modestos trabajadores fueron asesinados mientras dormían la siesta. En otro caso, tres cadáveres fueron nentregados a la justicia con los brazos extendidos hacia adelante y las manos juntas; habían sido fusilados con las manos atadas y la rigidez cadavérica no permitió colocar los cuerpos en una posición menos reveladora.

Otro hombre que de acuerdo a la versión policial murió en un tiroteo, apareció tendido en el suelo con una bala que había penetrado perpendicularmente a su cuerpo y que se encontró incrustada en el piso. Un ladrón que según el parte oficial atacó a la policía, fue hallado en la cama, en ropa de dormir, con un orificio de bala en la nuca. En noviembre de 1970, la policía de Buenos Aires fusiló a dos jóvenes de 19 y 24 años, a los que acusaba por el robo a un hotel. Dos días antes, un juez los había dejado en libertad al comprobar que el cargo era falso.

Un inspector mayor, que ocupa uno de los diez cargos de mayor jerarquía en la policía federal, explica su filosofía: "a un delincuente desarmado me lo llevo preso. Si tiene colgando cinco ametralladoras pero se entrega sin tirar, también me lo llevo preso. Pero si me tira, no me pega y me pide por favor que no le haga nada, lo mato sin contemplaciones. No puede haber piedad para esa gente. En cualquier momento son capaces de asesinar a un niño".

Las muertes de niños, sin embargo, corren a cargo de la policía antes que de los delincuentes. El 26 de enero de 1968 desde un patrullero policial que buscaba a un asaltante prófugo, tres policías dispararon sus ametralladoras contra dos niños de 15 y 16 años, los abandonaron malheridos y huyeron. Los niños —Seijo y Fontán— murieron. Los policías recuperaron la libertad 41 días más tarde y se negaron a concurrir a las citaciones judiciales. Uno de los tres asesinos, Ediz Araujo, participó en 1962 en el secuestro, tortura y muerte de Felipe Vallese, pese a lo cual en 1968 no había sido sancionado por sus superiores y seguía en actividad.

LAS BRIGADAS POLITICAS

Al acentuarse la oposición obrera y estudiantil al régimen militar, y con el surgimiento de la guerrilla urbana, el tipo usual de violencia que se aplica a los delincuentes se transfirió a los militantes políticos. Es difícil, sin embargo encontrar jueces que avalen el asesinato político, y los métodos debieron cambiar. En rigor, los jueces fueron las primeras víctimas de los grupos, ahora sí clandestinos, que se formaron

dentro de la policía, especialmente dentro de Coordinación Federal, con el nombre genérico de "halcones".

En 1968 una bomba de enorme poder destructivo fue encontrada en el domicilio del juez de La Plata, Omar Ozafráin, quien había procesado a 14 policías torturadores, encabezados por el famoso comisario Ernesto Verdún "el verdugo Verdún" y había encarcelado a un alto jefe de la policía bonaerense, el comisario inspector Rafael Aceto, por prohibir un acto estudiantil que la justicia autorizaba.

En mayo de 1970 estalló una bomba en el domicilio del juez Rojas Pellerano, quien envió un médico judicial a revisar a un grupo de guerrilleros torturados en Coordinación. En octubre, otro explosivo destruyó el automóvil del juez Irurzún. El 4 de diciembre fue volado el auto del juez Aguirre. El motivo fue siempre el mismo: estos magistrados no permitían la tortura de los detenidos en su jurisdicción.

En marzo de 1970 estalló una bomba de plástico en el domicilio que hasta tres años antes había ocupado el dirigente estudiantil Yaco Tieffenberg. Tieffenberg ya no vivía allí, pero la bomba mató a una criada e hirió gravemente a otra. El 30 de mayo el Centro de Estudiantes de Ingeniería de La Plata fue pulverizado por una carga plástica. Un atentado contra una institución judía la AMIA, fue providencialmente esclarecido, aunque sus autores no resultaron policías, sino militares. Decenas de agresiones menores delataron el vuelo de los "halcones".

En la mayoría de los casos aparecieron comunicados firmados por varios comandos y dos organizaciones: MANO y ALFA 66.

¿LA MANO DE LA CIA EN TODO ESTO?

Alfa 66 es el grupo de exiliados cubanos formados para hostigar a Fidel Castro desde Miami. MANO fue creada por el actual presidente de Guatemala, coronel Carlos Arana Ossorio, cuando dirigía las campañas antiguerrilleras. Organizaciones que usan los mismos nombres han surgido en República Dominicana, donde el ex presidente Bosch denunció en agosto de 1970 que MANO planeaba asesinarlo; y en Bolivia, donde Alfa 66 había producido hasta octubre 100 atentados. La sospecha de que ambas organizaciones son alentadas por la CIA, Agencia Central de Inteligencia norteamericana, ha sido formulada reiteradamente.

Esa presencia no se descarta en la policía argentina, cuyas relaciones con sus similares norteamericanas son muy estrechas. Gran número de los 1800 oficiales latinoamericanos graduados en la Academia Policial Interamericana de Washington y en otras escuelas de los Estados Unidos, son argentinos. Uno de esos becados es el propio jefe de la policía federal argentina, inspector general Novara. A veces, policías norteamericanos son enviados para instruir a las fuerzas argentinas en su propio territorio. Entre otros, el jefe de policía de San Francisco, Thomas Cahill, y el jefe de policía de Missouri, Edmund Hochaday, quienes en 1969 dictaron cursos de varios meses en Buenos Aires.

Cualquier sea la relación, nadie duda de que los halcones son argentinos y anidan en las cumbres más altas de la dirección policial y militar. El poder paralelo que ejercen habría sido inclusive motivo de disputa. En setiembre de 1970 una impresionante purga decapitó a la plana mayor de la policía federal, pasando a retiro a cerca de 30 altos jefes, por indicación de los asesores militares. Entre los funcionarios caídos en desgracia figura el inspector general Alejandro Roque Virasoro, director de tránsito, quien desde ese inocente cargo dirigió buena parte de las investigaciones políticas en la última etapa del gobierno de Onganía y presenció las torturas a numerosos presos políticos. Pese a ello, según se afirma, consideraba que la tortura era un elemento más dentro de los recursos de la investigación. El lugar dominante de Virasoro en la policía argentina ha sido ocupado por el inspector mayor Alfredo Benigno Castro, director de Orden Político Social, un ultragorila partidario de la tortura "a la brasileña", sin ningún tipo de contemplaciones.

RELATOS DE TORTURAS DE PRESOS POLITICOS

CARLOS DELLANAVE

El 16/3/70 a las 16 hs., aproximadamente, fui detenido en el galpón de Luján. Me detienen 8 individuos que me redujeron y me tiraron boca abajo en el piso, fue en ese instante en que me esposan las manos a la espalda y comenzaron a patearme en distintas partes del cuerpo. Luego me desvisten totalmente, me vuelven a esposar los brazos a la espalda, comienzan a golpearme en el tórax, los glúteos y la cabeza.

Luego tomaron cables que se hallaban en el lugar y los conectaron a una batería de automóvil de 12 voltios aplicándome descargas eléctricas en los testículos y el ano. Esta tortura se extendió por 30 minutos, más o menos, y a consecuencia de las descargas se me formaron en las zonas tratadas con energía eléctrica infecciones que recién curaron a los 20 o 25 días. El castigo se prolongó indefinidamente por espacio de 4 hs. y media. A las 20,50 me fueron vendados los ojos y se me introdujo con otra persona de la que en seguida hablaré, en el interior de un automóvil, acostados ambos en el piso del asiento trasero; esta persona que antes nombré era un albañil que realizaba trabajos en el fondo del galpón por cuenta de su dueño, este hombre se llama Francisco Paix y estuvo en la prisión varios días, conmigo. En el automóvil viajamos por espacio de una hora aproximadamente. Nuestro destino fue un local muy amplio, posiblemente un galpón que de acuerdo a lo que oí tenía una puerta corrediza de gran peso, por el ruido que producía al desplazarse. Allí se nos ubicó en celdas o calabozos de estrecha dimensión. Luego que cerraron la puerta me levanté la venda de los ojos y el lugar estaba a oscuras y medía 2 por 1,80 mts. Inmediatamente sentí que movían en el exterior de la celda muebles y otros objetos. A los 15 o 20 minutos me sacaron del calabozo y me llevaron a una habitación muy iluminada (algo de luz filtraba por las vendas) en la que había bastante gente. Allí me desvistieron, me ataron de pies y manos, sobre una camilla extendido. Comenzaron a golpearme, ante mi negativa comenzó una sesión de picana que duró entre una hora y media y 2 horas, y que solamente se interrumpía para preguntarme. Finalizada esta sesión me desataron de la camilla y me dejaron descansar tirado boca arriba, mientras un individuo me hablaba con voz calma de la conveniencia de que hablara ya que al final todos hablan, y argumentos por el estilo.

Cuando terminó de hablar me volvieron a atar a la camilla y comenzó otra sesión de picana que no puedo precisar su duración con exactitud, que se interrumpía cada tanto para preguntarme si estaba dispuesto a hablar. Fui llevado a una celda similar a la que había estado anteriormente y me dejaron completamente desnudo. Al quedar solo volví a levantarme la venda y vi el recinto, esta vez en la parte superior de la pared del fondo, penetraba ya la luz del día e iluminaba la celda. Mientras yo quedé en el calabozo llevaron a otra persona a la camilla y comenzaron a torturarla, allí me di cuenta que era Paix, la sesión de tortura de ese hombre duró aproximadamente 30 a 40 minutos, al término de la cual, Paix fue metido en una celda junto a la mía y todo quedó en silencio. A esta altura de los acontecimientos pude notar que mi brazo izquierdo estaba totalmente paralizado por lo que llamé a la puerta reclamando la presencia

de alguna persona. Nadie contestó pero al cabo de un rato, en el que insistí por 3 o 4 veces, abrieron la puerta y a puntapiés y empujones me condujeron nuevamente a la camilla. Al decirles lo de mi brazo, comenzaron a golpearme y a decirme "no te hagas el piola, levánta el brazo que te reventamos" y cosas por el estilo. Como les continuaba diciendo que no podía mover el brazo, me ataron a la camilla y comenzaron a aplicarme la picana eléctrica pero esta vez en forma muy pero muy "liviana", vale decir sin que me produzca las convulsiones que me producía cuando me la aplicaba con toda potencia. Luego de 15 o 20 minutos me desataron, me vistieron y me llevaron nuevamente a la celda. Allí permanecí por espacio de media hora. Finalizada esta, dos individuos me levantaron y me llevaron a un automóvil donde nos acostaron en el piso a Paix y a mí. El viaje duró un tiempo que no puedo calcular, al lugar al que arribamos al igual que en el primero existía un portón, el que traspusimos. El suelo era esponjoso, como cubierto con viruta, caminamos 20 o 30 pasos me tiraron al suelo y una vez allí pude notar que había virutas de madera. Mientras estuve tirado oí ruidos de objetos que eran movidos de un lugar a otro. En seguida fui levantado y puesto en una mesa en la que me ataron de pies y manos, colocándome una mordaza en la boca de inmediato empezó a funcionar una máquina, la que por su ruido sonaba como una sierra de cortar madera. Ante mi negativa a contestar comenzaron a golpearme los oídos y a aplicarme la picana eléctrica.

La intensidad de la picana era mayor a las anteriores. Finalizada esta sesión de tortura, que duró una hora u hora y media, me desataron me tiraron más agua y me dejaron tranquilo por 15 minutos. Después me volvieron a atar a la mesa, pusieron en funcionamiento la máquina y mojándome me aplicaron nuevamente la picana. Cuando terminó esta sesión me dejaron solo por espacio de varias horas atado a la mesa. Cada 15 o 20 minutos me venían a hacer preguntas. A eso de las 2 o 3 de la tarde (era después del almuerzo) ya que sentí ruido de vajilla que estaban manipulando) continuaron el interrogatorio que duró un par de horas, mientras se me amenazaba con castrarme, aplicarme más picana, etc. Como les dije que nada sabía, me cubrieron la boca con una banda de goma y me empezaron a torturar nuevamente, esta sesión se extendió por espacio de 40 minutos, finalizada quedé solo y cada tanto venía alguien a hacerme preguntas, con lo que me impedían dormir y descansar manteniéndome en tensión.

Al anochecer me subieron a un automóvil y me llevaron a un lugar distante una hora. Entramos en lo que sería un garage de una casa de familia y allí me tiraron en el suelo sobre unos papeles. La casa estaba a varios metros de la calle es decir era necesario salir de ella al terreno de la casa y de ahí al garage.

El recorrido era de 10 o 15 metros. Allí permanecí largo tiempo entre varias personas que hablaban entre ellas y me hacían preguntas. En un momento llegó al lugar un automóvil, a pesar de estar en el garage, lo oí estacionar fuera de la construcción, y los recién llegados comenzaron a interrogarme. Luego me metieron en un rincón cara a la pared; un individuo me quitó la venda, y me mostraron fotografías para que las reconociera; finalizaron esto y me colocaron la venda y me tiraron en el piso. En esta casa estuve hasta el

El Topo Blindado

... (19 hs.) No me permitían descansar ni dormir y me hacían preguntas, me medían el cuerpo "para el cajón de cemento", venía un "médico" para revisar el brazo, etc. Entre las 10 y el mediodía del miércoles llegó un automóvil del que bajaron varios individuos escuchando un murmullo bastante fuerte. Hubo movimiento inusual hasta ese momento en el lugar, y al rato vinieron otros tres individuos y luego de preguntarme cómo estaba de salud me alzaron y me metieron dentro del automóvil que estaba en el garage y emprendimos viaje. El recorrido esta vez se extendió por espacio de 1 hora. En un momento faltando 15 o 20 minutos para llegar al lugar de destino cruzamos un puente similar al que existe sobre el riachuelo (Vicjo Pueyrredón) indicio que me lo brindó el ruido a tabla floja que hizo el automóvil al transitarlo. Una vez que llegamos al punto final del viaje me bajaron y me depositaron en el suelo. Las características del lugar eran las siguientes: para llegar utilizamos un acceso de tierra meramente disimulado. El sitio estaba poblado de eucaliptus y arboledas altas, lo que pude constatar por el aroma que existía y el ruido que hacía el viento al cruzar las ramas, muy cerca había un río ya que frecuentemente escuchaba el típico ruido que producen los motores fuera de borda de las lanchas, la construcción donde estábamos era de dos pisos, con el piso de la planta superior de madera que al ser pisado hacía mucho ruido. El piso superior estaba bastante bajo con respecto al nivel del suelo (podía ser 2 metros) y en varias oportunidades uno de los sujetos se llevó por delante los tirantes del techo. Este sujeto era el que en el lugar donde estuvimos anteriormente me mostró las fotos y como en ese entonces me sacaron las vendas para verlas, pude observarle las manos, los pies y las piernas. En esa oportunidad pude ver que por su tamaño, correspondían a una persona de altura considerable, esto quedó confirmado al escuchar en varias oportunidades que este sujeto se quejaba por golpearse la cabeza con los tirantes del techo de la casa en que estábamos ahora, cosa que no ocurría con los demás. Este lugar parecía bastante abandonado. Las paredes estaban sin revoque y en el suelo de tierra había cascotes y desniveles; una vez en esta casucha, llega una camioneta de la que bajaron elementos que no puedo precisar ya que solamente escuchaba los ruidos. Inmediatamente escuché que clavaban en el terreno adyacente a la construcción elementos de madera. Al rato me sacaron de la casa, previo desnudarme, me tiraron sobre un nylon y me estaquearon de pies y manos comenzando a interrogarme nuevamente. Me dijeron que les había estado mintiendo, que era un estúpido, mientras otros se daban la gran vida. Ante mi negativa de seguir hablando, me dijeron que ahora no me taparían la boca porque estábamos en "el culo del mundo", y empezaron a aplicarme la picana eléctrica. Aquí el asunto era más científico ya que un individuo me aplicaba un estetoscopio en la tetilla izquierda y ordenaba seguir o parar la tortura. No puedo precisar el tiempo en cada sesión porque estaba semiinconciente y perdí la noción del tiempo. Finalizado esto me dejaron atado a las estacas y cada tanto me tiraban agua sobre el cuerpo, me preguntaban cualquier cosa, me insultaban, etc. Allí estuve atado hasta la noche cuando me volvieron a aplicar la picana por un espacio de tiempo que no pude precisar. Terminada esta sesión de tortura me llevaron al interior de la casucha donde me vistieron. En un determinado momento pedí un vaso de agua ya que hacía tres días que no tomaba líquidos. Esto lo hacía por dos razones uno porque tenía sed y dos porque de esta forma podía determinar si la tortura iba a continuar o no. Esta operación la venía haciendo desde que me detuvieron y no satisfacían mi pedido pero en esta oportunidad me dieron un vaso de un líquido caliente que al tomarlo de un trago pude constatar que contenía orina con mate cocido. Durante la noche volvieron a amenazarme con las torturas, me golpeaban los oídos con las palmas de las manos. Me tiraban agua fría en la cara y me bombardeaban con preguntas diversas. Seguramente para no permitirme descansar. A la mañana (pude ver la luz filtrarse por la venda) me sacaron de la casilla y me colgaron de un tirante que debía sobresalir de la construcción. Una vez atado allí me comenzaron a aplicar la

picana y a controlar repetidamente el ritmo cardíaco con el estetoscopio. Así pude notar que las sesiones se hacían cada vez más cortas, por lo que supuse que la tortura terminaría rápidamente. En efecto, a las 2 ó 3 sesiones que eran cada vez más cortas pararon la tortura. Me desataron de la viga y me dejaron en el pasto completamente desnudo, cada tanto me tiraban agua; allí estuve largo tiempo y transcurrido éste me llevaron a la casilla, donde me quedé adormilado, esta vez no me molestaron como en ocasiones anteriores y descansé bastante tiempo. El jueves al anochecer (no habían encendido el farol sol de noche, con que se iluminaba el lugar) volvieron a atarme a las estacas y a picancarme, en un momento dado mi respiración se hizo muy irregular y medio me desvanecí, fue entonces cuando me aplicaron en la boca y nariz una especie de careta de la que salía gas y al volver en sí me di cuenta de que era oxígeno o gas similar inodoro. Me desataron y dejaron que descansara largo rato. En un momento realizaron un simulacro de fusilamiento, durante el cual, habiéndome fuertemente atado a un árbol dispararon varios tiros. Me volvieron a desatar y me dejaron descansar. Posteriormente me volvieron a vestir, fui llevado a la casilla y allí me mostraron fotografías, una vez que las vi todas observé una que me mostraban y que estaba adherida a un registro de conductor que usaba Alejandro Baldú; esta foto era la suya. Vuelvo aquí un poco atrás en el relato para hacer notar que, en una oportunidad que no recuerdo con exactitud se dio, algunos de los torturadores me dijo "en tono confidencial" que Baldú había sido muerto. Si bien al mostrarme el registro con la foto no confirmé la muerte de Baldú, sí confirmé que por lo menos había sido detenido ya que el documento era de uso personal y corriente en él. Pasé toda la noche en esa casilla y a la mañana fui trasladado del lugar donde estaba, en automóvil, a un lugar que, por los ruidos que en él escuché estaba situado en una carretera con tránsito bastante intenso. En efecto, por una abertura que había a una distancia aproximada, de tres metros del piso (esta medida puede ser imprecisa, ya que la determiné por la intensidad de los ruidos que por ella entraban) escuché permanentemente ruido de automóviles que pasaban a gran velocidad. Inclusive por el nivel del sonido y sus características pude determinar que ese paso de automóviles estaba elevado sobre el nivel del piso, posiblemente a la altura de la ventana. En este sitio que más tarde supe era el Cuerpo de la Policía Montada de la Policía Federal estuve hasta el sábado por la mañana, momento en que fui trasladado en automóvil hasta la Delegación San Martín de la Policía Federal. Allí me dejaron tirado en la vereda y al cabo de algunos minutos fui recogido por personal de esa dependencia.

OMAR VALDERRAMA

El 1º de mayo de 1970, me detienen y me llevan a la Delegación San Martín de la Policía Federal, llegamos a las 19,30 hs.

Desde que me detuvieron comuniqué que era asmático y que necesitaba un medicamento para la enfermedad, que llevo permanentemente conmigo, y que un agente al detenerme me lo sustrajo, pedido al que hicieron oído sordo en todos los días de mi detención, más, ni siquiera me dieron otro semejante.

Después de los trámites de identificación y ficha fui conducido a los fondos del edificio donde se encuentran las celdas (son 7) y fui alojado en una de ellas. Esta por estar rebocada con cemento, tenía una ventanilla totalmente abierta en el techo que debía estar casi totalmente mojado por goteras que caían por filtraciones de un tanque de agua ubicado en el techo. Más la temperatura del día, que era insostenible de fría, además, hicieron caso omiso a mi pedido de algo que me sirviera de abrigo (manta, lona, etc.).

Aproximadamente a las 3 de la mañana del día 2 de mayo fui sacado de allí hacia una oficina donde se me sometió a un interrogatorio bajo amenazas e insultos, en donde además se me intimidó a que reconociera como de mi propiedad una

El Topo Blindado

objetos y papeles, el interrogatorio duró una hora aproximadamente y no me tocaron porque yo acepté la propiedad de todo para que no me molestaran y para que alguien, pasado el tiempo, pudiera denunciar mi detención. Después fui conducido a la celda de donde fui sacado a las 8,30 hs, aproximadamente, para ser conducido al edificio de Coordinación Federal, ubicado en la calle Moreno al 1400. Hasta entonces no se me dejó comer ni tomar agua porque "tenía que estar preparadito". Llegamos a Morcno a las 9,15 o 9,30 y después de los trámites cumplidos en la guardia del 2º piso fui conducido a la "sala de detenidos" en el 3er. piso donde me alojaron en una celda sobre el elástico de una cama con las manos esposadas en un hierro de la cabecera de la misma (a la cama le sacaron el colchón, porque "era mucho lujo"). Así estuve hasta las diez, sin comer ni tomar agua. A las 18 hs vino a buscarme un joven de unos 25 a 30 años, quien me llevó hasta el ascensor y respiraba en forma muy alterada y tenía cierto temblor de nerviosismo (excitado), por lo que me di cuenta de lo que me esperaba.

Subimos al ascensor y fuimos hasta el 8º piso, a la oficina División Delegaciones Asuntos Disciplinarios donde me hacen entrar y en la que se encontraban 3 individuos más, y entre dos, antes de preguntarme nada, comenzaron a golpearme por todas partes, pies y manos, mientras el cuarto, que los dirigía, me "cala" riéndose, luego pararon, me hicieron desvestir "para no romperme la ropa" y comenzaron de nuevo a los golpes. Cuando me caía me levantaban y seguían golpeando hasta que me caía de nuevo. Volvieron a parar los golpes y el "jefe" comenzó a hacerme preguntas bajo amenazas como "si no hablás te reventamos", "si no hablás te llevamos a la máquina", "si no hablás te pasará lo mismo que a Baldú", "de aquí podés salir vivo pero de la máquina no", etc. Como no contesté las preguntas fui agredido nuevamente, esta vez además de los puños y los pies de los 3, el "jefe" se armó con un resorte forrado en una manguera, arma que me hizo ver con todo descaro y con la cual comenzó a buscar mis órganos genitales en los cuales me pegaba cuando podía y cuando no, en cualquier otra parte, especialmente en el estómago. Como no hablé me hicieron vestir y con los ojos vendado me hicieron caminar mientras decía el "jefe", "pobre, le puede pasar lo que a Baldú, que desgraciadamente se cayó del 9º piso"; me sacaban a un balcón o algo por el estilo porque sentí que estaba al aire libre, y me empujaban de atrás.

Ante mi negativa me llevaron de nuevo a la oficina, me sacaron la venda de los ojos y me amenazaron de nuevo y al despedirme el "jefe" me dijo: "como no hablaste te espera luego la máquina". Inmediatamente me llevó uno a la celda, eran las 15 hs.

A los 20 minutos aproximadamente vino otra persona y me llevó de la misma forma que el primero, al 2º piso; llegamos a una oficina a la que me hicieron entrar. La habitación tiene aproximadamente 6 x 4 mts., está al fondo de un pasillo que llega al ascensor, ubicado a la derecha de este último, posee anuncios en la pared opuesta a la puerta y en la izquierda también; sillones de cuero, sillas y una mesa de 2 x 1 mts. apoyada en la pared derecha, siempre tomando como referencia la puerta de entrada. En ella había dos hombres, me hicieron entrar y sentar en una silla cercana a la mesa y frente a ellos. En un momento llegó riéndose el "jefe" del grupo de los golpes que también lo era de éste, cerró la puerta y dijo "bueno, no perdamos tiempo". Acto seguido el que estaba a mi derecha colocó una manta sobre la mesa y pude ver en ese momento que la mesa tenía 4 agarraderas y a un lado una mesita sobre la cual había una caja de madera de 50 x 30 donde en su interior alojaba unos objetos cilíndricos de 15 cms. de alto por 7 de diámetro unidos por cables y que lucían la apariencia de pilas; luego el "jefe" se ubicó a la par de la mesa, el que tenía a mi izquierda me puso algodón en los ojos y el otro me colocó una cinta adhesiva, me hicieron desvestir totalmente y acostarme en la mesa boca arriba, me ataron de las muñecas y los tobillos. Seguidamente el "jefe" comenzó con insultos a interrogarme mientras otro hacía pasar un objeto como pincel empapado en un líquido por mi estómago, cuando el "jefe" dejaba de preguntar me apoyaban en el lugar mojado y en la boca

algo así como un cepillo electrificado, era la "picana". Creo que en ningún momento grité, pero de vez en cuando me tapaban la boca con un trapo. La sensación que uno tiene, es que le arrancan la carne y cuando me sacaban el cepillo, me daba cuenta que estaba muy encogido porque comenzaba a estirarme lentamente de pies y brazos.

Después de haberme hecho pasar la picana por otras partes (piernas, pecho, órganos genitales) me dijeron que si no quería que el tratamiento siguiera "tenía que decir que eran mías, ciertas cosas que ellos me mostrarían en otro momento", luego, siempre vendado, me hicieron vestir y me llevaron a la Sala de Detenidos del 3er piso donde un soldado de guardia me sacó las vendas y me llevó a una celda individual o "tubo"; eran las 20,30 hs. En este lugar casi todas las celdas estaban ocupadas por otros detenidos y desde la mía escuchaba nítidamente cuando llegaba alguien, se gritaba un apellido, sacaban al nombrado de un calabozo, ya a los 10 minutos se escuchaban gritos y patadas que venían del segundo piso, este hecho se repitió varias veces, eran otros que seguían mi suerte en la picana, hasta que me dormí, pasando otro día sin comer ni beber agua.

El domingo, 3 comenzaron a torturar con picana a partir de las 18.30 o 19 hs. Yo fui el primero que se llevaron, el acto se repitió exactamente igual y con el mismo "jefe", después siguieron otros, los apellidos, las puertas y los gritos. Pasé un tercer día sin comer ni tomar agua.

El lunes 4 a las 9 hs. me llevaron al 8º piso y el jefe me mostraba cosas que debía reconocer como mías para que pararan las torturas, luego me llevaron al 2º piso y otras personas me tomaron por escrito una "manifestación espontánea", que era totalmente falsa y que en ella dije cosas que inventé para parar las torturas, aceptando la propiedad de las cosas que no eran mías; algunos me creyeron un poco, otros nada y otros sabían perfectamente que no era real. Lo que pasaba fue que a mí me detuvieron pensando que era un enlace con Bs. As. de la célula de Rosario, ya que dos de ellos al preguntarles si conocían alguna persona de Bs. As., ellos me nombraron a mí, pero dejando claramente establecido que sólo éramos amigos, pero que no tenía nada que ver con la célula. Cosa que no les creyeron, más, cuando vieron que era cierto trataron por todos los medios de comprometerme, tanto es así que en la conferencia de prensa del coronel Dotti me hubicó como integrante de la célula, y, no sólo a mí sino a otras personas que nada tienen que ver (Gaggero, Santucho, Beatriz Pechana, por ejemplo) para justificar nuestra detención y engañar a la opinión pública acerca del hallazgo de una gran célula, y justificar a su vez, los despliegues represivos de los días siguientes.

Después de la manifestación espontánea, que duró hasta las 13,15 volví a la celda y me dieron caramelos y una naranja. A las 10 hs. me vino un ataque de asma, cuando solicité mis medicamentos me dijeron "no te hagás problema, mejor si te morís de muerte natural". No sé cuanto más pasó ese día porque por el asma perdí casi totalmente el conocimiento y cuando me recuperé caí en un sueño muy profundo.

El martes 5 a las 9,30 hs. me llevaron a la Delegación San Martín junto con Cacaro, Dentasano y Caravantes y me alojaron en la misma celda que había estado el 1º de mayo, la cual seguía mojada. Allí nos tuvieron escondidos hasta el jueves para que los médicos no nos encontraran en Coordinación Federal ya que el lunes se presentaron varios recursos.

Desde que llegamos hasta que nos fuimos comimos austeramente gracias a la bondad de otros presos ya que la policía no da comida. Tenía mareos muy fuertes ya que había pasado cinco días comiendo solamente los caramelos, la naranja y un pan; tuve varios ataques de asma. El jueves 7 a las 9 hs. aproximadamente nos llevaron a Coordinación y a partir de ese día comí normalmente y los mareos fueron yéndose gradualmente.

Las marcas de la picana y la "goma" me duraron hasta el día 17 eso que a mí fue al que menos golpearon de los torturados, ya que yo mismo me quedé asombrado de que no me hayan dado más voltaje o siguieran otros días y además, porque en varias oportunidades pude hablar con los de Rosario quienes me contaron tantas cosas que les habían hecho

El Topo Blindado

atrás, además ellos tenían marcas hasta en la cara. Por otra parte todos los detenidos hemos escuchado los gritos y pataleos del 9º piso; también me amenazaron con llevarme a una "finca". El juez Rojas Percillano, cuando fue, no dio tiempo a nadie para que hablara con él y solo nos miró desde la puerta.

CARLOS A. MAGUID

Fui detenido el 6 de julio de 1970, a mediodía, cuando me aprestaba a entrar a mi trabajo —soy redactor de Canal 11— en Pavón 2444. Exigí de inmediato las razones de mi detención, y si existía orden de arresto. Los policías de civil que me arrestaron no contestaron a ninguna de mis preguntas, y ante mi insistencia hicieron concurrir al subcomisario de la seccional 18ª. En compañía de éste fui trasladado en un coche patrullero al Departamento Central de Policía, donde se me llevó a las oficinas de la llamada Comisión Coordinadora Policial. Allí los funcionarios, siempre sin darme explicaciones me golpearon exigiéndome decir "lo que sabía". Como lógicamente no les supiera responder, fui llevado incomunicado a un calabozo individual de la División Robos y Hurtos, en el que estaría, en principio, un día y medio sin comer ni beber y totalmente desprovisto de abrigo, sin más cama que un banco de cemento. Al ingresar al Departamento yo había aclarado que era asmático desde los 10 años y que en razón de esa enfermedad crónica debía tomar tres comprimidos de "Disneal" por día. Este medicamento —que llevo siempre conmigo— me fue retirado y negado expresamente. A la noche del día 6, como era de esperar, dadas las condiciones de intenso frío y humedad del calabozo, sufrí primeros espasmos de un violento ataque de asma, que se prolongaría hasta la noche del día 7. Pese a mis reiterados pedidos de atención médica, me contestaron sistemáticamente "no podemos darle el remedio". Cuando el ataque llegó a su punto culminante llamé una vez más a los guardias y se me ocurrió decirles "quiero hablar con..." (aquí nombré a un funcionario policial que me había "interrogado" el día anterior). Seguramente creyeron que yo tendría grandes revelaciones que hacer, porque milagrosamente abrieron la puerta del calabozo y me llevaron a una oficina. Allí un funcionario declaró que "hable o no hable, no es posible dejarlo así, a ver si se nos muere". Me fue suministrada entonces una pastilla presuntamente antiespasmódica, pero no dio ningún resultado, y al contrario, se aumentaron los síntomas de ahogo del ataque. En el calabozo viví momentos indescriptibles, tratando de respirar con gran esfuerzo (me agarraba con desesperación a los barrotes de la ventana para "atrapar" un poco de aire). Pedía por favor un médico y vino un enfermero que me puso una inyección. Gracias a ésta pude al fin comenzar a recuperarme. Dos o tres horas después (serían las 7 de la noche) me sacaron del calabozo, sin más explicación, dos empleados de la Comisión Coordinadora. Yo esperaba ser llevado por enésima vez a la oficina, pero me bajaron al Patio de Bomberos. Ahí, detrás de un camión, pude entrever más adelante una "pick up". En seguida me vendaron los ojos. Así vendado y esposado a la espalda me subieron a la caja de la camioneta, me obligaron a acostarme en el suelo, y sentí que subían también por atrás tres o cuatro policías. Anduvimos —creo yo— unas dos o tres horas, por pavimento. En un lugar despoblado (no había ruido de coches o de gente), la camioneta salió del pavimento, anduvo un trecho corto y me bajaron. Me hicieron caminar unos cuantos metros sobre tierra despareja, obligándome a agacharme dos o tres veces. Me llevaron dos policías por los brazos, pero me pareció que al decirme "agachate" ellos no se agachaban. Posiblemente me querían hacer creer que había alambrado o árboles bajos. Llegamos a una especie de patio embaldosado, que me pareció con techo pero sin paredes, porque hacía mucho

frío. Había un fuego encendido en el centro, una especie de fogón o bracerero. Siempre con los ojos vendados, me sacaron el saco y entre cuatro (uno de cada extremidad) me levantaron en el aire y me acostaron boca arriba sobre un catre ancho de lona. Me desnudaron dejando en descubierto los órganos genitales. Yo por supuesto protestaba con todo, pero ellos se burlaban y prometían "que hablaría en seguida". Me pusieron una especie de mangas de goma en las muñecas y tobillos, las ataron a cada punta del catre y me mantenían agarrado todo el tiempo. Una voz fina, seca, metálica, insistía "que hablara". Yo seguía gritando que no sabía qué querían que dijera. La voz del que parecía ser el jefe, o el encargado de torturarme, le dijo a otro "dame la de uno o dos puntos", no recuerdo bien esto, y empezó a picanearme en el bajo vientre, alrededor de los testículos. Era un dolor muy fuerte, insoportable, como si me estuvieran desgarrando con una especie de mordiscos, pero en forma continuada. Uno trataba de taparme la boca con un trapo cada vez que gritaba, pero yo me sacudía, "corcoveaba" y agitaba la cabeza, así que muchas veces el trapo no conseguía tapar los gritos, y ellos no parecían preocuparse mucho. Yo insistía en decirles que no sabía qué querían, pero la voz metálica decía "yo sé que estás mintiendo" y me seguía picanear. Había otro a mi izquierda con un estetoscopio, y me auscultaba el corazón. Cuando decía "120...130" el otro paraba un momento y después recomenzaba la tortura. Una de las ataduras (la de la pierna izquierda) se soltaba a cada rato, uno dijo "ésta está rota" y me volvía a atar. La voz me preguntaba "cómo se llama el amigo de mi cuñada", "qué hacían ellos en mi casa" y yo les contestaba, pero él decía que yo mentía y me seguía picanear, en los testículos, y después en el órgano genital propiamente dicho, lo que me parecía que me los estaban arrancando. Todo esto duró como dos o tres horas, y aparte de mis gritos y las voces de ellos no se oía ningún otro sonido. Calculo que ellos eran entre seis y diez individuos, seguramente llegados en distintos coches. En un momento dado, y cuando yo ya estaba sentado en una silla, con los ojos vendados y la cabeza agachada por orden de ellos, se apagó un farol del tipo "sol de noche" y yo lo reconocí por el ruido. Cuando me dejaron de picanear el de la voz metálica me dijo "no vayas a tomar nada, porque te hinchás como un sapo". Yo tenía los labios resecaos, como cuando uno tiene mucha fiebre, y todos "granulados", y les pedía por favor un poco de agua, pero no me hacían caso, porque me repetían que si no podía "reventar".

Al día siguiente, 8 de julio, me llevaron nuevamente a la oficina de la Comisión Coordinadora donde estuve sentado junto a la puerta que da al pasillo y envuelto en una manta colorada. Allí veía cómo los policías se esforzaban en "parar" a los periodistas que estaban del otro lado de la puerta (alcancé a ver algunos flashes de fotógrafos).

Seguramente no querían que me vieran en el estado en que me encontraba. Después me presentaron una presunta "declaración espontánea" que yo tenía que firmar "si no querés volver a la parrilla". Yo estaba totalmente atemorizado por el mal trato recibido, y por las constantes amenazas de estos contra mi esposa, mis padres y mis suegros, que según me dijeron estaban todos detenidos "y no tenían por qué sufrir la parrilla por culpa mía", firmé esas falsas acusaciones protestando, y porque de esa forma me dejarían tranquilo. Pero los días siguientes (8, 9 y 10 de julio) me mantuvieron prácticamente sin comer. Nuevamente el día 10 fui llevado a la oficina (siempre dentro del Departamento) donde una brigada de unos 10 policías de civil, me interrogaron otra vez. Primero me golpearon en un ojo, pero uno dijo "en la cara no" y me siguieron dando trompadas en la espalda. Un golpe de éstos me dejó mal del hombro derecho, sin poder mover bien ese brazo como por 15

(Cont. en pág. 41)

LAS ETA

DESPUES DE BURGOS

PARIS. Una honda crisis, cuyos orígenes se remontan al nacimiento mismo de la organización, ha terminado ahora por dividir al Movimiento Revolucionario Vasco Euzkadi Taazkatzuma (Patria Vasca y Libertad, ETA). La división se formalizó luego del proceso de Burgos, en el que varios militantes de la ETA fueron condenados a muerte y luego "perdonados" por Franco.

Durante la VI Asamblea General de la organización, realizada en Andorra, el llamado "Grupo Militar" del Comité Central de la ETA quedó en minoría: sus tesis fueron rechazadas por la reunión a partir de ese momento, el "Grupo Militar" resolvió expulsar a la mayoría y actuar por su propia cuenta, conservando la denominación de ETA. La mayoría, por su parte, aceptó la división formal. Existen ahora, pues, dos organizaciones llamadas ETA. Los dirigentes de las dos tendencias contestaron a un extenso cuestionario sobre la actualidad española. Se consigna, en primer término, el reportaje a la ETA mayoritaria, y luego se incluyen las respuestas del "Grupo Militar".

P. — ¿Cómo interpreta usted el veredicto de Burgos y las conmutaciones de las penas de muerte decidida por Franco?

R. — No cabe duda que Izko y sus compañeros fueron salvados por la acción de las masas del país mismo, principalmente en Euzkadi, donde la acción ha sido particularmente vigorosa, pero también en otras partes de España. Es justo señalar por otra parte el mérito de la movilización internacional... Este último factor parece importante, pues es probablemente la primera vez desde la guerra que la opinión pública mundial se manifiesta de una manera tan concreta y eficaz.

En nuestra opinión, en el curso de esta crisis se ha producido un cambio radical de la conjuntura: en el punto de partida del proceso se trató de un desafío del poder estatal, cuya ofensiva, esencialmente dirigida contra la ETA, se desencadenó en un momento de viva recrudescencia de la lucha de clases en la península Española. Con el proceso de Burgos el poder quería, al mismo tiempo que corona la acción represiva contra la ETA y el pueblo vasco, impedir el estallido de un "otoño caliente", del que ya se empezaba a hablar. Pero un hecho relativamente nuevo surgió con la respuesta de las masas. Esta movilización alcanzó tal nivel que el reto lanzado por el fascismo se transformó en un desafío del pueblo contra el poder, contra el estado fascista en su conjunto. Parece que esta intervención directa de las masas, que a menudo se revistió de un aspecto espontáneo, desbordó en el país vasco y también en Barcelona las consignas de los partidos. Ese hecho, que sorprendió a todos, reveló una situación más revolucionaria que la que se dará cuando la acción pasaba por un conjunto de intermediarios, lo que suponía enormes dificultades burocráticas.

En fin, es primordial subrayar la toma de conciencia sin precedentes que se operó en la clase obrera en el curso de esas luchas, en lo que concierne a los problemas nacionales que se plantean en España. En Euzkadi, por primera vez, fue la clase obrera quien se puso a la cabeza de una reivindicación fundamentalmente patriótica y nacional. La

burguesía vasca perdió el monopolio que detentaba sobre el nacionalismo, una bandera que la clase obrera debe levantar. No solamente porque la reivindicación nacional contribuye tácticamente, en tanto que factor movilizador, a la destrucción del fascismo, sino también porque se trata de un problema político que sólo la clase obrera puede llevar hasta las últimas consecuencias, en el sentido de una revolución proletaria, de una revolución socialista.

Al nivel de los otros pueblos de la península, las consignas de "solidaridad con los patriotas vascos" y "con la ETA", testimoniaron esta toma de conciencia de la cual, paradójicamente, participaron los slogan de "Viva Franco" y "Abajo la ETA", gritados en las manifestaciones fascistas. Un proletario andaluz, por ejemplo, entendía claramente porque simpatizaba con la ETA y no con Franco. Y al mismo tiempo, hacía suyos los problemas que hasta el momento parecían patrimonio de algunos burgueses vascos. Nos parece necesario que otros pueblos del Estado español asuman la cuestión nacional, no por la proclamación puramente formal del derecho de autodeterminación, sino para hacer una práctica concreta del internacionalismo proletario.

P. — ¿Cuál es vuestro análisis de la situación actual del Estado español y cómo consideran las contradicciones surgidas en el seno del régimen?

R. — Creemos que se trata de contradicciones en el interior del mismo campo, lo que las transforma en un fenómeno secundario. La prueba de fuerza se ha desarrollado entre las masas por un lado y el régimen, considerado en su totalidad, por otro. Sobre este aspecto estamos en desacuerdo con el análisis del Partido Comunista de España, que interpreta que la conclusión final del proceso de Burgos como un triunfo sobre los "ultras". Es escamotear su carácter general a un combate que, en esencia, es un enfrentamiento con el conjunto del sistema. Para nosotros, se trata de una derrota del fascismo y de toda la burguesía. Tanto de los "ultras" como de los que se autotitulan "evolucionistas".

Durante mucho tiempo, la actividad de la ETA ha sido determinada por la composición social de nuestro movimiento, que era —no tenemos ningún inconveniente en reconocerlo— de origen pequeño-burgués. En la naturaleza misma de la pequeña burguesía, que tiene una posición de clase ambigua, hay siempre la tentación de responder a la opresión con la violencia individual, no de masas. Nosotros pensábamos, y ese fue nuestro error, que a la acción de un grupo minoritario el poder respondería con la represión generalizada, contra el conjunto del pueblo, y que de esta manera la dialéctica acción-represión se desarrollaría hasta convertirse en insurrección armada. Pero éramos fácilmente detectables para el enemigo y la represión cayó sobre nosotros. Nuestros cuadros eran detenidos y condenados a 30 años de prisión. Esta represión impedía el trabajo organizativo, político, que debe realizarse diariamente en los barrios y las fábricas. Impedía que la vanguardia se insertara en las masas.

Es cierto que las acciones militares de la ETA en Euzkadi han sido un factor de "concientización" y de sensibilización del pueblo. Pese a sus orígenes y a su ideología pequeño-

El Topo Blindado

burguesas, la ETA tuvo una práctica revolucionaria. Pero a pesar de nuestros esfuerzos para ligarnos a las masas, no hemos logrado más que crear con ellas lazos psicológicos. Las masas nos admiran, nos aplauden —o nos silban—, pero no logramos integrarnos.

Después de la terrible represión que soportamos en abril, se nos planteó el problema de repensar nuestra actividad, y podemos preguntarnos ahora hasta qué punto el hecho de suscitar una cierta admiración no desvía a las masas de su verdadero interés revolucionario, que es el de enfrentarse ellas mismas, directamente, con las fuerzas represivas. El "foquismo", analizado por Régis Debray en su libro "Revolución en la Revolución", que se convirtió en nuestra biblia, puede ser eficaz en otros países, pero no nos parece aplicable hoy a la situación de un país desarrollado.

No es necesario decir que seguimos siendo partidarios de la lucha armada, porque pensamos —contrariamente al Partido Comunista, que plantea la vía pacífica— que no existe otra alternativa, en razón de la naturaleza del Estado y del ejército, para lograr la toma del poder. Lo que nosotros rechazamos ahora es una práctica de la acción militar desligada de la acción política de masas.

P. — ¿Cuáles son las estructuras de vuestra organización y qué evolución han tenido?

R. — La práctica militar ha determinado, durante muchos años el conjunto de los métodos políticos de nuestra organización. La represión nos ha obligado a encontrar formas de organización completamente clandestinas. Los militantes eran divididos en pequeños grupos (sin relación entre ellos) de los o tres miembros, en lugar de las tradicionales células de ocho o diez militantes, que ofrece más posibilidades para el trabajo político en las fábricas, en los barrios, etc.

Por otra parte, el contenido pequeño-burgués de nuestra ideología tenía repercusiones directas sobre nuestra estrategia.

Ninguna diferencia esencial los separa: la política de la burguesía, del Opus Dei o de los falangistas, se funda sobre la represión, y sólo tienen divergencias sobre la manera de aplicarla.

Las contradicciones que surgen en el seno de las esferas dirigentes y el ejército, que es y será un instrumento de represión destinado a impedir la toma del poder por el proletariado, pueden servir a las fuerzas revolucionarias para sus fines tácticos, pero no pueden ser ubicadas en el centro de una estrategia.

Por otro lado, nos parece que un peligro surge hoy en España: la posibilidad de que la lucha de la clase obrera sea capitalizada por intereses que les son extraños; la clase obrera ofrece una base social a lo que se denomina "oposición moderada". Los representantes de esta "oposición", pese a las diferencias de detalles, son efectivamente fascistas (pensamos por ejemplo en el conde de Motrico) y una vez en el poder aplicarían un sistema sin duda idéntico al actual, pero en el cual más que la "integración" sería la represión el arma fundamental.

P. — ¿Por qué, según ustedes, es en Euzkadi donde la lucha ha tomado un carácter más violento?

R. — Una explicación general puede ser proporcionada por el hecho de que en el país vasco la lucha nacional estaba en manos de la pequeña burguesía, mientras que en Cataluña, por ejemplo, la dirige la burguesía media, más sensible a los problemas culturales, más pacifista. Pero existe otro factor capaz de desencadenar la violencia: el Estado. La presencia e intervención de la Guardia Civil, compuesta por hombres que generalmente proceden de Extremadura, la erección del monumento a los caídos (donde sólo figuran los soldados franquistas muertos: el monumento fue construido usando a los prisioneros políticos como mano de obra esclava), son otros tantos fenómenos resistidos por las masas de Euzkadi como si fuesen expresiones de un aparato extranjero de opresión. Lo mismo sucede cuando la Guardia Civil entra, metralleta en mano, en las ikastolas (escuelas privadas en las que se enseña vasco), para detener a un niño, como ha hecho en Lazcano. La metralleta es un arma, y contra las armas, las armas.

La aparición de la ETA se inserta, hacia el fin de los años

50, en un clima de extrema exasperación política, económica y social de la pequeño-burguesía: numerosos pequeños comerciantes, la industria menor concentrada en Guipuzcoa y Vizcaya, habían sido conducidos a la ruina por el plan de estabilización económica inaugurado en ese momento por el líder del Opus Dei, Uriastres.

Poco después, sobreviene un acontecimiento de magnitud internacional: la Revolución Cubana, que nos ha marcado a fuego. Un libro de Claude Delmas sobre la guerra psicológica, aparecido en la editorial francesa Presses Universitaires, contribuyó igualmente a orientarnos hacia la búsqueda de una revolución de tipo guevarista.

Donde el acento no estaba puesto sobre la lucha de clases, sino sobre las contradicciones nacionales. Lo que se reflejaba directamente en nuestras estructuras y nuestra táctica: centramos nuestros esfuerzos en las aldeas y no en las zonas de concentración industrial, sobreestimando el papel de los campesinos. En fin: una cierta demagogia nos empujaba a una política populista.

Pero nuestra práctica revolucionaria determinó que sectores de la juventud obrera —sobre todo de origen vasco, pero también inmigrantes— se acercara a la ETA desde entonces, la base social del movimiento comenzó a cambiar progresivamente, los obreros se transformaron en el grupo cuantitativamente mayoritario de la base, y algunos líderes de los trabajadores llegaron a la dirección del movimiento. Esta transformación de la base social entrañó un cambio en la ideología y por consecuencia de las estructuras y la ideología de la ETA. Sin renunciar a las otras formas de actividad —frente cultural, etc.— el acento fue puesto fundamentalmente sobre la lucha de clases, es decir sobre la lucha económica que, en tanto, como vanguardia, teníamos la obligación de transformar en lucha política ofensiva contra el sistema. Para ese fin creamos una sección especializada a la que llamamos "Frente Obrero".

Hoy que nuestro movimiento está en plena transformación es esta tendencia la que queremos profundizar. Nuestro esfuerzo se dirige esencialmente hacia la creación de organizaciones intermediarias en las fábricas, y los barrios obreros: juntas antirepresivas (especie de soviets muy primarios) se han constituido en los últimos días. Entendemos que hay que consolidar las organizaciones de masa, especialmente en la clase obrera. Paralelamente a esta lucha práctica llevamos adelante un combate ideológico en el seno de la ETA a fin de evitar el burocratismo y el dirigismo, defectos que reprochamos a las "comisiones obreras".

P. — ¿Sobre qué bases se realizó la escisión ocurrida en septiembre último durante la VI Asamblea de la ETA?

R. — El proceso de proletarianización de la ETA ha conducido a la escisión. La asamblea significó la transformación de una organización pequeño burguesa en un movimiento de clases. La ETA estaba constituida por dos grupos que no podían continuar juntos: el sector pequeño burgués quería proseguir una política de comandos aislados, mientras que nosotros pretendíamos construir una organización donde la lucha armada y la práctica política se uniera con la acción de las masas.

Mientras que nosotros consideramos que la contradicción fundamental en Euzkadi es la lucha de clases, el grupo excluido acuerda la prioridad al problema nacional y preconiza la constitución de un frente que no sería otra cosa que una unión mecánica de organizaciones. Se trataría de un frente nacional burgués, y no de un frente del proletariado y sus aliados naturales en el plano específico de la lucha nacional. En un país donde el 84 % de la población está obligada a vender su fuerza de trabajo es evidente que la hegemonía debe estar en manos de la clase obrera.

Es claro para nosotros que el grupo excluido es una organización patriótica pequeño burguesa y que sus miembros no son fascistas o derechistas, sino combatientes revolucionarios.

Por otra parte en lo que concierne a Eskubi y a los militantes que con él han salido de la ETA en el curso de esta asamblea creemos que han cometido un error en el análisis de la situación política en Euzkadi y que subestimaron las posibilidades de nuestro movimiento en cuanto a separarse

El Topo Blindado

de la influencia pequeño burguesa.

P. — ¿Cómo ven ustedes el porvenir de Euzkadi?

R. — El derecho a la autodeterminación constituye nuestro principio, el pueblo vasco debe tener la posibilidad de decidir su destino. Que él pueda decidir si quiere la separación o la unión con el resto del estado español. Nosotros no podemos pronunciarnos de antemano ni a favor de una ni de otra solución.

Nuestras posiciones, cuando se plantea la pregunta serán tomadas en función de las condiciones concretas y de los intereses superiores del proletariado. Cuando la burguesía tuvo oportunidad de dar una solución a este problema, no lo hizo. Nosotros pensamos ahora que sólo la clase obrera, realizando su revolución proletaria, es capaz de ofrecer al pueblo la posibilidad de autodeterminarse. También, de dar a la lucha un contenido revolucionario, a fin de que ésta no pueda ser utilizada por ningún sector de la burguesía.

Si en un momento dado la separación permite sustraer una parte del país a la dominación imperialista, entonces, estaremos a favor de esta solución. Tal sería el caso, por ejemplo, de una revolución triunfante en Francia, entonces también el centro de la lucha pasaría del Sur, donde está instalado actualmente, al Norte, a Bayonne. Si a la inversa, una secesión a la katanguesa, se intenta para sustraer el país a la revolución, nos opondremos a la solución separatista.

El Grupo Militar Escindido

Jean Pierre Félix recogió las declaraciones de Iulen de Madariaga, uno de los representantes del grupo minoritario, comunmente llamado "grupo militar", recientemente escindido durante la VI Asamblea de la ETA.

P. — ¿Cómo y sobre qué bases se ha hecho la escisión?

R. — El problema vasco reposa sobre dos contradicciones principales. Por un lado se da la contradicción entre pueblo oprimido y pueblos opresores o, más aún, estados opresores. En este caso el estado francés burgués y el estado español fascista. Por otra parte, hay en el seno de la sociedad vasca una contradicción entre la burguesía, que está estrechamente ligada a la oligarquía española, y la clase obrera vasca.

La otra tendencia de la ETA considera la lucha de clases como la contradicción principal, mientras que para nosotros es la cuestión nacional lo que priva, lo que no significa que se desprecie la cuestión económico-social.

P. — ¿Ustedes toman como ejemplo otras luchas, tales como las que se desarrollan en América latina?

R. — En América latina un problema de la misma natu-

raleza comienza a plantearse en Perú y Bolivia, donde la mayoría de los habitantes no hablan español. Los revolucionarios deben aprender la lengua de sus pueblos. Pero también hay luchas de clases en estado químicamente puro, si se permite la expresión. Eso sucede donde no existen problemas de nacionalidades, como en Uruguay, Argentina o Chile. Donde hay en cambio pueblos oprimidos por una burguesía nacional a la que sostiene evidentemente el imperialismo norteamericano.

Se podría tomar también el ejemplo de Portugal, España (sin el país vasco, Cataluña y Galicia) y el de Francia. Ahí no se plantea el problema de nacionalidades, porque estos países no están ocupados por potencias colonizadoras o tropas extranjeras, como sucede en nuestro caso.

P. — ¿Sobre qué bases fundan ustedes su estrategia?

R. — La cuestión nacional no ha sido desarrollada por Lenin. Al comienzo de su actividad no conocía prácticamente el problema, pero a partir de 1915/17, Lenin se forma una idea muy clara sobre la cuestión de las nacionalidades. Insiste sobre el derecho de autodeterminación que significa el reconocimiento a la constitución de un estado nuevo, la admisión de que las minorías puedan separarse de las unidades nacionales en las que han sido insertadas:

Todo esto fue liquidado durante el período staliniano, pese a haber sido Stalin quien escribió, en 1913, aquella famosa obra sobre la cuestión nacional.

Más tarde Stalin escamoteó estos problemas y ahogó en un baño de sangre a su propio país, Georgia, al cual Lenin había acordado la independencia como a Finlandia.

Esto explica, a mi entender, la actitud de los partidos comunistas occidentales con respecto a la cuestión nacional: hay declaraciones del partido comunista español, también del francés, que no se diferencian sino apenas de las efectuadas por las personalidades de la derecha.

Por nuestra parte consideramos que la lucha de clases y la cuestión nacional, son dos aspectos del mismo problema. En un país como el nuestro, escindido en dos pedazos, oprimido cultural y lingüísticamente, la contradicción nacional es la principal. Y que solamente después de resolverla se podrá iniciar la lucha de clases.

Más claro aún: Creemos que la lucha de liberación nacional y la independencia de nuestro país van automáticamente a conducirnos al establecimiento de un régimen socialista, porque hoy, en el siglo XX y en Europa occidental, no se puede concebir que un país se libere nacionalmente sin hacer al mismo tiempo la revolución socialista.

Estas diferencias de concepción se traducen en diferencias al nivel estratégico: nosotros preconizamos un frente de liberación nacional mientras que el otro grupo propone un frente obrero español. Deja así al margen a nuestros hermanos del norte, por otra parte, en tal unión, los vascos no representarían más que una fracción al mismo nivel que los delegados de Zaragoza o de Santander. Para nosotros esto significa borrar el problema nacional.

RELATO DE TORTURAS (Viene de la pág. 38)

días. Después me sentaron en una silla en el medio de la rueda de policías. Uno se puso de pie atrás mío y agarrándose del pelo me levantaba de la silla, zamarreándose así en forma circular, y siempre en el aire, por más de media hora. Cuando pidió a otro que lo reemplazara le vi al primero unos mechones de cabellos, entre los dedos. El otro siguió haciéndome lo mismo, mientras seguían gritándome y haciéndome preguntas que no sabía contestarles. En esta tortura me daba la sensación que me separaban la cabeza del cuerpo y yo no atinaba más que a agarrarme el cuello con las manos porque me

parecía que me lo arrancaban, tan fuerte era el dolor que sentía.

Después que me dejaron noté que del cuero cabelludo salía un líquido abundante; pensé que sería sangre, pero era un líquido blanco y viscoso, que finalmente me formó unas costras gruesas en el lugar donde se secó. Lo demás es conocido a través de la conferencia de prensa hecha por mi abogado. Hice saber al Juez doctor de los Santos el día 16 de julio que había sido torturado, el juez dispuso mi revisión médica (la cual fue muy superficial, no me hicieron análisis de sangre ni biopsia) la cual acreditó que había sido castigado.

El Topo Blindado

¿En qué ocuparon el año 1947 Richard Nixon y Ring Lardner Jr.? La notoriedad vuelve a reunirlos ahora, a más de veinte años de distancia, mientras ocupa el uno la presidencia de Estados Unidos y figura el otro al tope de las recaudaciones cinematográficas con su libreto de M.A.S.H. Otros motivos anudaron entonces sus destinos, sus ascendentes carreras en la política y en el cine.

Nixon era miembro del Comité (investigador) de Actividades Antinorteamericanas. Lardner, a su vez, uno de los Diez de Hollywood, el primer y más espectacular grupo de víctimas de ese comité. Después del pasajero eclipse de los años de guerra, el anticomunismo militante de los años de guerra, el anticamunismo militante que encarnaba ese organismo creado por el Congreso en 1938, volvía a la carga, preparado el terreno por los sucesos que precipitaron la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. El comité necesitaba llamar la atención del público, a través de una ofensiva fulminante, de un éxito rápido y estridente, y Hollywood aseguraba condiciones inmejorables para lograr ese propósito. A principios de 1947, en marzo, una comisión de investigaciones presidida por Robert Stripling interrogó a varios directivos de los grandes estudios.

En el mes de setiembre fueron citados a comparecer ante el comité, en Washington, para el siguiente octubre, cuarenta y un testigos, diecinueve de los cuales anunciaron que resistirían la investigación. Conocidos como los "diecinueve testigos inamistosos (the unfriendly nineteen)", vale la pena recordar sus nombres: Bertolt Brecht, Herbert J. Biberman, Alvah Bessie, Lester Cole, Edward Dmytryk, Ring Lardner Jr., John Howard Lawson, Albert Maltz, Samuel Ornitz, Adrian Scott, Dalton Trumbo, Richard Collins, Gordon Kohn, Howard Koch, Irving Pichel, Robert Rossen, Walds Salt. Había libretistas, directores, un productor, un actor. Sólo llegaron a declarar los once primeros, pero como Brecht era extranjero y su deposición tuvo un carácter especial, los diez restantes han sido conocidos como los Diez de Hollywood.

La reacción del mundo del cine no se hizo esperar. Los convocados habían acordado con sus abogados la táctica colectiva de negarse a responder a cualquier pregunta sobre "ideas, opiniones o derecho de asociación", como diría Alvah Bessie, uno de ellos, basados en la primera enmienda constitucional. De ahí que el apoyo que organizaran los directores John Huston, William Wyler y Phillip Dunno se canalizara a través del Comité de la Primera Enmienda. A él adherieron algo más de quinientos intelectuales y personalidades del cine que hicieron público su repudio al Comité (investigador) de Actividades Antinorteamericanas.

La actuación más relevante que en todo esto le cupo a Nixon, y que, se

LOS TRIBUNALES VENECIANOS

dice, le permitió ascender varios peldaños en la carrera que pronto lo llevaría a vicepresidente de Eisenhower, fue el interrogatorio en el que el actor Adolphe Menjou expuso sus conocimientos sobre la infiltración roja. Conviene detenerse en este sustancioso aporte del hoy presidente norteamericano. Nixon presentó a Menjou porque, según decía el actor, "había efectuado un estudio particular sobre el marxismo, el socialismo fabiano, el comunismo, el estalinismo y sus posibles efectos sobre el pueblo de Estados Unidos, si los soviéticos llegase al poder aquí". Menjou dio una lista de treinta y cinco libros que todo buen ciudadano debería leer para estar a salvo de esta amenaza. Nixon le pidió entonces que dieran los caracteres por los que podía reconocerse a un comunista: "Las personas que asisten a los recitales del señor Paul Robeson y escuchan o aplauden sus canciones comunistas... Me sentiría avergonzado de que me viesen entre un público que hace una cosa así... Estoy convencido de que, en determinadas circunstancias, un director de cine comunista, un argumentista comunista, un actor comunista, aunque haya recibido la consigna de no propagar comunismo o antiamericanismo o subversión en el cine, pueden fácilmente burlar esta orden... con una mirada, una inflexión, un matiz de la voz". Concluyó exigiendo que los comunistas norteamericanos fueran fusilados o al menos deportados a los desiertos de Texas.

En las actas que aquí ofrecemos figuran algunos de los personajes principales de entonces. Ante todo el presidente del comité, J. Parnell Thomas, republicano de New Jersey. Su actuación en el Congreso lo destacó por haberse opuesto a la ley contra linchamientos y por haber defendido al Ku-Klux-Klan como una "respetable institución norteamericana". En 1940 declaró que el New Deal era la fuente principal de la subversión en Estados Unidos. Fue a la cárcel antes que ninguno de sus acusados, por estafador, dice una de nuestras fuentes, y por haber recibido soborno, otra. Cumplió su condena en la cárcel de Danbury (Connecticut), donde pronto se le reunirían dos de los Diez: Lester Cole y Ring

Lardner Jr. Durante el curso de las audiencias se sentaba sobre una guía de teléfonos para mejorar el encuadro ante las cámaras de los noticieros.

Ring Lardner Jr. había sido hasta entonces libretista de la Fox. Puesto en la lista negra que se confeccionó al mes siguiente de las audiencias, permaneció en ella por lo menos durante dieciocho años, hasta que volvió a escribir el libreto de Adiós ilusiones y de M.A.S.H., distribuida justamente por la Fox (cuya directiva integra hoy el secretario de Estado, William Rogers).

Fue condenado a un año de cárcel y mil dólares de multa. John Howard Lawson fue durante dos décadas uno de los principales libretistas de Hollywood, fundador del Sindicato de Libretistas, promotor de las campañas por la República Española y contra el fascismo. Escribió un texto clásico sobre el libreto y que se transformó en uno de los libros más editados de la bibliografía sobre el cine (hay traducción española publicada en La Habana). Fue condenado a diez mil dólares de multa, al igual que Dalton Trumbo, que figuraba entre los profesionales más cotizados de Hollywood. Inscrito en la lista negra siguió trabajando bajo seudónimo, y en esas condiciones logró el Oscar. Robert Stripling, como se dijo más arriba, era el jefe de los investigadores adscriptos al comité.

El comportamiento de los Diez fue ejemplar en esa primera batalla, como lo prueba concluyentemente la versión de las actas, derrotando sin debate al comité. Pese a todo, sin embargo, el expediente no terminó allí. Apenas daba comienzo. La marca del anticomunismo, tras esa derrota parcial, siguió creciendo y empezó por arrastrar ante todo a los supuestos amigos: siguieron entonces más de seis años de delaciones, traiciones, extorsiones, todo un anecdotario que ha de ser sin duda la contribución más sórdida que el cine podría hacer a la historia universal de la infamia. Cuando la persecución del pensamiento toma curso legal, aquí mismo, entre nosotros, conviene recordar la actuación de esos tribunales venecianos y la heroica lección de lucidez y dignidad que entonces dieron Lardner, Lawson y Trumbo, y un puñado de aislados cincastas norteamericanos.

El Topo Blindado

Lardner

Stripling: Señor Lardner, ¿quiere usted declarar su nombre completo y su domicilio actual, por favor?

Lardner: Ring W. Lardner Jr., 325 Georgina Avenue, Santa Mónica, California.

Stripling: ¿Cuál es su ocupación?

Lardner: Escritor.

Stripling: ¿Cuánto hace que es escritor?

Lardner: Soy escritor desde hace diez años. Señor presidente, traigo una corta declaración que quisiera leer.

Presidente: Señor Lardner, el comité por unanimidad ha acordado permitirle la lectura de su declaración al término del interrogatorio.

Stripling: Señor Lardner: ¿está usted afiliado al Sindicato de Libretistas de Cine?

Lardner: Señor Stripling, estoy dispuesto a colaborar con esto, pero hay ciertos límites para mi colaboración. No quiero ayudarlo a dividir o a quebrar este gremio en particular, ni a introducir en el negocio del cine lo que me parece ser su propósito de controlar ese negocio, de controlar lo que el pueblo norteamericano pueda ver y oír en sus salas de cine.

Presidente: Ahora, señor Lardner, no haga como los demás. Si yo fuera usted... o nunca leerá su declaración. Yo sugeriría...

Lardner: Señor presidente, permítame...

Presidente: Conteste la pregunta.

Lardner: Yo soy...

Presidente: La pregunta es, y yo la voy a hacer: voy a repetir la pregunta.

Lardner: Muy bien.

Presidente: La pregunta es: ¿está usted afiliado al Sindicato de Libretistas de Cine?

Lardner: Pero yo oí que usted dijo que se me permitiría leer la declaración, señor presidente.

Presidente: Sí; después que usted termine con las preguntas y respuestas...

Lardner: Sí.

Presidente: Pero usted no ha contestado las preguntas por cierto.

Lardner: Bueno, yo voy a contestar las preguntas pero no creo que usted haya medido lo suficiente su declaración de que yo sería autorizado a leer esta declaración.

Presidente: Entonces, voy a medirla ahora. Si usted se niega a contestar las preguntas entonces no leerá la declaración.

Lardner: Bueno, sé que esa es una manera indirecta de decir que usted no me dejará leer la declaración.

Presidente: Entonces, usted sabe desde ya que no va a contestar la pregunta; ¿no es así?

Lardner: No; voy a contestar la pregunta.

Presidente: Muy bien, entonces; conteste la pregunta.

Lardner: Muy bien, señor. Yo creo que estas cuestiones que yo expongo

tienen referencia con la pregunta porque yo debo considerar por qué la pregunta ha sido formulada...

Presidente: Usted es un testigo, ¿no es así? ¿No es usted un testigo?

Lardner: Sí, lo soy.

Presidente: Muy bien, entonces, un comité del Congreso le pregunta a usted: ¿es usted miembro del Sindicato de Libretistas de Cine? Ahora conteste "sí" o "no".

Lardner: Bueno, yo estoy diciendo que para contestar eso...

Presidente: Muy bien, haga la siguiente pregunta. Vayamos a la pregunta 64.

Stripling: Señor Lardner, ¿está usted afiliado en la actualidad al Partido Comunista, o lo ha estado alguna vez?

Lardner: Bueno. Quisiera contestar a esa pregunta, también.

Stripling: Señor Lardner, en presencia de este comité se ha hecho el cargo de que el Sindicato de Libretistas de Cine, al cual, de acuerdo con ese testimonio, usted está afiliado, aparte de que usted lo admita así o no, tiene una cantidad de miembros que están afiliados al Partido Comunista. Este comité está procurando determinar la extensión de la infiltración comunista en el Sindicato de Libretistas de Cine y en otros sindicatos de la industria cinematográfica.

Lardner: Sí.

Stripling: Y esta pregunta sobre si usted es o no miembro del Partido Comunista es por cierto muy procedente. Ahora ¿es usted miembro del Partido Comunista, o lo ha sido alguna vez?

Lardner: Me parece que usted está tratando de desacreditar al Sindicato de Libretistas de Cine por mi intermedio, y a la industria cinematográfica a través del Sindicato de Libretistas de Cine y a toda nuestra tradición de libertad de expresión.

Stripling: Si ustedes y otros están afiliados al Partido Comunista son ustedes los que están desacreditando al Sindicato de Libretistas de Cine.

Lardner: Estoy tratando de contestar la pregunta estableciendo primero lo que yo siento acerca del propósito de la pregunta, que es, por lo que veo, desacreditar a toda la industria del cine.

Presidente: Usted no va a decir nada primero. Usted se está negando a responder esta pregunta.

Lardner: Estoy expresando mi opinión, como ciudadano norteamericano.

Presidente: Su opinión no interesa. Hay una pregunta: ¿es usted miembro del Partido Comunista o lo ha sido alguna vez?

Lardner: Yo podría contestar exactamente de la manera que usted quiere, señor presidente...

Presidente: No...

Lardner: ...pero creo que es una...

Presidente: No es cuestión de que nosotros queramos que usted conteste eso. Es una pregunta muy simple. Cual-

quiera estaría orgulloso de contestarla; cualquier norteamericano de verdad estaría orgulloso de contestar la pregunta: "¿Es usted miembro del Partido Comunista o lo ha sido alguna vez?"...

Lardner: Depende de las circunstancias. Podría contestarla, pero si lo hiciera me odiaría a mi mismo, mañana de mañana.

Presidente: Retírese del banquillo.

Lardner: Fue una pregunta que habría...

Presidente: Retírese del banquillo.

Lardner: Porque es una cuestión...

Presidente (golpeando el mazo): Retírese del banquillo.

Lardner: Creo que lo estoy dejando por la fuerza...

Presidente: Sargento, llévase al testigo.

Lawson

Lawson: Señor presidente, he traído aquí una declaración y quisiera leerla.

Presidente: Bueno, muy bien. Déjeme ver su declaración.

Stripling: ¿Tiene copia de eso?

Presidente: No quiero leer más nada de esta declaración. La declaración no será leída. Me bastó la primera línea.

Lawson: Usted se ha pasado una semana difamándome ante el público norteamericano...

Presidente: Un momento...

Lawson: ...y se niega a permitirme la lectura de una declaración sobre mis derechos de ciudadano norteamericano.

Presidente: Le prohíbo leer la declaración, a causa de la primera frase de su declaración. Dicha declaración no es procedente en esta investigación. Ahora, este es un comité del Congreso —un comité del Congreso basado en la ley—. Debemos atenernos a un procedimiento ordenado, y vamos a atenernos a un procedimiento ordenado. Señor Stripling, haga que el testigo se identifique.

Lawson: Los derechos de los ciudadanos norteamericanos tienen validez en este recinto y pretendo apoyarme en esos derechos, congresista Thomas.

Stripling: Señor Lawson: ¿quiere usted declarar su nombre completo, por favor?

Lawson: Quiero protestar contra la mala disposición de este comité a la lectura de una declaración, cuando ustedes permitieron al señor Warner, al señor Mayer, y otros, la lectura de declaraciones en este recinto. Mi nombre es John Howard Lawson.

Stripling: ¿Cuál es su ocupación, señor Lawson?

Lawson: Soy escritor.

Stripling: ¿Cuánto hace que es usted escritor?

Lawson: Toda mi vida —por lo menos treinta y cinco años—; mi vida adulta.

El Topo Blindado

Stripling: ¿Es usted miembro del Sindicato de Libretistas de Cine?

Lawson: Plantear aquí cualquier pregunta relativa a militancia, convicciones políticas, afiliación...

Stripling: Señor presidente...

Lawson: ...está absolutamente fuera de la competencia de este comité.

Stripling: Señor presidente...

Lawson: Pero...

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: ...es de público conocimiento que soy miembro del Sindicato de Libretistas de Cine.

Stripling: Yo pregunto...

Lawson: Señor presidente, usted permitió...

Presidente: (golpeando el mazo): No interesa...

Lawson: ...que varios testigos pronunciaran en esta audiencia respuestas de trescientas o quinientas palabras a preguntas formuladas aquí.

Presidente: Señor Lawson, haga el bien de contestar estas preguntas y deje de tratar de entorpecer estas audiencias.

Lawson: No estoy siendo sometido a la justicia aquí, señor presidente. Este comité es el que está siendo sometido a la justicia del pueblo norteamericano. Pongamos las cosas en su lugar.

Presidente: No queremos someterlo a la justicia.

Stripling: Señor Lawson, ¿durante cuánto tiempo estuvo usted afiliado al Sindicato de Libretistas de Cine?

Lawson: Desde que adoptó su forma actual, en 1933.

Stripling: ¿Ha ocupado usted algún cargo en el sindicato?

Lawson: La pregunta sobre si ocupé algún cargo es también una pregunta que escapa a la competencia de este comité.

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: Es una intromisión en el derecho de asociación contenido en el Bill of Rights de este país.

Presidente: Por favor, conteste la pregunta.

Lawson: También es algo...

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: ...de público conocimiento.

Presidente: Usted pidió ser escuchado. Por intermedio de su abogado usted pidió ser escuchado, y queremos que usted sea escuchado. Y si usted no quiere ser escuchado, entonces lo haremos retirar y redactaremos el acta sin sus respuestas.

Lawson: Quisiera ajustar mis propias respuestas a sus preguntas, señor presidente, y me propongo hacerlo.

Presidente: Y contestará las preguntas, o bien será retirado del banquillo de los testigos.

Lawson: Quisiera ajustar mis propias respuestas, señor presidente.

Presidente: Prosiga, señor Stripling.

Stripling: Repito la pregunta señor Lawson: ¿ocupó usted algún puesto en el Sindicato de Libretistas de Cine?

Lawson: Mis derechos como ciuda-

fuera de la competencia de los poderes del comité para investigar en cualquier forma de asociación...

Presidente: Este comité determinará el alcance de su competencia.

Lawson: Más derechos como ciudadano norteamericano no valen menos que las responsabilidades de este comité del Congreso.

Presidente: Ahora usted está haciendo su gran escena. Conteste el interrogatorio del mismo modo que lo hicieron los demás testigos. Usted no es diferente de los demás. Prosiga, señor Stripling.

Lawson: Yo estoy siendo tratado de manera distinta que los demás.

Presidente: Usted no está siendo tratado de manera diferente.

Lawson: Otros testigos pudieron leer declaraciones, incluyendo citas de libros, referencias a textos que no tenían la menor relación con nada de lo que se estaba ocupando el comité.

Presidente: Nosotros determinamos cuándo tiene relación. Ahora prosiga.

Lawson: Está absolutamente fuera del poder de este comité investigador mi afiliación a cualquier organización...

Presidente: Señor Lawson, no insista o deberá abandonar el banquillo de los testigos. Y deberá abandonar el baquillo de los testigos por contumacia. Por eso abandonará el banquillo de los testigos. Y si usted está tratando de obligarme a declararlo en contumacia, no tendrá que insistir demasiado. Usted sabe qué le ocurrió a una cantidad de personas que incurrieron en contumacia ante este comité durante el año, ¿no es así?

Lawson: Me alegro de que haya puesto perfectamente en claro que tiene el propósito de amenazar e intimidar a los testigos, señor presidente.

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: Soy norteamericano, y como tal no soy del todo fácil de amedrentar, y no se crea que lo soy.

(El presidente golpea el mazo)

Stripling: Señor Lawson, repito la pregunta. ¿Ocupó usted alguna vez un puesto en el Sindicato de Libretistas de Cine?

Lawson: He declarado que esa pregunta es ilegal. Pero es una cuestión de público conocimiento que he ocupado muchos cargos en el Sindicato de Libretistas de Cine. Fui su primer presidente, en 1933, y he ocupado cargos de la junta directiva en otras épocas.

Stripling: Usted estuvo empleado en la industria cinematográfica, ¿no es así?

Lawson: Así es.

Stripling: ¿Quiere enumerar algunos de los estudios para los cuales trabajó?

Lawson: Prácticamente, todos los estudios, todos los grandes estudios.

Stripling: ¿Como libretista?

Lawson: Así es.

Stripling: ¿Podría usted enunciar algunas de las películas de cuyos libretos es autor?

Lawson: Debo declarar otra vez que

usted se está inmiscuyendo en la libertad de prensa y de comunicación, sobre la cual no tiene ninguna clase de control. Usted no tiene derecho a hacerme atravesar cinco mil kilómetros sólo para averiguar qué películas he escrito. Las películas que he escrito son muy conocidas.

Stripling: Señor Lawson, ¿es usted miembro en la actualidad del Partido Comunista, o lo ha sido alguna vez?

Lawson: Para ajustar mi respuesta a esa pregunta debo enfatizar los puntos que he destacado anteriormente. La pregunta sobre el comunismo no tiene de manera alguna relación con esta investigación, la cual es una tentativa para llegar a controlar la pantalla y avasallar los derechos básicos de los ciudadanos norteamericanos en todos los terrenos.

Stripling: Señor presidente...

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: La pregunta formulada tiene relación no sólo con la cuestión de mi afiliación a una organización política cualquiera, sino que este comité está tratando de atribuirse el derecho...

(El presidente continúa golpeando el mazo)

Lawson: ...que ha sido históricamente negado a todo comité de esta clase, de inmiscuirse en los derechos y prerrogativas e inmunidad de los ciudadanos norteamericanos, así fueren protestantes, metodistas, judíos, o católicos, así fueren republicanos o demócratas o lo que fuere.

Presidente (golpeando el mazo): Señor Lawson, silencio. Señor Lawson, la pregunta más procedente que podemos formular es el pertenecer en la actualidad al Partido Comunista, o ha pertenecido alguna vez. Ahora, ¿quiere tratar de contestar esa pregunta?

Lawson: Usted está usando la vieja técnica, la que fue utilizada en la Alemania de Hitler para crear terror aquí...

Presidente (golpea el mazo): Ooh!...

Lawson: Para crear una atmósfera absolutamente artificial hacia la cual esta audiencia es conducida...

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: Para poder entonces manchar a la industria cinematográfica, y poder continuar con la prensa, y con toda forma de comunicación de este país.

Presidente: Usted aprendió...

Lawson: El Bill of Rights fue establecido precisamente para prevenir las maniobras de cualquier comité que quisiera inmiscuirse en los derechos básicos de los norteamericanos. Ahora, si quiere saber...

(El presidente golpea el mazo)

Stripling: Señor presidente, el testigo, no está contestando la pregunta

Lawson: Si quiere saber...

(El presidente golpea el mazo)

Lawson: ...acerca del perjurio que se ha consumado aquí y el perjurio que se prepara...

(Continúa en la pág. 63)

LA BATALLA DEL YURO

NARRADA POR TRES DE SUS COMBATIENTES

Tres cubanos que acompañaron al Comandante Che Guevara en la gesta boliviana expusieron a "Granma, órgano del Partido Comunista de Cuba, sus impresiones y recuerdos sobre el combate de la Quebrada del Yuro, en el que el guerrillero heroico resultara herido. Son ellos el primer capitán Harry Villegas Tamayo (Pombo); el capitán Leonardo Tamayo Núñez (Urbano); y el capitán Daniel Alarcón Ramírez (Benigno).

Como señalara el periódico cubano, el testimonio de los tres revolucionarios "constituye un inapreciable documento para la reconstrucción de uno de los minutos más cruciales de la historia latinoamericana contemporánea". Con tal motivo AMERICA LATINA reproduce esta entrevista excepcional, que fuera publicada por el diario "Granma".

Para comprender los acontecimientos —dice el primer capitán Harry Villegas (Pombo)— hay que conocer la situación de la guerrilla en las últimas semanas anteriores a los combates de La Higuera. Nosotros habíamos estado subordinados al objetivo de encontrar la retaguardia, con la que habíamos roto el contacto el 17 de abril de 1967. Desde que nos vimos obligados a separarnos de Joaquín, todo nuestro esfuerzo, toda nuestra acción, estaban encaminados a restablecer el contacto con ese grupo y volver a tener un núcleo de guerrilleros capaz de batir al enemigo con fuerza y autonomía para moverse.

Realmente éramos un grupo muy pequeño. Aunque nunca llegamos a pasar de treinta y seis combatientes en total, al quedar divididos nos vimos considerablemente reducidos. Eso nos obligaba por una necesidad táctica a reagrupar nuestra fuerza. Además, estaba la lógica solidaridad con los compañeros de la retaguardia, cuyo número y capacidad combativa eran menores y estaban agravados por la presencia de los enfermos y de los cuatro ex guerrilleros expulsados y prisioneros. Y junto a todo esto estaba el hecho de lo que significaba Joaquín para el Che. Porque entre ellos había una larga tradición de compañerismo; Joaquín

fue uno de los primeros campesinos que se unió al Ejército Rebelde y estuvo bajo el mando del Che en su columna. El Che tenía un gran concepto sobre Joaquín y, para mayor inquietud, habíamos recibido noticias de que las condiciones físicas de éste eran ya bastante duras.

Todas estas cosas obligaban a Fernando a tratar forzosamente de contactar con ese grupo.

Pombo, ¿cuando usted habla de Fernando se refiere a...?

Al Che, sí. El Comandante utilizó primero el pseudónimo de "Ramón", pero más tarde, al ocupar el ejército el campamento de Nancahuazú halló debajo del horno del pan el diario de Braulio y allí se identificaba a Ramón como el Che. Entonces, en vista de que ya ese nombre de guerra era conocido decidió adoptar el de "Fernando".

Volviendo a lo anterior, hay que agregar —y esto lo señala expresamente el Che en su Diario— que sobre la guerrilla pesaban en ese momento otras necesidades fundamentales no menos importantes: en primer lugar, restablecer el contacto con la ciudad, incorporar combatientes y, por último, abastecernos de medicinas y equipos.

El Topo Blindado

Como a los tres o cuatro días de estar avanzando Río Grande arriba —ya se había producido la emboscada de Vado del Yeso— el Che, por las noticias recibidas a través de la radio, llegó al convencimiento de que Joaquín estaba muerto.

Pero ya en este momento teníamos al ejército detrás; el régimen había lanzado un gran movimiento de tropas, y no convenía regresar nuevamente hacia la zona boscosa de la que habíamos salido. En esas condiciones el Che toma una decisión: cambiar de zona.

El objetivo inmediato era llegar a Púcara y allí decidir qué hacer con los enfermos: o bien se les dejaba en un lugar seguro con algún campesino y seguíamos a pie con los combatientes sanos, monte adentro, o bien dábamos un golpe de audacia: cogíamos un vehículo ahí en Púcara, último punto hasta donde llega la carretera en esta zona, nos metíamos en Valle Grande, que es el pueblo en donde radicaba la comandancia de la Octava División, nos aprovisionábamos de medicinas, alimentos y equipos y de ahí saltábamos a una nueva zona, hacia el Chapare o el Alto Beni, más al norte.

¿Con qué finalidad hacíamos esto? Pensábamos iniciar un período de recuperación de uno o dos meses ocultos en el monte, restablecer el contacto con la ciudad, incorporar nuevos combatientes que sabíamos estaban listos para pasar a la guerrilla, reorganizarnos y continuar la lucha. Esa era en general la idea existente; todo ello unido a que la nueva zona campesina elegida es de un mayor desarrollo político.

En este punto nos encontrábamos cuando sobrevino la emboscada del 26 de setiembre.

Si se sigue con cuidado el hilo de los acontecimientos se verá que aún cuando el número de hombres con que contaba en el mes de setiembre, algunas semanas antes de su muerte, era muy reducido, todavía la guerrilla mantenía su capacidad de desarrollo y algunos cuadros bolivianos, como los hermanos Inti y Coco Peredo, se iban ya destacando con magníficas perspectivas de jefes. Fue en la emboscada de Higuera, única acción exitosa del ejército contra el destacamento que mandaba el Che, matándole la vanguardia e hiriéndole varios hombres más en pleno día, cuando se trasladaban a una zona campesina de mayor desarrollo político —objetivo éste que no aparece consignado en el Diario, pero que se sabe por los sobrevivientes—, lo que les creó una situación insuperable. Ese avance de día por la misma ruta que venían siguiendo durante varias jornadas en inevitable amplio contacto con los moradores de aquella zona que cruzaban por primera vez, y la obvia certeza de que el ejército debería interceptarlos en algún punto, era sin duda peligroso. Pero el Che, plenamente consciente de esto, decidió correr el riesgo para ayudar al médico que venía en muy mal estado físico.

El día anterior a la emboscada, escribe: "Llegamos a Pujio, pero allí había gente que nos había visto abajo el día anterior, vale decir, estamos siendo previstos por Radio Bemba..."

"El caminar en mulo se hace peligroso, pero trato que el médico vaya lo mejor posible pues viene muy débil".

Al día siguiente escribió: "A las 13 salió la vanguardia para tratar de llegar a Jagüey y allí tomar una decisión sobre las mulas y el médico". Es decir, buscaba una solución para el enfermo, a fin de abandonar aquella ruta y tomar las precauciones necesarias. Pero aquella misma tarde, antes de que la vanguardia llegara a Jégüey se produjo la emboscada que llevó al destacamento a una situación insostenible.¹

¿Cómo se produce la emboscada del día 26?

Sucede así —relatan los combatientes—: En los últimos días de setiembre veníamos cruzando a plena luz del día por los "ranchos" cercanos a esta zona de La Higuera —"rancho" es el nombre que se le da en el oriente de Bolivia a los caseríos campesinos. en el Altiplano se les llama "comunidades"—, así pasamos por Lucitano, Alto Seco, Santa Elena, Loma Larga y Pujio. Tratábamos de llegar lo más rápido posible a Púcara y adoptar una decisión sobre el médico y los demás enfermos.

El 26 por la mañana llegamos al Alto del Picacho, rancho en que los campesinos celebraban una fiesta, recibiéndonos con vasos de chicha. Poco después se ordena continuar por el camino de La Higuera, por donde se puede seguir por todo el firme hasta el camino a Púcara. Estos son datos que nos dieron los campesinos.

Aproximadamente a las 12:30 llegamos al "rancho" de La Higuera, pero aquí el panorama cambió por completo. Todos los campesinos habían abandonado las casas. Sólo encontramos algunas mujeres. En esto fue hecho prisionero un campesino que bajó por el camino de Púcara; Fernando lo interrogó y aquél le afirmó que "todo silencio", que no había soldados. Pero no sé por qué intuición Fernando no se confió en el hombre y dijo que creía que le había mentado. Tenía deseos de tirarse por el camino del río, pero como esto le haría variar todos sus planes y aventurarse por regiones mucho más inhóspitas decidió que lo mejor sería correr el riesgo y tratar de coger por el camino de Púcara.

Este —señala Pombo— es un punto importante para comprender todo lo que ocurre después. Es decir, que aquí se le presentaban al Che dos posibilidades: una, seguir el camino de La Higuera a Púcara, enfrentando el peligro de que el ejército, que nos venía siguiendo hubiese ya tomado posiciones en él; la otra, retroceder, cruzar el Río Grande, dirigirnos por la margen opuesta al Departamento de Chuquisaca y virar hacia atrás.

Hay que ubicarse en la topografía del terreno para entender esto —agregan los guerrilleros—. Por ejemplo, el Che en el Diario dice lo siguiente: "Estamos en una zona donde convergen tres departamentos..."

¹ Fidel Castro, en "Una introducción necesaria", al Diario del Che.

El Topo Blindado

Pero no sólo se trata de tres departamentos que son inmensos, sino que entre ellos hay una diferencia enorme de clima y de relieve. Tenemos a Santa Cruz, que es el departamento del que veníamos saliendo, que es tropical, con selvas y abundante agua. Cochabamba, que también converge ahí, es muy distinto, ya son los valles a más de dos mil metros sobre el nivel del mar, semitropicales y con escasa vegetación. Y Chuquisaca, que es prácticamente una región desértica, porque va en ascenso hacia la parte más alta de la cordillera.

Y ese cambio de clima ya se aprecia en la región de La Higuera, que nada más tiene matorrales y una vegetación muy pequeña debido a la altura. Habría que explicar que esta zona es una cordillera en forma de herradura, con unos dos mil metros de altura, bastante pelada y surcada por cañones profundos. Entonces se presenta la siguiente situación: o se cruza esta cordillera, que es algo extensa, varios kilómetros, o hay que tirarse al Río Grande y cruzar al otro departamento que es ya un desierto, Chuquisaca, que se veía que es una zona pedregosa, muy árida, donde sería muy incierto encontrar agua y que, además, no conocíamos.

Así es que el Che, quien venía además presionado por la situación física del médico y el Chino principal-

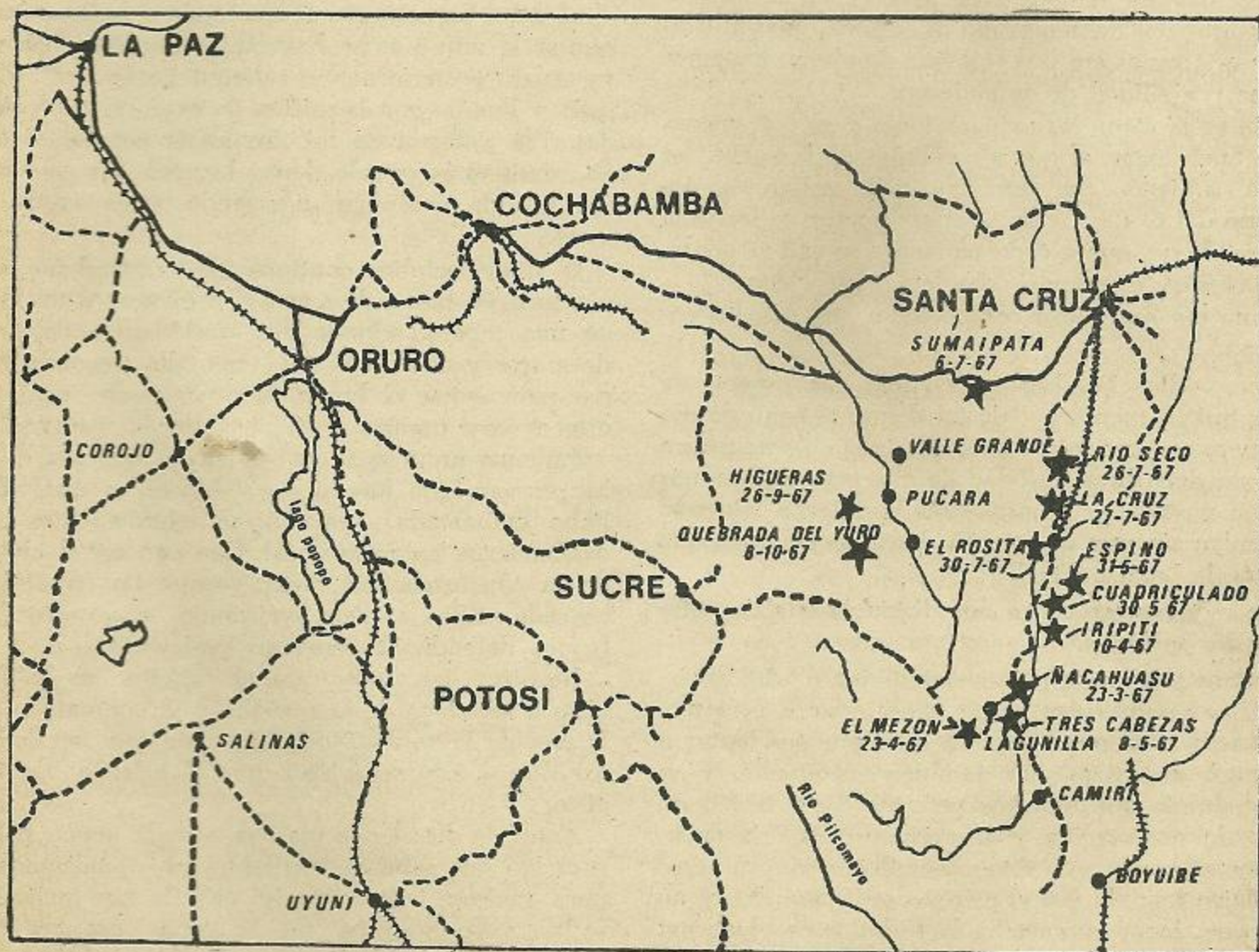
mente, no vaciló en correr ese riesgo y ordenó continuar cordillera arriba por el camino a Púcara.

A la una de la tarde del día 26 salió Miguel con la vanguardia. Se le dieron instrucciones de que avanzara con cuidado. Pero más o menos al transcurrir media hora, y ya puesto en marcha el resto de la guerrilla, sonaron disparos concentrados anunciando que habían caído en una emboscada. Se veía la movilización de soldados corriendo por el firme para llegar al camino que sube por el flanco izquierdo. Fernando ordenó retroceder hasta el poblado y retirarnos por el camino, pero el ejército lo batía perfectamente y tuvimos que tirarnos al suelo.

Sucedió que al ir coronando el firme, el ejército, que estaba emboscado, abrió fuego cerrado sobre la vanguardia. Miguel cayó fulminado al igual que Julio, y Coco fue herido. Benigno, cuyo puesto en la marcha era la punta de vanguardia salvó la vida casualmente, pues se había quedado atrás para sacarse una piedra de un zapato. De inmediato se lanzó a sacar al Coco, pero cuando logró cargarlo una bala se lo remató encima, atravesándolo e hiriendo, esa misma bala, a Benigno por la espalda.

Aprovechando la confusión de la retirada, desertaron el Camba y León.

Nuestro movimiento fue el siguiente: nos replega-



El Topo Blindado

mos, siguiendo casi el mismo recorrido, pero a la inversa. Así pasamos el rancho y continuamos hacia abajo, pero sin llegar al río. Más adelante preparamos unas huellas a lo largo de un cañón, para tratar de despistar al ejército y luego soltamos las mulas quebrada abajo; nosotros volvimos después sobre nuestros pasos evitando dejar rastro, y tomamos un cañón que nos quedaba a la derecha para emprender un rodeo y tratar de volver a La Higuera. Esa noche acampamos quebrada arriba. El agua que encontramos era pura magnesia.

Al día siguiente —continúa el relato de los tres combatientes— nos movimos por estas cañadas, comprobando la presencia del ejército por toda la zona. El 28 estuvimos sometidos a una gran tensión. Fue un día que, como dice el Che en su Diario, "...pareció ser el último nuestro". Estábamos en una quebrada y pasaron frente a nosotros, a muy corta distancia, 123 soldados en dos grupos; uno de cuarenta y seis y otro de setenta y siete. En una de las ocasiones sonó un tiro y los soldaditos se desplegaron tomando posiciones. El oficial que los mandaba ordenó que bajaran a una hondonada, al parecer la nuestra. Pero en definitiva no pasó nada y la tropa continuó la marcha.

Fernando ordenó algunas medidas para evitar que los soldados pudieran vernos u oírnos y, además, explicó que era necesario buscar otro lugar donde permanecer ocultos algunos días, para ver si el ejército pensaba que nos habíamos ido de la zona, pues el sitio en que estábamos era una ratonera donde no teníamos ninguna posibilidad de defendernos.

El 29 se hicieron las exploraciones y el Inti encontró un buen lugar, al que ascendimos en la noche del día 30, subiendo por derriscos muy peligrosos. La situación del Chino en las marchas nocturnas se hacía insostenible, ya que a cada momento se caía o perdía los espejuelos, quedando completamente ciego.

¿Cómo era ese nuevo campamento que ustedes encuentran?

Bueno —dice Pombo— era como una especie de meseta, más o menos pelada igual que el resto de esa zona, pero con la ventaja de que estaba a cierta altura y eso nos daba la posibilidad de observar sin que nos vieran a nosotros y de organizar la defensa teniendo al enemigo siempre debajo. Es decir, teníamos lo que se llama la "cota militar".

Y en esos momentos, ¿a qué distancia estaban ustedes de los soldados?

Nosotros estábamos prácticamente junto a los soldados. Ellos nos pasaron varias veces a unos cien metros. Además, en una casa que estaría a doscientos o trescientos metros estaban también acampados y en una quebrada que nosotros veíamos cerca tenían un puesto de observación y una emboscada. Es decir, nosotros sabíamos que estábamos dentro de un cerco estratégico tendido por el ejército sobre esta zona; un cerco que, según anunciaba la radio, tenía unos mil quinientos o mil ochocientos soldados. Lo que nosotros no sabíamos era hasta qué grado podía haber un cer-

co táctico para la guerrilla. Ellos tenían un gran cerco, muy relativo; habían tomado algunas casas, los firmes, los caminos; pero ellos no sabían por dónde nosotros íbamos a romper, porque tampoco nos tenían ubicados con precisión. Por eso es que nuestra actitud era tratar de escabullirnos sin ser vistos.

Para que se comprenda mejor: nosotros no nos habíamos alejado de La Higuera, en realidad. Habíamos bajado rumbo al Río Grande, pero luego volteamos tratando de engañar al ejército y regresamos en dirección al caserío, hacia atrás, pero por otros caminos. Es decir, estábamos frente a La Higuera pero ocultos, dando rodeos, esperando el momento y el lugar para romper el cerco e irnos. Hay una frase del Che en su resumen del mes de setiembre que sintetiza esto perfectamente. Dice él: "La tarea más importante es zafar y buscar zonas más propicias..."

El 2 de octubre nos movilizamos hacia abajo para tratar de salir de la quebrada, extraviándose la retaguardia y quedando divididos en dos grupos. Al día siguiente subimos nuevamente, ya reunidos, a un firme que domina el camino de los soldados. Al anochecer bajamos al arroyo, donde cocinamos y aplacamos un tanto el hambre de varios días en que sólo tuvimos "chankaka" y agua con su consiguiente secuela de diarreas. La "chankaka" es como una especie de raspadura con un punto de cristalización superior a la que conocemos en Cuba y que se raspa para endulzar el agua. Esa es el azúcar del campesino boliviano.

El día 4 bajamos por la quebrada y pasamos a otra que se le unía por la derecha, la que comenzamos a ascender. Posteriormente salieron Pacho, Inti, Eustaquio y Pombo con la misión de explorar dos quebradas. Por ninguna de las dos había bajadas ni agua. Se continuó la marcha hasta la noche en que ya no fue posible continuar avanzando, pues no se veía nada.

El 5 de octubre continuamos moviéndonos y explorando en busca de agua; el 6 divisamos un charco en una tapera, adonde nos trasladamos en grupos de a tres y cocinamos en pleno día tomando medidas para evitar el humo. Hicimos noche aquí, pues estaba muy oscuro, y salimos por la madrugada.

Para narrar lo que ocurrió el día que cae el Che, lo primero que hay que establecer es que allí no hubo emboscada —relatan los combatientes internacionalistas cubanos—. El Che cae en el combate de la Quebrada del Yuro, porque no hay tal emboscada. Ellos venían avanzando y nosotros estábamos defendiendo nuestras posiciones.

Nosotros habíamos visto al ejército, los habíamos visto a las cinco de la mañana y el combate se da a la una de la tarde. No había nada que nos indicara a nosotros, con seguridad que el ejército nos había visto.

Antes de detener la marcha aquella noche sí había ocurrido una serie de incidentes que, analizados después, podrían indicar que el ejército nos tuviera ubicados; pero nosotros no teníamos esa seguridad, nuestra seguridad radicaba en que los habíamos visto a ellos y tal vez ellos no nos hubieran detectado.

El Topo Blindado

Porque aquella noche y el día anterior —agregan los guerrilleros— ocurrió toda una serie de incidentes fortuitos que determinaron el curso de los acontecimientos y que es importante que los narremos.

Esas cosas se van entrelazando desde que cogemos a la vieja pastora. Eso fue —puntualiza Pombo— como a las doce del día 7. A lo primero la viejita se hizo pasar por sorda, después quiso hacernos creer que no hablaba español. Como dice el Che en su Diario, ella no dio datos concretos del ejército y lo único que informó fue la distancia a que estábamos del camino que nosotros supusimos fuera el que va a Púcara.

La mujer estuvo con nosotros hasta por la tarde en que Inti, Aniceto y Pablito la fueron a acompañar hasta su casa. La vieja no quería que llegasen hasta la casa, se puso a llorar; en fin los compañeros que fueron nos contaron que era un cuadro desolador.

Después de eso se coordinó continuar la marcha —añade Pombo—, el camino por allí era difícilísimo, la gente se encontraba agotada, en realidad no había deseos de continuar. Entonces se presenta un obstáculo, una faralla peligrosísima que a todo el mundo le parecía que era imposible de cruzar.

En aquella situación el Che se decide a salvar aquel obstáculo y dice que él va a cruzar. Cómo lo logró es algo realmente que da muestras de su decisión de vencer en todos los momentos; tuvo que subir a la faralla prácticamente arañando como un gato, y ya arriba había que brincar a otra separada de la anterior como por un metro y medio; debajo había un pozo profundo de agua helada, al que después cayeron varios compañeros porque la pendiente estaba muy resbaladiza.

Fue como a la 1:30 de aquella madrugada que se logró pasar ese obstáculo. Entonces Chapaco, Willi y Antonio informaron que habían visto una luz y que les parecía que podía ser gente, porque la luz se movía.

Fernando me llamó —apunta Pombo— y me preguntó si yo veía moverse la luz; yo le dije que no, que me parecía que se trataba de los residuos del fuego de alguna tumba de monte. Serían entonces como a las dos o dos y media. Entonces Che decidió parar a descansar hasta las cuatro porque el camino por el que íbamos era nada más que zarzas.

OCTUBRE 7

Se cumplieron los 11 meses de nuestra inauguración guerrillera, bucólicamente; hasta las 12:30, hora en que una vieja pastoreando sus chivas entró en el cañón en que habíamos acampado y hubo que apresarla. La mujer no ha dado ninguna noticia fidedigna sobre los soldados, contestando a todo que no sabe, que hace tiempo que no va por allí. Sólo dio información sobre los caminos; de resultados del informe de la vieja se desprende que estamos aproximadamente a una legua de Higuera y otra de Jagüey y unas 2 de Púcara. A las

17,30, Inti, Aniceto y Pablito fueron a casa de la vieja que tiene una hija postrada y una medio enana; se le dieron 50 pesos con el encargo de que no fuera a hablar ni una palabra, pero con pocas esperanzas de que cumpla a pesar de sus promesas. Salimos los 17 con una luna muy pequeña y la marcha fue muy fatigosa y dejando mucho rastro por el cañón donde estábamos, que no tiene casas cerca, pero sí sembradíos de papas regados por acequias del mismo arroyo. A las 2 paramos a descansar, pues ya era inútil seguir avanzando. El Chino se convierte en una verdadera carga cuando hay que caminar de noche.²

Pombo continúa su relato:

Por las cosas que habían ocurrido hasta aquí y por lo que supimos por las informaciones y las noticias posteriores, nos damos cuenta de que si aquella noche continuamos avanzando habríamos salido del cerco, sin que el ejército hubiera podido completar el cerco táctico en torno a la quebrada del Yuro.

Porque los cables han informado que el ejército nos detectó por dos vías una, por la viejita, que informó al alcalde, y a la vez el alcalde, quien recibió la información de uno de sus hijos que estaba recogiendo papas a la luz de un candil y que sintió bulla. Esa luz podría tener relación con la que nosotros vimos que pudiera ser la del tipo ese que dijo que estaba cogiendo papas, que nos vio pasar y que abandonó el candil y fue y le avisó a su padre.

Todo eso pudiera haber permitido que el ejército nos ubicara en aquella quebrada, que supiera que nos estábamos moviendo en aquella quebrada.

Es importante analizar el porqué nosotros paramos a las 2,30 aquella noche, porque perdemos dos horas de avanzar. Y es por toda una serie de condiciones de los enfermos, por las condiciones deplorables en que se encontraba el Chino, que le hacían detenerse cada cinco minutos, se le caían sus espejuelos.

Ya aquellos espejuelos —recuerda Benigno— habían perdido un cristal y el Chino no veía prácticamente nada sin sus espejuelos.

Si nosotros hubiéramos caminado ese tiempo —recalca Urbano— ¡ya lo creo que salimos de ese cerco!

Y ustedes se van a dar perfecta cuenta de eso —completa Pombo— porque nosotros nos levantamos a las cuatro y pico de la madrugada, a las cuatro y media aproximadamente, y como a las cinco y media más o menos estamos ya coronando el firme; es ese el momento en que Benigno detectó al enemigo. O sea, que si nosotros hubiéramos avanzado en las primeras horas de la madrugada, nosotros rompemos el cerco, nos habríamos ido; probablemente nos habrían perseguido, pero ya iríamos en otra dirección saliendo de esa zona árida de esa zona semi-desértica, en marcha rumbo a la zona de los pozos.

Pombo añade:

A las 5,30 nosotros habíamos llegado a la unión de dos quebradas. Allí se ordenaron tres exploraciones:

² Última página del Diario del Che.

El Topo Blindado

una al flanco izquierdo que fueron Benigno y Pacho; o no, creo que ellos hicieron la del flanco derecho; al flanco contrario fueron Urbano y... no recuerdo quién era el otro...

Y el Nato —apunta Leonardo Tamayo (Urbano).

Exactamente, el Nato —precisa Pombo— y al centro se mandó a Darío y Aniceto. Los demás nos ocultamos entonces; pero al poco rato regresaron Benigno y Pacho...

Yo estaba en la exploración —interviene Benigno— y vi a un primer soldado que se levanta del suelo, o mejor dicho, no lo vi, yo, lo ve Pacho. Pacho me dijo: "¡Mira dónde hay un hombre!" El comenzó a caminar por todo el firme como un centinela que está rondando de un lado a otro. Entonces nos quedamos observando y nos daba la impresión de que se trataba de un campesino. Pero vimos que un poco más adelante se levantó otro hombre. En ese instante comenzaba a salir el sol, aquello es un lugar frío, entonces nos dimos cuenta que eran soldados quienes habían comenzado a moverse, a coger su solcito. Cuando ya vimos que eran varios los que se levantaban, rápidamente nos bajamos. Entonces yo vine y le informé a Fernando.

Enseguida —continúan narrando los combatientes— se mandó a recoger las exploraciones, se quitó la emboscada que habíamos puesto en el punto don-



de estábamos ocultos y al frente de la cual estaba Antonio, y nos retiramos quebrada abajo.

Fernando decidió abandonar aquella quebrada central por la que íbamos y tomar otra que nos quedaba a la izquierda. Mandó a Pacho y a Benigno a que hicieran un reconocimiento, y a su regreso ellos dijeron que aquella quebrada terminaba en farallones y que prácticamente no tenían salida.

En esa circunstancia —puntualiza Pombo— el Che tenía dos alternativas, una de ellas era retirarnos hacia una posición más adecuada; la otra era quedarnos, porque en ese momento estábamos sólo a doscientos metros del firme y si el ejército no nos había detectado podríamos haber ganado el firme en las primeras horas de la noche y romper el cerco.

El Che optó por esta última variante, porque si no habríamos que hacer el mismo recorrido de la noche anterior y repetir las incidencias de una noche tortuosa para volver a la misma posición que ahora ocupábamos.

Eso es lo que me explicó el Che —señala Benigno— cuando me mandó a explorar y yo vengo y le informo que la quebrada no tiene salida. Entonces él dice que es conveniente tratar de quedarse ahí hasta ver si pasamos inadvertidos y así ganamos el firme, que estamos a doscientos metros de él.

Nosotros sabíamos que habíamos visto al ejército —analiza Pombo— sabíamos que ellos estaban allí; ahora, si ellos nos vieron o no, nosotros eso no podíamos saberlo. Por eso es que el Che tomó esta decisión, no retirarse. Porque pasaron un montón de horas desde que los vimos hasta que chocamos con ellos. Y el Che lo organiza todo, no dejó nada al azar: él organizó la defensa, hizo exploraciones, previó todas las cosas: hacia dónde teníamos que ir, y si ocurría un desbande dónde teníamos que reagruparnos estratégicamente, es decir, hacia qué zona teníamos que ir. O sea, que él previó toda una serie de situaciones...

La defensa se había organizado así: retaguardia, Antonio, Chapaco, Arturo y Willi a la entrada de la quebrada; Benigno y posteriormente Inti y Darío, en el flanco izquierdo, con la misión de garantizar la entrada y este mismo flanco para, en caso de hacerse necesaria la retirada, retirarnos por ahí; en el flanco derecho Pacho, con la misión prácticamente de un puesto de observación; y en el extremo superior de la quebrada, Pombo y Urbano.

Las instrucciones fueron: En caso de que el ejército tratase de entrar por la quebrada nos retirábamos por el flanco izquierdo; en caso de que atacase por el flanco derecho, nos retirábamos quebrada abajo. Por allí nos retiraríamos también en caso de que el ataque se realizase por el extremo superior. El firme de la izquierda fue escogido como punto de reunión.

Las razones por las cuales el Che decidió continuar por la quebrada, sin ascender al firme —señalan los combatientes— las comprendimos después, cuando nosotros íbamos subiendo hacia allí y Benigno nos grita que no avancemos, que el ejército,

El Topo Blindado

desde la posición que tiene enfrente, nos detecta. Por eso pensamos que el Che lo que decidió fue continuar buscando una zona más propicia, desde donde el ejército no dominase esa situación y pensaría que lo mejor era hacer un pequeño rodeo y ascender la loma por la otra ladera...

La zona donde fueron atrapados consiste en una serie de montes áridos y pelados en el tope, separados por una serie de cañadas de vegetación tupida y selvática, por algunas de las cuales corren ríos y quebradas.

El único movimiento de los guerrilleros para desplazarse era, en tanto que la táctica de las tropas regulares para reducirlos era ir cerrando las salidas, en un gran cerco que se ha ido estrechando. En ningún momento los guerrilleros podían trepar a las cumbres de los montes, porque instantáneamente serían descubiertos.³

Lo que ocurrió en el momento en que cayó Fernando nosotros lo hemos tenido que ir reconstruyendo en base a deducciones y en base a lo que se ha ido informando confrontado con lo que ocurrió en los puntos donde nosotros estábamos, porque desde la posición que ocupaba cada uno de nosotros tres, ninguno pudo ver nada de manera concreta y directa; ninguno pudo observar cómo ocurrieron las cosas. Hay que imaginarse cómo son aquellos lugares, un terreno muy quebrado, lleno de zigzagues, de lomas que se unen de tal manera que aunque sólo nos separaban trescientos, cuatrocientos o quinientos metros, en realidad no podía verse qué pasaba desde una posición a la otra.

Los combatientes reordenan sus recuerdos y va fluyendo este relato:

A la una y media más o menos comenzó un tiroteo general. Eso ocurrió justamente en los momentos en que Fernando había mandado a Nato y a Aniceto para que nos relevaran —a Urbano y a Pombo— de la posición en que se nos había situado, es decir, la parte más alta de la quebrada.

Pero ni Aniceto ni Nato pudieron llegar a donde estábamos, porque el ejército los descubrió cuando se estaban moviendo en la quebrada y fue entonces cuando se generalizó el fuego; fuego por todos los flancos, excepto por el izquierdo, que es por donde estaba Benigno y por donde debíamos retirarnos.

Eso creó una situación no prevista en que el ejército dominaba una parte del lecho de la quebrada por la que no se podía pasar y con ello nuestras posiciones quedaron aisladas unas de otras.

Pombo y yo —señala Urbano— estábamos en la parte de arriba de la quebrada pero en la base de ésta, es decir, teníamos a una parte del ejército a nuestra misma altura, pero no podíamos distinguir las posiciones de nuestros compañeros ni tampoco la de Benigno que estaba en el punto más alto, y

que es por eso, desde allí que puede hacer algunas bajas al ejército.

Cuando se crea ese estado de cosas nosotros decidimos mandar a pedir instrucciones a Fernando —apunta Pombo—; se mandó a Aniceto que estaba con el Nato en una posición intermedia entre el lugar donde había quedado el puesto de mando y donde estábamos Urbano y yo.

Aniceto fue al puesto de mando pero ya no encontró a Fernando allí. Regresó y se lo informa al Nato. Avanzó un poco más para llegar a donde nosotros estábamos, pero en ese instante lo hiere un proyectil en un ojo, y Aniceto muere inmediatamente.

El Nato entonces nos hace algunas señas tratando de explicarnos la situación: se toca en un hombro y mueve una mano como indicando: el Comandante se ha ido. Pero nosotros no interpretamos bien esas señas, entendemos que podría querer decir que el Comandante ordenaba que nosotros nos retiráramos o bien que avanzáramos hacia él.

Ya hemos explicado que este encuentro había sido planificado por Fernando, él nos había ubicado en aquel punto y nosotros decidimos no retirarnos hasta que no hubiese una orden concreta de él.

Entretanto habían pasado como dos horas de combate, un combate de fuego intenso. Como a las 4, el Nato repite las señas —recuerda Urbano— entonces Pombo sale primero y cae sobre él una lluvia de tiros, yo pienso que lo han herido...

Y a mí lo que me da por pensar que en esas condiciones no habría maneras de que Urbano pudiera salir de donde estaba, que era detrás de una piedra —apunta Pombo, y continúa—: Los soldados ven entonces un hombro de Urbano y le hacen fuego pero no pueden herirlo, entonces lo que hacen es tirarle una granada. Aquella granada levantó mucho polvo mezclado con humo y es la circunstancia que Urbano aprovechó para salir.

Nosotros sentíamos un intenso tiroteo quebrada abajo, un intenso tiroteo. Vamos avanzando y logramos alcanzar el punto donde estaba el puesto de mando. Al llegar allí vemos que la gente se ha retirado y que se han llevado sus mochilas; nos damos cuenta también de que al retirarse han sacado de la mochila de Inti el radio, y de la de Pombo una maletica con dólares y con documentos.

Seguíamos sintiendo tiroteo en la parte baja de la quebrada y también se escuchaban tiros esporádicos. Nosotros pensamos entonces —relatan los combatientes— que les estaban disparando a los compañeros al cruzar éstos por algún lugar desde donde los ven. Entonces tratamos de subir hacia el firme izquierdo cuando Benigno nos descubre y nos hace señales: nosotros no comprendemos esas señales y seguimos subiendo, entonces Benigno nos grita que no continuemos, que el ejército domina perfectamente esa ladera desde la loma de enfrente.

Entonces bajamos y tomamos posiciones. En ese momento estábamos Pombo y yo con el Nato —explica Urbano— y arriba quedaban Benigno, con Inti

³ Despacho cablegráfico citado por Fidel Castro al confirmar el asesinato del Che, al pueblo cubano, el 15 de octubre de 1967.

El Topo Blindado

y Darío. Desconocíamos la posición de Fernando y de los otros compañeros.

Como a las cinco y media —interviene Pombo— escuchamos que los soldados gritan: "Hay tres en la quebrada"; al parecer se lo informaban a los otros soldados que avanzaban por la entrada de la propia quebrada.

Continuamos combatiendo y como hora y media después se nos reúnen Benigno, Inti y Darío. De ambos lados nos hicimos la misma pregunta: ¿Dónde está Fernando? Nosotros creíamos que con ellos, y ellos pensaban que con nosotros.

Pero el Che había previsto toda esta serie de cosas y nosotros decidimos entonces dirigirnos hacia donde debíamos reagruparnos: el firme del flanco izquierdo. Y si allí no lográbamos reagruparnos, pues debíamos continuar rumbo al río Piraipani, para desde allí tratar de salir de aquella zona por Valle Grande.

Después nosotros hicimos más o menos aquel mismo trayecto que el Che había planeado...

Faltarían adjetivos para calificar el dramatismo de ese instante. Los compañeros del Che redoblan esfuerzos en aras de la precisión del relato. Comentan, intercambian expresiones. Después, Pombo opina:

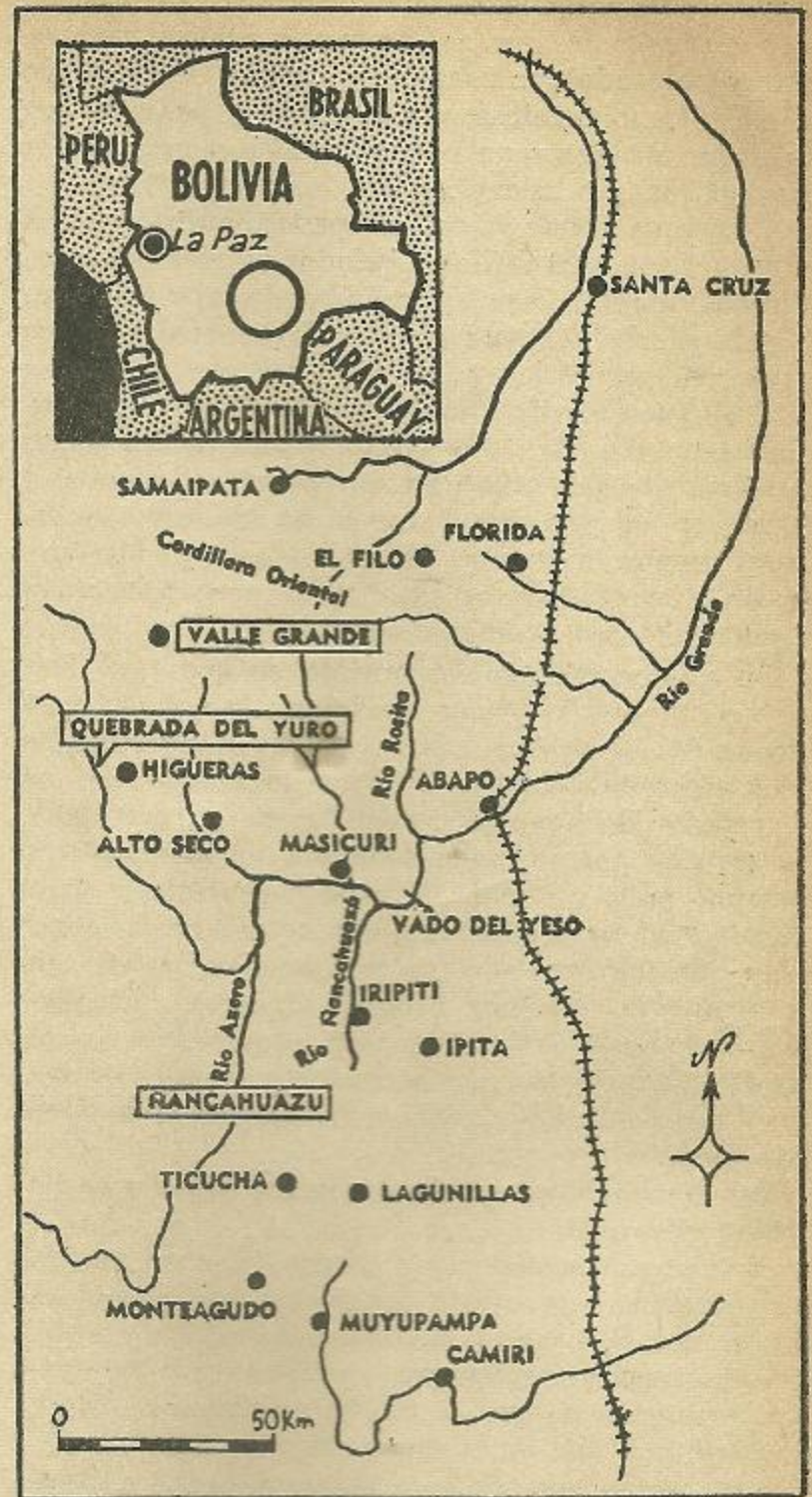
Nos parece que debemos interrumpir aquí el relato de cómo nosotros salimos de allí de la quebrada para ampliar un poco sobre la forma cómo nosotros creemos que cayó Fernando. Esa es la parte más importante...

Nosotros creemos lo siguiente: Al fallar lo planificado por Fernando de quedarnos dentro de la quebrada defendiendo las posiciones, al ocurrir que el ejército penetra y domina la quebrada, Fernando decidió retirarse. Él pudo darse cuenta de que el ejército está terminando el cerco y tuvo que haber analizado que llevaba consigo a un grupo de compañeros que no estaban aptos para combatir.

Nosotros consideramos que entonces él decidió dividir el grupo que lo acompañaba —que eran como siete— en dos partes, de manera que unos, los enfermos, pudiesen avanzar, mientras él se quedaba al frente de los que podían combatir, aguantando el avance del ejército. Eso permitiría que los enfermos pudiesen salir del lugar antes de que el cerco se cerrase; y probablemente Che calculó que después ellos romperían aquel cerco a tiros, o como fuese posible.

O sea —puntualiza Pombo—, que él decidió correr esos riesgos en virtud de salvar la vida a los enfermos. Los enfermos, los que no podían combatir, eran el médico, Morogoro Eustaquio, y Chapaco. A ellos tres, Fernando les puso a un compañero que podría ser la custodia de ellos y que se encontraba en condiciones de combatir, que es Pablito.

Este grupo va avanzando y tratando de salir del cerco mientras Fernando aguanta el ataque del ejército. Entonces él se queda con el Chino, que no podía combatir tampoco, pero de todas formas él se



queda con el Chino, con Willi, Antonio, Arturo y Pacho.

Nosotros creemos que cuando el Che trató de salir de allí, cuando ya los enfermos habían podido avanzar hacia otro punto, él se encuentra con que el ejército ha concluido el cerco y le tiene la gente situada en el centro. Choca de frente con esa gente, los que, después supimos, formaban la sección del sargento Huanca; se enfrenta a ellos, que tienen emplazamientos de ametralladoras, y ellos logran herir al Che.

Entonces el grupo de cubanos que estaban allí hacen resistencia mientras Willi logra subir con Che a la loma por donde tenían que retirarse. Se ocultan, pero poco después los localizan.

Todo parece indicar que los localizan fortuitamente, no porque los estuvieran rastreando, sino porque un grupo de soldaditos iban a instalar un mortero cuando choca con las fuerzas del Che.

El Topo Blindado.

— Un antiguo minero boliviano, convertido en guerrillero, sacrificó su vida por tratar de rescatar a Ernesto Che Guevara pero por ironía del destino lo condujo precisamente al sitio donde lo debían capturar, aún con vida, los soldados del batallón de rangers en el atardecer del domingo pasado.

El minero-guerrillero, que cayó fulminado junto al cuerpo de su jefe, se llamaba Simón Cuba. El apellido Cuba es común en la región de Huanuni, y fue la base para que al principio se le identificase equivocadamente como cubano.

De acuerdo con las versiones de los militares que participaron en el combate de Higuera el domingo 8 de octubre, Willi fue el héroe máximo.

Con el relato de la acción del domingo, hecho por el capitán Gary Prado Salmón, comandante de una de las dos compañías de rangers que cercaron a la guerrilla de Guevara, quedó comprobado que el Che salió del combate aún con vida y que vivió por lo menos quince horas más.

El mayor Miguel Ayoroa, jefe de las dos compañías, con un efectivo total de 184 hombres, envió a la unidad comandada por el capitán A. Terreiro hacia las vecindades del pequeño paraje de Púcara y la del capitán Gary Prado Salmón hacia las quebradas de El Yuro, Yagüey y San Antonio. Este segundo grupo fue el que logró localizar a las fuerzas guerrilleras, a las seis de la mañana del domingo. Sus pelotones estaban comandados por los tenientes E. Huerta y A. Pérez y por el sargento Bernardino Huanca.

El primer contacto ocurrió a la una y media de la tarde y perecieron dos soldados. Después de una lucha intermitente, aproximadamente a las tres y media, Guevara y Willi salieron a un paraje descubierto y los soldados dispararon, e hirieron al primero.

Durante cerca de una hora se desarrolló un drama del cual los soldados no tenían conocimiento pero que para los guerrilleros tuvo que ser uno de los momentos más intensos de su lucha.

Los guerrilleros se lanzaron a una batalla ciega, desviando la acción para permitir que Willi cumpliera su misión de rescate. Willi logró cargar el cuerpo, conducirlo a través de una de las tres quebradas, y subir jadeante hacia el tope de una pequeña loma, que consideraba lugar seguro. Willi se incorporó con su fusil, pero antes de que pudiera disparar fue abatido.

Los soldados lo rodearon, pero no pudieron movilizar el cuerpo hasta cuando terminó el combate hacia las seis de la tarde.

Esta reconstrucción de la batalla fue suministrada por el capitán Prado Salmón a los corresponsales de los diarios locales que están acreditados ante la Octava División. Nadie fuera de los militares, sin embargo, presenció la acción.

Toda aquella zona es como una herradura —con-

tinúan relatando los combatientes internacionalistas cubanos— es la herradura de La Higuera, que es todo un sistema, una cordillera completa que hace una herradura y muere en torno al Río Grande.

Desde el día 26 ellos sabían que nosotros estábamos en aquella zona y mantienen un cerco operativo. A ellos lo que les faltaba era determinar en qué punto de esa zona estábamos ubicados nosotros. Y nosotros tenemos una sola posibilidad: romper por alguno de esos puntos ese cerco.

¿Qué ocurre? —puntualiza Pombo—, que cuando nosotros damos la señal de donde estamos, se les crean a ellos las condiciones para hacer un cerco táctico, el cerco ya combativo, el que permitía chocar sus fuerzas con las nuestras. Porque ellos saben a ciencia cierta que estamos allí, en aquella herradura de equis y determinados kilómetros cuadrados. La salida nuestra era tirarnos al lado opuesto; y al lado opuesto tenían la Cuarta División, que la movieron de Camiri hacia esa zona, que el Che habla de eso en su Diario...

O sea, que tienen del lado opuesto, por el departamento de Chuquisaca, la Cuarta División, que la movieron para un pueblito chiquítico por ahí y la acantonaron. Y del lado de acá tienen a la Octava División operando contra nosotros, reforzada por un batallón de rangers.

Entonces ellos tienen una división, mil quinientos soldados aproximadamente. Usan una compañía que es una compañía de un batallón especial al mando del mayor Ayoroa. Nos tiran una compañía al mando del capitán Gary Prado, que son aproximadamente 150 hombres, nos la tiran a un cerco táctico.

El Che choca con una sección de esa compañía, la sección que estaba al mando del sargento Huanca. El Che antes se había defendido de cualquier otra sección que hubiera bajado por allí y las detiene. El sargento Huanca hace con su gente el movimiento ese de soldados que pasan por detrás de Benigno, que son los que ven moverse a Urbano, que son los que bajan por detrás y caen al Yuro, y que son los que impiden que el Che pueda salir por donde salieron los otros compañeros, por donde salieron los enfermos.

Porque por la quebrada del Yuro baja una tropa que viene detrás del Che. Cuando el Che sale de su posición inicial hay una tropa que está avanzando por detrás de él y el Che se ve precisado a defenderse de esta sección; entonces es cuando él divide su gente.

Ahora, ¿qué pasa?, que la otra sección que baja por el flanco izquierdo cae también en la Quebrada del Yuro. Cuando el Che va saliendo es que choca con ella. Pero es que cuando esa sección logró llegar al Yuro ya habían pasado por allí los enfermos. Por eso es que los enfermos se van del cerco.

Todos los datos de que nosotros disponemos nos permiten precisar que la tropa con la que nosotros chocamos no era de más de 150 hombres. En una extensión territorial como la de aquella quebrada pe-

El Topo Blindado

queña, y dada la composición de un ejército de ese tipo, no podían desplegar allí más de una compañía, no más de 150 hombres.

El combate comenzó a la una y media aproximadamente. Hubo tiros como hasta las seis y media o las siete, hasta que oscureció, pero nosotros no podríamos afirmar que el combate propiamente duró ese tiempo porque se sabe, lo sabe todo el que ha estado en un combate que el ejército está tirando tiros todo el tiempo: antes y después del combate.

Es posible considerar que nosotros dimos unas tres horas de combate, pero lo importante es puntualizar que aquello no fue una emboscada. La característica de una emboscada es que una tropa que va en movimiento es sorprendida por un enemigo que está en posiciones preparadas de antemano. Eso no ocurre con nosotros: nosotros estábamos preparados de antemano, no sabíamos que el enemigo podía venir, nos habíamos dispuesto a la defensa del pedazo de terreno que teníamos; y el enemigo informado de nuestra presencia allí, vino desplegado.

Por lo tanto tampoco cabe admitir el elemento de emboscada de nosotros hacia ellos, sino que fue sencillamente un ataque de ellos a posiciones defendidas por nosotros: un combate. Nosotros a la defensiva y ellos a la ofensiva.

¿La correlación de fuerzas? Bueno, de diez a uno.

Uno de los aspectos al que hay que prestar más atención para comprender cómo ocurrieron las cosas, está dado por las concepciones humanas del Che. Porque es por eso, por su compañerismo, por sus sentimientos para con los que venían enfermos, y por su responsabilidad como jefe, por lo que él decidió quedarse al frente de la gente que tenía capacidad de combatir y desplegando la reducida fuerza con que contaba, garantizar que los enfermos pudieran salir del cerco.

Y cuando él trató de salir del cerco ya no pudo hacerlo porque el ejército había completado su avance y él queda entre varias tropas que lo bloquean por todas las salidas.

Eso, unido al tiempo que no ganamos aquella madrugada, y las difíciles condiciones del terreno, determinaron los acontecimientos.

El tiempo que no aprovechamos esa noche fue probablemente el que empleó la vieja para informar, el que empleó el corregidor para trasladar los informes. Y el tiempo que destinó el Che a garantizar el paso de los enfermos fue el que usó la tropa para moverse y cerrar el cerco.

Esos son los análisis que nosotros hemos podido hacer de los hechos, a los que podemos arribar como conclusiones de los hechos. Esos, unidos a algo bien concreto, y es que allí perdieron ellos seis hombres y tuvieron cuatro heridos. Si hubiera habido una correlación de fuerzas igual, o tan siquiera un poco mejor por nuestra parte, no quedan dudas de la victoria que habría sido para nosotros aquel combate.

Yo puedo citar un dato que completa lo que dicen los compañeros —apunta Benigno— y es

que cuando yo estoy arriba, disparando contra ellos, en uno de los momentos más intensos del combate, oigo claramente que el radista transmitía, probablemente a la jefatura de la compañía: "Mi teniente pide permiso para retirar la tropa, mi teniente pide permiso para retirar la tropa; estamos teniendo muchas bajas, estamos teniendo muchas bajas..."

El 7 de octubre escribió el Che sus últimas líneas. Al día siguiente a las trece horas, en una estrecha quebrada donde se proponía esperar la noche para romper el cerco, una numerosa tropa enemiga hizo contacto con ellos. El reducido grupo de hombres que componían en esa fecha el destacamento, combatió heroicamente desde posiciones individuales ubicadas en el lecho de la quebrada y en los bordes superiores de la misma contra la masa de soldados que los rodeaban y atacaban. No hay ningún sobreviviente de los que combatieron en las posiciones más próximas al Che. Como junto a él estaban el médico, cuyo grave estado de salud se ha señalado antes y un guerrillero peruano también en muy malas condiciones físicas, todo parece indicar que el Che hizo el máximo para proteger la retirada a lugar más seguro, de esos compañeros, hasta caer herido. El médico no fue muerto en ese mismo combate sino varios días más tarde, en un punto no distante de la quebrada del Yuro. Lo abrupto del terreno rocoso e irregular hacia muy difícil y a veces imposible el contacto visual de los guerrilleros entre sí. Los que defendían la posición por la otra entrada de la quebrada a varios cientos de metros del Che, entre ellos Inti Peredo, resistieron el ataque hasta el oscurecer en que lograron despegarse del enemigo y dirigirse hacia el punto previamente acordado de concentración.

Se ha podido precisar que el Che estuvo combatiendo herido hasta que el cañón de su fusil M-2 fue destruido por un disparo, inutilizándolo totalmente. La pistola que portaba estaba sin "magazine". Estas increíbles circunstancias explican que lo hayan podido capturar vivo. Las heridas de las piernas le impedían caminar sin ayuda pero no eran mortales.

Trasladado al pueblo de Higuera permaneció con vida alrededor de 24 horas. Se negó a discutir una sola palabra con sus captores, y un oficial embriagado que intentó vejarlo recibió una bofetada en pleno rostro.⁴

Allí cae todo el mundo peleando con el Che y defendiendo al Che —continúan narrando los combatientes—, caen todos los que estaban junto a él. Ellos mismos han informado —dicen refiriéndose al ejército— que el centro del combate se desarrolla en el sitio donde está el Che, en la defensa del Che. Hubo un combate duro, un combate en que la gente pelea y se defiende de tal forma que determina que aquello

⁴ Fidel Castro, op. cit.

LA PSICOLOGIA SOCIAL COMO ARMA IMPERIAL

Los diarios de la época no podían creer que en Salta, en 1969, una multitud de estudiantes osaran profanar el sagrado recinto del Club 20 de Febrero, reducto inviolable de la oligarquía. Es que en ese momento se preparaba una cena con presencia de autoridades y congresales "científicos" para cerrar las deliberaciones del Iº Congreso Argentino de Psicología Social, hecho evitado por la oportuna intervención estudiantil que no dejó nada en pie.

Para estos primeros días de 1971, la Universidad John F. Kennedy persiste en sus intentos y llama al 2º Congreso de Psicología Social, esta vez en Mar del Plata, seguramente considerada zona "más tranquila y apacible a fin de evitar la reiteración de sucesos como los de Salta. No tuvieron suerte, como lo demostraron los acontecimientos de público conocimiento.

El problema no es nuevo y se relaciona con otro aspecto más de la penetración imperialista en el seno de la cultura, complementación lógica de la penetración económica y política. Son suficientemente conocidos los diversos intentos en que esto se manifiesta, ya sea por los logros obtenidos o bien por las denuncias de planes no realizados. Lo que es relativamente nuevo es la ampliación de los campos de interés hacia esferas antes no tan contaminadas, como podrían ser la psicología, psiquiatría o psicología social. Esto obedece a causas políticas profundas y concretas; es bien conocido el hecho de que las ciencias sociales —especialmente las de origen teórico norteamericano— son utilizadas como instrumento constante de manipulación y control por parte de los sectores dominantes de la sociedad. Tanto en sus fundamentos teóricos como en su aplicación práctica, las ciencias sociales son utilizadas y responden a las necesidades de quienes tienen los resortes para manejarlas. De allí que la pretendida científicidad de las mismas no va más allá de una ficción que no alcanza a esconder sus basamentos y usos ideológico-políticos.

Hasta hace muy pocos años la sociología cumplía con bastante amplitud esta función, y a ella se dedicaban los esfuerzos y las sumas mayores de las fundaciones y organizaciones similares. La causa es evidente: en tanto conocimiento de los fenómenos sociales —aunque a veces no lo sea tanto por las mistificaciones ideológicas que contiene— la sociología permite prevenir e hipotéticamente encauzar las amenazas potenciales hacia el statu quo, o bien señalar modestas reformas paliativas que alcanzan masivamente a vastos sectores de la sociedad. Pero en los últimos años se han desarrollado hechos políticos de una importancia tal en el continente americano y mundial que la estrategia de dominación cultural del imperio se modifica consecuentemente con la defensiva política que USA desarrolla. El pantano de Vietnam, el mantenimiento de la revolución cubana y el triunfo allendista en Chile, las modificaciones populista-nacionadistas de Perú y Bolivia hacen ver con claridad que la dominación yanqui se encuentra en un punto de descenso. Esto significa en el terreno de las ciencias sociales que deben buscarse técnicas nuevas y aptas para de-

fender o mantener en lo posible esta dominación. La sociología sigue sirviendo, pero ya no como antes: no permite actuar de inmediato, necesita su tiempo de aplicación en planes generalizados, no llega directamente —a veces sí— a las masas, sino por intermediaciones generalmente grandes. Sirve por supuesto, pero ya no sola; necesita de la complementación creciente de otras áreas.

Aquí entra a jugar la psicología social junto con la psicología y la psiquiatría. La causa es simple: opera casi de inmediato, llega más directamente, apela a mecanismos distintos y eficientes. Sus técnicas pueden ser instrumentadas a través de medios masivos y/o a vastos núcleos de opinión. Es un magnífico instrumento de presión, control, dominación, manipulación.

En este contexto obviamente esquemático a ultranza se ubica el Congreso de Psicología Social de la Universidad John Kennedy, continuador del repudiado de Salta de 1969.

La denuncia de las motivaciones del Congreso

Correspondió a FATRAC (Frente Antimperialista de Trabajadores de la Cultura) desenmascarar el intento imperial. En un manifiesto ampliamente documentado¹ que aquí se reproduce, señaló con toda claridad las distintas complicidades que juegan en la realización de ese Congreso. No quedan lugar a dudas sobre esas motivaciones, nunca levantadas por sus organizadores. No sólo eso, sino que sin vergüenza alguna la propia Universidad Kennedy invita a un tal Richard Myren quien reconoce realizar estudios por encargo de Nelson Rockefeller para "prevenir las causas de la violencia", que es lo mismo que decir que las actuales estructuras deben mantenerse. Sin transición alguna el rector de la Kennedy afirma que el propósito de este Congreso no es otro que continuar en esa senda ("La Prensa", 1º de abril de 1971, pág. 9).

La denuncia de FATRAC encuentra auspicioso eco. La Federación Argentina de Psiquiatras (Regionales Capital y Pcia. de Buenos Aires y Nacional) así como la Asociación de Psicólogos de La Plata deciden no sólo no concurrir a esta farsa imperialista, sino concretamente denunciarlo como instrumento de dominación. Lo mismo ocurre con la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, aunque en este caso en forma tardía y con una posición híbrida en el mejor de los casos.

Pero los auténticos protagonistas fueron los estudiantes de Mar del Plata que directamente echaron a los congresales de la sala de reuniones de la Facultad de Humanidades de esa ciudad, decidiendo realizar otra reunión, el llamado Encuentro Argentino de Psicología Social, con criterios políticos distintos y no complicados con el régimen. El propio documento elaborado por los estudiantes atestigua esta posición al realizar una

(Cont. en pág. 63)

¹ Que se incluyen en la sección "Comunicados", de esta edición.

El Topo Blindado MERIDIANO DE LUCHA

"La patria dejará de ser colonia
o la bandera flameará sobre sus ruinas".

EVA PERON

COMUNICADO AL PUEBLO:

En el día de la fecha, 4 grupos operativos del destacamento "FELIPE VALLESE" de las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.), ocupamos y dinamitamos la lujosa residencia que el Comandante en Jefe de la Armada —Almirante Gnavi— ordenó construir para su disfrute personal, en Villa Adeline, sobre la Ruta Panamericana.

Entre 300 y 500 millones de pesos salieron de los bolsillos del pueblo para edificar esta mansión.

Más de 2 millones de argentinos no poseen una vivienda digna. El dinero usado por la Marina para satisfacer los caprichos personales de su jefe, hubiera alcanzado para:

- proporcionar hogares confortables a 200 familias trabajadoras;
- levantar escuelas o
- edificar un hospital moderno totalmente equipado.

Esto es sólo una muestra de la larga lista de despojos y ofensas que soportamos desde 1955 de los milicos gorilas y vendepatria que, con o sin carca, retienen el poder desde la Revolución Fusiladora.

Volamos la mansión de Gnavi para acabar con la mentira de las Fuerzas Armadas. ¿Cuál es esa mentira?

- que se visten de "democráticos" para cumplir con eficacia su función de defensores de la oligarquía y el imperialismo.
- que se disfrazan de "nacionalistas" para seguir entregando nuestra economía a los intereses extranjeros y disimular mejor los privilegios de los altos mandos.

La "Revolución Argentina" se dice nacionalista, se dice antiimperialista. El propio Almirante Gnavi ocupa un sillón en el directorio del monopolio naviero yanqui MARYDEN S.R.L. Desde allí aprovecha su condición de Comandante en Jefe de la Marina y se dedica a desmantelar la flota estatal, dejando en la calle a cientos de trabajadores de astilleros y obras civiles de las FF.AA.

No es el único caso de milico y empresario al servicio incondicional del imperialismo: Todos los altos mandos lo están para asegurar su posición económica. Estas son las fuerzas armadas "argentinas". Estos son los personajes que integran la "Revolución Argentina".

Pero los disfraces ya no engañan al Pueblo Argentino. Hemos dicho basta y pasado a la acción, desatando una ofensiva frontal contra el régimen, en

las fábricas, en las villas, en todos los lugares y en todo momento. Nada podrá detenernos, sabemos que SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO, que sólo construyendo nuestras propias fuerzas armadas seremos capaces de derrotar al ejército de ocupación y entregas.

Por una Patria Justa, Libre y Soberana.

Por el retorno del pueblo y Perón al poder.

Caiga quien caiga y cueste lo que cueste.

¡¡VENCEREMOS!!

Dest. FELIPE VALLESE

F. A. P.



CONTRA LAS TORTURAS

Ante los atropellos de toda índole que la dictadura militar viene cometiendo contra los argentinos; ante los vejámenes y torturas a que son sometidos los militantes de la causa obrero-popular; ante la desaparición de destacados luchadores contra la barbarie de los servicios de represión, como Néstor Martins; ante la prisión de militantes estudiantiles, a disposición del Poder Ejecutivo, sin que se les instruya causa alguna; ante el cúmulo de leyes represivas que amodazan la expresión popular en todas sus formas, desde la Ley de Represión al Comunismo —que instituye el delito de opinión—, la de Zona de Emergencia, que deja la libertad de los ciudadanos a merced de los humores de algún miembro de las fuerzas armadas, hasta la institucionalización de la Pena de Muerte, la sensibilidad humana y conciencia política de los obreros, estudiantes y el pueblo argentino, no puede dejar de hacer sentir su más enérgico repudio en todas las formas y asumir el compromiso concreto de su lucha implacable contra este estado de cosas.

La violencia ejercida por quienes detentan el poder tiene, bien lo sabemos, sus causas estructurales: ellos la necesitan imperiosamente a fin de llevar adelante sus planes de entrega del país a los monopolios internacionales, de superexplotar a la clase obrera, de empobrecer aún más a los pequeños productores, urbanos y rurales, en beneficio de los grandes terratenientes y frigoríficos, de impedir el acceso a la cultura de los sectores más humildes, limitando el ingreso a la Universidad y generando —a partir de ella—, una mentalidad irracional y a su servicio en los egresados.

Para cumplir con todo esto, para llevar adelante la continuidad, necesitan acallar, como sea, la voz del pueblo en todas sus formas. Para ello necesitan encarcelar, torturar, secuestrar y aún matar a los más decididos luchadores obreros y estudiantiles (como lo prueba el fusilamiento de los compañeros Diego Ruy Frondizi y Manuel Belloni), a todos aquéllos que se oponen más firme y

decididamente a esa "transformación" de nuestra patria, a quienes defienden el salario, la cultura y la dignidad de los trabajadores y el pueblo argentino.

Es por ello que existen presos. Los militantes que lo están, fueron detenidos por luchar junto a los obreros, estudiantes y el pueblo todo contra la dictadura militar, los monopolios y el imperialismo.

¡Ellos reclaman nuestra más activa solidaridad!

Debemos comprender cabalmente que la lucha por su libertad, la solidaridad humana y material con ellos, en la cárcel, así como la denuncia de la violencia ejercida por el régimen a través del asesinato y la tortura son deberes irrenunciables del pueblo para con sus mejores hijos.

Somos conscientes de que a los rehenes de la dictadura no se los arrancaremos con golpes palaciegos, ni conciliando con nuestros enemigos al aceptar la participación que ellos quieren darnos en farsas eleccionarias.

La lucha por la libertad de los presos es parte inseparable del combate por borrar de nuestra patria el sistema social y económico oprobioso, fundado en los detentadores del gran capital y ejercido por las fuerzas armadas; por terminar con un régimen donde existen explotadores y explotados.

Somos conscientes también de que ello sólo será realidad cuando el pueblo, acaudillado por la clase obrera, instaure un gobierno que responda a los verdaderos intereses populares y nacionales y sea capaz de defenderlo con la fuerza de sus armas.

Parte inseparable de esa larga pelea es la lucha por las libertades populares, en cuyo marco inscribimos la asistencia a los presos políticos, estudiantiles y gremiales.

Por ello convocamos a todo el pueblo argentino —obrero, estudiantes, profesionales, empleados—, a la gran movilización nacional contra la represión y las torturas.

Que no quede atropello sin denunciar y su autor señalado ante la opinión pública. Que el pueblo conozca a los jueces que se hacen cómplices por acción u omisión. Que no les falte a las víctimas de la represión el calor de la solidaridad moral y material.

Que en cada fábrica, en cada escuela, en cada facultad, en cada oficina, en cada hospital, en cada asociación profesional, que en todos los barrios de nuestras ciudades se constituyan grupos organizados para la denuncia y la solidaridad.

Constituimos así la Regional Buenos Aires del Movimiento Nacional contra la Represión y la Tortura, que queremos hacer patrimonio de nuestro pueblo. Plenos de fe en el resultado de nuestras luchas, reafirmamos que la violencia represiva es parte inseparable de un sistema que sólo le ofrece al pueblo privaciones y las enfermedades que aquéllas engendran, analfabetismo, desalojos y villas miserias, las que desaparecerán definitivamente cuando el

El Topo Blindado

pueblo en el poder suprime su causa más profunda: el dominio del capital monopolista y la sumisión al imperalismo.

MOVIMIENTO NACIONAL
CONTRA LA REPRESION
Y LA TORTURA
(Reg. Bs. As.)



A LA OPINION PUBLICA
Y A LOS RESPONSABLES
DE LA PROV. DE SANTA FE

Mucha publicidad tanto radial como escrita y televisiva, se ha hecho alrededor de los problemas sociales de la Cuña Boscosa Santafesina. Estos problemas sociales ya son suficientemente conocidos por la opinión pública en general y por las autoridades competentes relacionadas con las mismas.

Como personas que nos sentimos parte de esta tierra, nos vemos en la obligación de no callar y hacer conocer una vez más, la verdad de lo que pasa ya que las noticias no se publican y la propaganda que tantos gobiernos han hecho dar la imagen de un norte en vías de desarrollo. La realidad nos muestra una cosa totalmente distinta.

1— Las mínimas fuentes de trabajo que existen no ofrecen la posibilidad de vivir con dignidad.

2— La forma de trabajo más común, el obraje, está sustentado por el sistema de pago a destajo, con todo lo que el mismo trae como consecuencia. Realidad agravada por la desorganización del mercado de la leña y el carbón (los precios oscilan hasta llegar a ser en verano el 50% del precio de invierno). Por la falta de control por parte de la Asociación de Productores Forestales por un lado, y del Estado por otro, de estos precios. Lo poco dicho demuestra que el mercado está regido por la ley de la selva, en el más profundo desorden, ya que es muchas veces manejado por camioneros que compran al que más barato vende. Aclaremos que puede vender más barato quien no cumple con ninguna de las leyes sociales. Este incumplimiento posibilita la explotación del obrero a través de:

a) la obligación de firmar recibos en blanco como condición para conseguir trabajo.

b) la necesidad de aceptar el pago del salario en mercaderías, la cual debe ser adquirida en la proveeduría del patrón, sin que exista ningún control de precios y de peso.

c) el incumplimiento por parte de casi todos los patronos del pago del subsidio familiar. Es en este punto donde se da con mayor intensidad la estafa al obrero y al gobierno. Estafa al obrero, que habiendo firmado recibos en blanco atestigua falsamente haber recibido el subsidio familiar que le corresponde por ley.

Estafa al gobierno que reintegra al patrón el importe de subsidios familia-

res que no han sido abonados. Como es obvio esta es una gran fuente de ganancias ilegales para el patrón. Y sin embargo sería uno de los medios más eficaces para solucionar, en parte, la deshumanización de la vida del hachero.

d) el incumplimiento casi total de las leyes laborales tales como: el pago de aguinaldo, vacaciones, licencias, feriados nacionales, indemnización por despido accidentés de trabajo etc.

e) viviendas indignas.

f) servicios sanitarios deficientes.

Podríamos seguir enumerando otras irregularidades, pero las ya señaladas muestran suficientemente la existencia de un sistema de explotación inhumano del hombre por el hombre.

QUE SE DIJO Y QUE SE HIZO POR PARTE DEL ACTUAL GOBIERNO

Debido a reiteradas denuncias realizadas por instituciones y personas de la zona, el actual gobierno de la provincia inició a mediados del año 1970 el llamado Operativo Social. El mismo tenía por finalidad investigar la verdadera situación que se vivía en el monte, a fin de poder darle una solución definitiva.

En este operativo intervinieron: el Ministerio de Hacienda, el Dto. Provincial del Trabajo, Registro Civil, Directores, Inspectores y Verificadores de la Caja de Subsidios Familiares de Comercio (CASFEC) y la Guardia Rural.

Luego de recorrer durante varios meses los obrajes y pueblos de la Cuña las personas integrantes del mencionado operativo comprobaron la veracidad de todas las denuncias reiteradas veces manifestadas. Desde hace ya muchos años, denuncias de extorsión al obrero, robo de millones de pesos, falsificaciones de documentos, etc. se daban a conocer. Estas denuncias fueron ratificadas en los informes que semanalmente elevaban al gobernador los integrantes del Operativo Social, uno de cuyos párrafos transcribimos según artículo aparecido en el diario "El Litoral" del 24 de noviembre de 1970... "Los resultados obtenidos en estas inspecciones son sumamente desalentadores, pues en la gran mayoría los patronos no exhibieron los recaudos legales correspondientes como así tampoco la documentación que justifique el pago adicional de emergencia y el salario familiar. Por lo demás, los jornales que se abonen no se encuentran encuadrados en los límites mínimos previstos".

RESULTADOS DEL OPERATIVO SOCIAL

La investigación despertó en la zona mucha expectativa por parte de los habitantes en general, y una gran esperanza por parte de los hacheros que se sintieron escuchados por las autoridades, creyendo una vez más que se haría justicia, ya que la investigación se hizo con seriedad. Además los hacheros ante la posibilidad de encon-

trar solución en sus problemas se organizaron en un Sindicato a fin de, unidos continuar en la defensa de sus derechos.

Por su parte los patronos, y ante la gravedad de las infracciones descubiertas, resolvieron también unirse en una asociación de productores forestales a fin de frenar la hecatombe que se avecinaba.

Así se valieron de todo tipo de denuncias dirigidas, tanto a algunas personas integrantes del operativo social, a quienes denunciaron de comunistas, como en el caso de la Guardia rural de inspectores de CASFEC, como a maestros, enfermeras, sacerdotes, etc. que de alguna manera colaboraban en la investigación.

A pesar de reconocer que la explotación forestal no es un negocio suficientemente rentable dado los bajos precios de venta de la leña y del carbón insistimos en que la solución está en la defensa por parte de la patronal de los precios de venta y no en el cobro ilegal de lo que le corresponde a los hacheros.

Y... QUE PASA HOY

Estamos en marzo de 1971, e inexplicablemente, el Operativo Social se ha silenciado, a pesar de todo lo comprobado. Por otra parte CASFEC ha retirado sus inspectores y verificadores de la zona sin dar explicaciones, con el agravante de no reintegrar ningún peso más por subsidios familiares y sin discriminar que la medida está bien aplicada para aquellos patronos a quienes se les comprobó la doble estafa anteriormente mencionada, y no para aquellos que cumplieron o regularizaron los pagos según la ley.

ESTA CARTA TIENE DOS DESTINATARIOS

—El Gobierno: para que asuma hasta el final las responsabilidades que le corresponde.

—La Opinión pública: para que sume su voz de protesta a la de los obreros del monte.

MOVIMIENTO NUEVO
(Reconquista, Sta. Fe)



DETENIDOS EN NEUQUEN

—La C. G. T. de los Argentinos comunica al pueblo que ante el traslado de compañeros detenidos en la ciudad de Córdoba a la Unidad Carcelaria N° 9 de Neuquén, envió a dicha provincia al doctor Hugo Mario Landaburu, para hacerles llegar el apoyo solidario y fraternal de esta Central y asistirlos jurídicamente.

—El Dr. Landaburu comprobó que una vez más el gobierno elegido por nadie agudiza los resortes represivos al máximo cuando se trata de perseguir a los militantes del pueblo que luchan por la liberación nacional.

El Topo Blindado

El régimen punitivo que soportan los detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional en la Cárcel de Neuquén es mucho más severo, restrictivo y vejatorio que el que corresponde a los detenidos por delitos comunes alojados en el mismo establecimiento.

—Las visitas de abogados se restringen a tres por semana, en un horario inferior al establecido para detenidos de idéntica calidad en los establecimientos penales de la Capital Federal. Así las horas de visita están comprendidas entre las 15.30 y las 18.30, cuando el horario normal para personas privadas de libertad por disposición del P. E. N. es en los establecimientos dependientes del Servicio Penitenciario Federal de 8 a 20 hs.

—Las visitas familiares han sido limitadas a una vez por semana, en turnos distintos para mujeres y varones.

—La censura a los detenidos incluye la correspondencia y no se les permite el ingreso de libros, revistas, ni diarios.

—En violación de normas legales específicas, se los hace convivir con detenidos comunes. No se les permite acostarse fuera del horario rígidamente impuesto, se los obliga a usar uniforme de condenados, y se mantiene, en la práctica, una efectiva incomunicación entre ellos, especialmente con referencia a las mujeres que sufren detención también por disposición de quienes ejercen el poder.

—La doctora Susana Buonic y otras compañeras duermen en el lavadero de la cárcel y tienen prohibición absoluta de conversar con procesadas o condenadas.

—Cualquier trámite para visitas extraordinarias es invariablemente entorpecido con el pretexto de que debe consultarse a la Dirección del Servicio Penitenciario Nacional en esta Capital y se dificulta el ingreso de elementales medios de higiene como son dentífricos, desodorantes, etc.

—Estas inhumanas condiciones de detención han llevado a la asesoría letrada de la C. G. T. de los Argentinos a interponer, con la cooperación de letrados de la zona, una acción de amparo en defensa de sus derechos ante el Juzgado Federal de Neuquén.

—Con fecha 2 de abril ppdo., el Juez de Sentencia, doctor Felipe M. Liporace, por la Secretaría del doctor Juan Carlos Silvestrini, hizo lugar al recurso de habeas corpus deducido en favor de los compañeros Carlos Albérto Vanella, Manuel Ignacio Quiles y Raúl Francisco Quiroga, alojados el primero en la Jefatura de Policía de Córdoba y los dos últimos en la cárcel de Neuquén, pero debido a las reformas introducidas por el gobierno de facto en el instituto de habeas corpus los compañeros no recuperarán su libertad de inmediato como sucedía anteriormente.

—A todo lo anterior deberíamos agregar los insultos irreproducibles con que las fuerzas de represión pretenden intimidar a valerosos militantes que están

ofrendando lo mejor su vida para expulsar de nuestra Patria a la raza de los explotadores cualquiera sea su disfraz.

—A las madres, a los hijos, a los hermanos, que acuden para señalarlos la ley de la selva con que se castiga de una u otra forma a la mayoría de los Argentinos, no los hemos visto llorar. Algunos de los detenidos han declarado que no quieren amistías ni intermediarios que gestionen ruegos que son un agravio a la fortaleza moral y la dignidad con que todo un pueblo combate para acercar la hora del poder del pueblo.

—La C. G. T. de los Argentinos, una vez más expresa su total solidaridad con los compañeros que sufren cárcel y prisión en condiciones tan inhumanas. Nadie olvidaré quienes son los responsables y ejecutores de estos atropellos.

C. G. T. DE LOS ARGENTINOS

Raimundo J. Ongaro
Secretario General

Dr. Hugo Mario Landaburu



MADRE CORAJE

El día jueves 1º de abril, alrededor de las 1:50 horas —al término de la función correspondiente al miércoles 31— un comando de la brigada Jorge R. Masetti de las Fuerzas Armadas Argentinas de Liberación (FAL), efectuó un operativo en el teatro en el que Uds. trabajan diariamente.

El objetivo era realizar un acto de propaganda armada, que condujera a la recuperación de un arma, existente en el teatro y a cargo de la custodia municipal.

Pese a que el operativo se realizó en la forma planeada y sus diferentes etapas se cumplieron satisfactoriamente, el arma no pudo ser recuperada tal como se había previsto, dada su ausencia en el ámbito del teatro.

La toma del arma se constituía en un objetivo de importancia, ya que estaba destinada a armar el brazo de un nuevo combatiente revolucionario. Pero no menos importante es para nosotros, hacer llegar a Uds. el sentido de nuestra acción.

Y así como anteayer ocupamos por breves instantes vuestro lugar habitual de trabajo, hoy queremos —a través de esta carta— "ocuparlos" a cada uno de ustedes, como individuos partícipes de una realidad que los obliga permanentemente a replantearse su forma de "actuar" en ella y sobre ella y consecuentemente el sentido del hecho teatral en sí; como hombres de teatro que han elegido en esta oportunidad llegar al público con una obra de denuncia política y social.

Circunstancia ésta que plantea un interrogante que quisiéramos cada uno de Uds. pudiera hacer propio: ¿Es suficiente denunciar críticamente la realidad o también es necesario actuar para modificarla? ¿Es posible ser sólo un crítico del proceso o es imprescindible asumirse también, antes que nada, como un actor más, como un constructor de ese proceso?

Nosotros entendemos que no es posible llegar a ser auténticamente revolucionario sin participar en el proceso de transformación: esto es, sin transformarnos nosotros mismos y sin transformar la sociedad. Y esto implica que no se es revolucionario sólo por estar teóricamente, emocionalmente, de acuerdo con la revolución; hay que hacerla, además dentro y fuera nuestro.

Nuestra lucha señala un camino para la liberación, para la implantación del socialismo, para nuestra transformación en hombres nuevos. Hombres nuevos que necesitaremos un teatro también nuevo.

Un teatro cuyos actores —jugándose como Catalina— se conviertan en tambores despertadores de nuevas conciencias. Un teatro donde no habrá lugar para las Ana-Fierling, que llamándose Coraje tiemblan ante la guerra y creen que es posible seguir viviendo al margen, sin comprometerse.

Fraternalmente llamamos a Uds. y a todos aquellos hombres de teatro re-sueltos a poner su capacidad en función liberadora y al servicio del pueblo oprimido. El es en última instancia el gran gestor de la revolución y a él hay que ofrecerle lo poco o mucho que de ahora en adelante cada uno debe llevar a cabo.

EL PRESENTE ES DE LUCHA;
EL FUTURO ES NUESTRO

CHE GUEVARA

REVOLUCION O MUERTE
VENCEREMOS

Fuerzas Argentinas de Liberación
(FAL)

Brigada JORGE RICARDO MASETTI



A LAS ORGANIZACIONES PROFESIONALES Y CULTURALES VINCULADAS A LAS CIENCIAS SOCIALES:

Nuestro trabajo intelectual, nuestra práctica profesional, está contenida en el marco de una Argentina sometida por el capitalismo nativo.

La dominación capitalista que padecemos y que connota el carácter de nuestra dependencia se orienta a través de las estrategias definidas para operar en los distintos campos.

La rapiña que el capital monopólico ejerce en nuestra economía se corresponde con el arrebato que desde el aparato del Estado se orienta contra

El Topo Blindado

los intereses populares de la clase obrera y demás sectores explotados.

Empero esta correspondencia no se limita allí, sino que se proyecta sólidamente sobre la propuesta cultural que el régimen impone. Las formas del pensar y el conocer deberán propender a legitimar la estructura del Estado y por su extensión la formación económico-social que hoy padecemos.

Creemos que es en este marco —decididamente general y esquemático— desde el cual conviene partir para caracterizar las distintas propuestas culturales que los colonizadores y sus agentes nativos orientan.

También proponemos que la impugnación y el sabotaje orientados a la destrucción de dichas propuestas culturales debe subordinarse estratégicamente a una lucha más amplia y profunda, que encuentra sus límites en el cuestionamiento mismo del Poder y su consecuente arrebato y hegemonía por los hasta aquí explotados y sometidos.

Estableciendo el encuadre global, recuperado en sus orígenes lo que damos en llamar la propuesta cultural del régimen, y subordinada su impugnación estratégicamente a las luchas políticas por la liberación nacional y social, reivindicamos la existencia de un espacio o ámbito específico —el de la práctica cultural— en el cual se dan cita en forma antagónica los intereses de las clases y sectores que cada vez más abiertamente se enfrentan en nuestro país.

Pretendiendo reflejar precisamente los intereses de los sectores populares de nuestro pueblo y entendiendo que en esta intención florecen día a día cada vez más intelectuales y profesionales decididos a modificar radicalmente la legalidad de esta dictadura y de cualquier otra forma de dominio burgués, es que nos permitimos señalar la necesidad de impedir la concreción de un nuevo paso en la escalada que el imperialismo y sus aliados ejercitan hoy desde las Ciencias Sociales.

Concretamente —a partir de la información de que disponemos— caracterizamos que el SEGUNDO CONGRESO DE PSICOLOGIA SOCIAL a realizarse en Mar del Plata del 5 al 10 abril de 1971, forma parte de la ofensiva cultural del imperialismo yanqui en alianza con los intereses oligárquicos y oscurantistas, una de cuyas formas públicas es la virulencia anticomunista.

Esto no es sino la aplicación práctica de una nueva modalidad de acción imperialista en el campo cultural. Hasta hace relativamente corto lapso era la Sociología el ámbito elegido para este accionar, pero el ascenso de los pueblos en América y el mundo, hace necesario una adaptación táctica para posibilitar la modificación cuantitativa y cualitativa de las formas de pensar y actuar. La Psicología, Psicología Social, Psiquiatría, ofrecen en esta perspectiva utilidad evidente. No es cuestión ya de realizar planes a largo plazo —para lo cual la Sociología ofrece perspectivas— sino también de actuar de inmediato y

a muy amplios sectores. Se entiende entonces la nueva utilidad que se brinda a esta disciplina, y el interés manifiesto hacia ellas.

En esta perspectiva, trataremos entonces de indicar nuestra caracterización del mencionado Congreso, con las señas documentales de que disponemos y asumiendo en cada caso la absoluta responsabilidad pública por su mención o citación:

1) **Las entidades que auspician:** de la comunicación oficial surge la Universidad Argentina John F. Kennedy cumpliendo tal función.

— **Universidad John F. Kennedy.**

Desde su denominación en más, reivindica permanentemente la figura del máximo agresor de Vietnam, del dirigente máximo —en su momento— de la política imperialista a escala mundial.

— El 22/11/68 junto al Instituto Kennedyano Argentino oficia un funeral en memoria del criminal de guerra desaparecido. Esta actividad se repite anualmente, al igual que los homenajes conmemorativos de la independencia de los ESTADOS UNIDOS ("La Prensa" y otros).

— El 26/11/68 RODOLFO TECERA DEL FRANCO cierra un ciclo sobre entrenamiento de dirigentes sindicales en donde participaron como docentes JOSE ALONSO, JUAN JOSE TACCONE, VICENTE ROQUE y JAMES SHEA, agregado laboral de la embajada yanqui en el país. SHEA transmitió el saludo de su embajador y de la central AFL-CIO (Panorama, 10/12/68).

— El 19/6/69 diserta el General GUILLERMO OSIRIS VILLEGAS, por entonces Secretario General del CONASE (Consejo Nacional de Seguridad). Autor de varios títulos sobre la "guerra contrarrevolucionaria", hoy representante de nuestra Dictadura ante el régimen fascista brasileño. OSIRIS VILLEGAS detentaba por entonces el puesto de Presidente del Consejo Honorario de la Universidad ("La Prensa")

— El 1/7/69 la Universidad organiza un acto de Homenaje a la revista VERITAS, cuyo presidente, ISRAEL FRANCISCO RIZZUTO, lo es también de la FUNDACION RIZZUTO desde donde se desarrolla una activa agitación anticomunista.

— Sus autoridades manifiestas son:

Rector: MIGUEL HERRERA FIGUEROA, máximo impulsor del Congreso de Psicología Social (tanto del primero como del segundo).

Presidente del Consejo Asesor: PEDRO DAVID, cuya principal actividad es la de ser Director Ejecutivo de la Comisión de Intercambio Educativo entre EE.UU. y Argentina (FULLBRIGHT COMMISSION). PEDRO DAVID, como súbdito del gobierno norteamericano despliega una intensa actividad vinculada a los distintos organismos oficiales norteamericanos.

— El 20/8/69 integra con el Agregado Cultural de la Embajada, ROBERT RICCIO, las delegaciones culturales que recorren el país. ("Crónica", Rosario).

— El 9/12/69 presenta en Buenos Aires el balance de su actividad al Subsecretario de Estado para asuntos de educación y cultura de los EE.UU., JOHN RICHARDSON Jr., comisionado para esta gestión. Este Mr. RICHARDSON, fue —entre otras cosas— presidente de RADIO EUROPA LIBRE. David Wise y Tomás Ross, autores de "El Gobierno invisible", dedican un capítulo para demostrar las relaciones de la citada radio con la CIA (Ed. Hemisférica 1966, pág. 361).

— El 24/11/70 el embajador LODGE agasaja a la Comisión Fullbright y en la oportunidad señala que su acción representa "un aporte que difícilmente pueda agradecerse y elogiarse con palabras" ("La Nación").

Presidente del Consejo Honorario: General OSIRIS VILLEGAS, actual embajador argentino en Brasil.

2) **ENTIDADES ADHERIDAS:** de la misma comisión oficial se desglosan las siguientes:

Institute of International Education (USA).

— El IIE maneja la selección preliminar de solicitudes para becas del gobierno (norteamericano) bajo la ley Fullbright-Hays de 1961 (Cummings Speakman Jr., "Intercambio educativo Internacional, Ed. Troquel. En la misma publicación se hace un extenso análisis de la actividad pública del IIE.

— Administra centros en Universidades para los becarios extranjeros del departamento de Estado ("La vida del estudiante extranjero en los Estados Unidos, Ed. USIS, 1968).

— En febrero de 1967 se hace pública la red de "foundations" que intermedían los fondos de la CIA. El IIE se cuenta entre los principales beneficiarios (Claude Julien: "El Imperio Americano", Ed. Grijalbo, pág. 372).

— Del IIE depende el CHEAR (Council of Higher Education in American Republics). En los reportes anuales de la FUNDACION FORD figuran las asignaciones para el CHEAR y el IIE.

— 22/2/70. Se celebra en Buenos Aires —en dependencias del BID— la XIII conferencia del CHEAR. A los efectos viajó especialmente KENNETH K. HOLLAND, presidente de ambas instituciones. Reconoció en conferencia de prensa que el IIE es hoy la principal institución privada de los EE.UU.; tiene sus oficinas en 4 continentes, representantes en 26 países y promueve, desarrolla y administra, los programas de intercambio entre EE.UU.

El Topo Blindado

y más de 110 países. Puntualizó que sus programas son financiados por las FUNDACIONES FORD y CARNEGIE fundamentalmente.

- KENNETH HOLLAND visitó anteriormente el país como miembro de la Misión Rockefeller ("La Prensa").
- Tanto los SDS (Students for a Democratic Society) como la revista cubana CASA DE LAS AMERICAS han denunciado sistemáticamente el papel del IIE.

Instituto Americano de Investigaciones Económicas, Jurídicas y Sociales:

- Fundado por FRANCISCO A. RIZZUTO, es una de las dependencias de la FUNDACION RIZZUTO junto con la LIGA PRO COMPORTAMIENTO HUMANO.

Por vía de premios y otras distinciones se vincula activamente con:

- INSTITUTO MARIQUITA SANCHEZ DE THOMPSON.
- ASOCIACION CABALLEROS DE LA SOBERANA ORDEN DE MALTA.
- REVISTA VERITAS.
- CLUB KIWANIS.
- REGIMIENTO DE GRANADEROS A CABALLO.

Edita la publicación "Bosquejos Contemporáneos", donde en su número 5 de 1968 se extiende una apología sobre la OEA, a través de la exposición de FRANCISCO A. RIZZUTO.

- Otro activo dirigente del Instituto es J. J. DI FIORI, a quien le fuera asignada la presidencia local del CLUB KIWANIS ("La Razón").
- El 16/5/70 FRANCISCO RIZZUTO junto con la LEGION ANTI-COMUNISTA REPUBLICANA y otros destacados dirigentes fascistas y anticomunistas, participan en el acto de la Unión Mundial de la Juventud Croata, continuando así su intensa actividad anticomunista orientada desde la LIGA y otras organizaciones ("La Prensa").

Creemos que sería redundante —aunque posible y esclarecedor— caracterizar también a los profesionales vinculados al COMITE ORGANIZADOR DEL CITADO CONGRESO en esta Carta. Desde ya se comunica que los mismos serán analizados en sus complicaciones en el informe definitivo que se está elaborando, y de la cual lo anterior es sólo parte de una totalidad.

Entendemos haber aportado aquí los fundamentos centrales de nuestra caracterización acerca del papel que se le pretende hacer cumplir a este evento.

Por formar parte de la RESISTENCIA POPULAR contra la dictadura que hoy gobierna, quienes integramos el FATRAC (FRENTE ANTIMPERIA-

LISTA DE TRABAJADORES DE LA CULTURA nos sentimos obligados no sólo a este aporte sino también a establecer los medios conducentes para frenar la ofensiva cultural, apelando a los medios y recursos que la coyuntura nos defina como más convenientes.

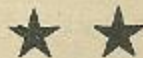
Es en esta perspectiva que esta CARTA ABIERTA pretende no sólo establecer las líneas directrices de la denuncia presentada, sino comenzar el establecimiento del diálogo necesario a efectos de apuntar hacia el encuentro de los medios y formas que posibiliten el impedimento de los propósitos del Congreso.

Somos parte del pueblo que ha echado a andar para decir ¡basta! Integrar sus organizaciones de avanzada, y desde esa óptica llamamos a unificar esfuerzos para liquidar al colonizador y aniquilar al explotador.

En la seguridad de contar con la vocación patriota de Uds., de saber la responsabilidad que les toca asumir en este proceso combatiente, los saludamos fraternalmente.

FATRAC
(Secret. Nacional)

FRENTE ANTIMPERIALISTA DE
TRABAJADORES DE LA CULTURA
¡POR UNA CULTURA MILITANTE!
¡POR UNA MILITANCIA
COMBATIENTE!



POR SOTO, RUANO Y BONET

Mientras los generales de turno se suceden en la presidencia de la República y la caza de burgueses para ocupar Ministerios y Gerencias de Bancos se hace cada vez más desesperante, la clase obrera y el pueblo va templando implacablemente su decisión de lucha liberadora en cada barricada callejera, en cada fábrica, en cada lugar de trabajo. Nada ha cambiado: mientras los políticos burgueses y los traidores festejan la reapertura de sus comités para planificar la nueva mentira, la vanguardia obrera y los intelectuales revolucionarios siguen —igual que antes— siendo blanco de la represión, de la cárcel y de la tortura: los compañeros, Arquitecto MARIO SOTO y el artista plástico EDUARDO RUANO encarcelados junto al compañero obrero textil PEDRO BONET, expresan la alianza del pueblo en su lucha por la liberación nacional y social. Reclamar por su libertad es denunciar a la dictadura militar; enrolarse en su lucha es liberar a la patria.

POR UNA CULTURA MILITANTE
POR UNA MILITANCIA COMBATIENTE.

FATRAC

E. R. P.

COMPAÑEROS DE VILLA JARDIN:

El COMANDO EMILIO JAUREGUI del EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, a procedido a ocupar la escuela de Villa Jardín y ha distribuido entre los niños, algunos útiles y un folleto explicativo de la lucha que mantienen los pobres que trabajan contra los ricos que no trabajan, los países pobres como el nuestro contra el Imperialismo yanqui y el camino de lucha, que en distintas épocas, nos señalaron dos héroes de la causa de la liberación Argentina y Americana, el General San Martín y el Comandante "CHE" Guevara.

Nos acercamos a los niños por ser ellos el futuro de nuestra patria y es responsabilidad de todos nosotros que ese futuro no lo deformen con mentiras y falsedades, los explotadores que pretenden preparar a nuestros hijos para seguir explotándolos como lo han hecho con nosotros hasta ahora.

COMPAÑEROS, ¿para qué criamos a nuestros hijos? para que sean un burro de carga de los capitalistas, para que sigan amasando fortunas de otros, mientras ellos viven en la miseria, para que cuando pidan por sus derechos, los asesinen, los torturen y los encarcelen, para que cuando quieran estudiar se encuentren con que el derecho a estudiar, es el derecho de los que tienen plata, para que hasta para vivir mal, tengan que trabajar 16 horas, para que tengan que vivir en casillas, mientras les construyen mansiones a los ricos, para que cuando se enfermen, tengan que ir a parar a un hospital, mal atendidos y sin elementos, porque las clínicas son para los patrones, para que mientras trabajen y produzcan la riqueza del país no tengan nada y sigan siendo siempre los pobres, los "negros", los "cabecitas", mientras que los inútiles, los que no trabajan, se siguen enriqueciendo a sus costillas y los sigan humillando y explotando.

NO COMPAÑEROS, para eso no criamos a nuestros hijos, para eso no ponemos en ellos nuestras esperanzas y nuestros mejores esfuerzos, lo hacemos para que sean hombres y mujeres felices, en un país libre, sin explotadores ni explotados, sin militares verdugos, sin policía asesina, sin monopolios yanquis; un país de los trabajadores y gobernado por los trabajadores; con viviendas, escuelas, hospitales, diversiones, ropa, comida, libertad y dignidad para todos; donde cada uno de nosotros trabaje para el bienestar de todos y no para engordar patrones.

Pero una patria así no la vas a hacer los que vivan del trabajo ajeno, no la va a construir la Junta de Comandantes, asesina de obreros y estudiantes, representante de un Ejército de parásitos, de vagos con sueldo, de inservibles cuyo único acto heroico es el de disparar contra el pueblo indefenso, y la policía mercenaria, que reprime, tortura y mata por un sueldo, poniendo

El Topo Blindado

el pejejo, para defender los intereses más antipopulares y antinacionales, ni la van a hacer los políticos de comité, los idiotas inútiles del régimen, los que cuando la rebeldía popular en Córdoba y en todo el país arrincona a la Dictadura, se prestan enseguida a la farsa electoral, para darle aire a los generales y engañando una vez más al pueblo, ni los dirigentes sindicales que hablen de los problemas populares, pero con la panza llena como buenos alcahuetes a sueldo de la patronal y traidores por oficio.

NÓ COMPAÑEROS, esos no van a hacer ninguna Argentina nueva, porque no les conviene, porque es en esta sociedad donde no trabajan y viven esos señores, donde mandan a gusto y hacen lo que quieren, donde se sienten cómodos. La patria nueva la va hacer el pueblo, el obrero, el estudiante, el ama de casa, el pequeño comerciante, el profesional honesto, los niños; todos juntos organizados y armados, peleando de todas las maneras y en todas partes, dándose en las villas, en las fábricas, en los barrios, en las escuelas, su propio gobierno, que será el embrión del gobierno revolucionario, obrero y popular, que comenzará a construir la patria nueva.

Uno de esos embriones DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR EXISTE YA EN VILLA JARDIN, FORTALECELO, APOYALO Y DEFIENDELO.

COMPAÑERO, EL PUEBLO UNIDO DEBE ENFRENTAR A LA DICTADURA Y A LA FARSA ELECTORAL, NINGUNA ELECCION DARA SOLUCION A NADA, MIENTRAS ELLOS TENGAN LAS ARMAS, EL EJERCITO, LA POLICIA, LA PLATA, LA POSESION DE NUESTRAS FABRICAS, DE NUESTRAS CASAS, DE NUESTRAS TIERRAS, DE "EL ORDEN LECAL," que justifica todos sus robos y sus matanzas, la verdadera solución surgirá cuando las armas las tenga el pueblo, cuando los trabajadores, recuperen las fábricas y las tierras que les han robado con el cuento de la propiedad privada, cuando echemos a los yanquis y a sus sirvientes nacionales, en una palabra, cuando haya UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR en el poder y un ejército obrero y popular que lo defienda.

Por todo esto es que lucha **EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO**, que está constituido por trabajadores como ustedes, que han entendido que los derechos se logran luchando y que sólo tendremos libertad y una sociedad justa cuando pelemos por ello. Esta lucha crecerá con el pasar del tiempo, el pueblo se organizará y se armará, peleará por lo suyo, será una lucha larga y sacrificada pero vencerá, llegará al poder y construirá una Argentina de los trabajadores, gobernada por los trabajadores y defendida por los trabajadores.

UNETE A LA LUCHA, PELEA POR LO TUYO

LUCHAREMOS HASTA LA VICTORIA FINAL, NO HABRA PAZ HASTA QUE NO HAYA UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO, OBRERO Y POPULAR

VIVA LA GUERRA POPULAR

MUERTE A LA DICTADURA,

LIBERTAD AL PUEBLO

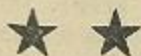
VIVA LA CLASE TRABAJADORA

VIVA EL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

A VENCER O MORIR POR ARGENTINA

COMANDO EMILIO JAUREGUI

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



PRESOS DE LAS FAL

**A la C.G.T. de los Argentinos y al Movimiento Nacional
Contra la Represión:**

Ante la ayuda material que hemos recibido de Uds., conscientes de la importancia que tiene la misma, como combatientes revolucionarios sentimos la necesidad de hacerles llegar nuestro reconocimiento.

Vuestra ardua tarea la vemos como consecuencia de la guerra revolucionaria que se ha iniciado y que sólo concluirá con la toma del poder político por la clase obrera y el pueblo, para consumar la liberación nacional y social de nuestra patria, la destrucción de la sociedad capitalista y la construcción del socialismo en ella.

Ayer como combatientes y hoy como prisioneros, somos conscientes de que esta lucha se irá ampliando cada vez más, y que en el largo camino a recorrer habrá que prever no sólo nuevos prisioneros, sino también condiciones cada vez más severas para ellos, fruto del creciente odio y enajenamiento de nuestros enemigos de clase en su desesperación por intentar detener el irreversible curso de nuestra historia.

Por eso es que a la vez los instamos a seguir adelante en vuestros puestos de combate, de modo que a ningún prisionero del régimen le deje de llegar el apoyo popular.

Reciban un fuerte abrazo revolucionario.

¡POR UNA PATRIA LIBERADA Y SOCIALISTA!

Prisioneros pertenecientes a las F. A. L.

Abril, 1971.

NOVEDADES DE TIEMPO CONTEMPORANEO

novela

Norman Mailer:
Costa Bárbara

mundo actual

Norman Mailer:
Los ejércitos de la noche
Paulo Canabrava Filho:
Militarismo e imperialismo en el Brasil

Norman Mailer:
Miami y el sitio de Chicago

serie negra

Horace McCoy:
¿Acaso no matan a los caballos?
Raymond Chandler:
El simple arte de matar
José Giovanni:
El último suspiro
Horace McCoy:
Luces de Hollywood
José Giovanni:
Alias "Ho"

análisis y perspectivas

J. Petras y M. Zeitlin:
América Latina: ¿Reforma o revolución?
E. Verón y otros:
Ciencias sociales: ideología y realidad nacional

signos

O. Braun:
Desarrollo del capital monopolista en Argentina
I. Horowitz, R. Fagen y otros:
Cuba: diez años después

comunicaciones

R. Barthes y otros:
Lo verosímil
R. Barthes y otros:
La semiología
A. J. G. eimas y otros:
Análisis estructural del relato



**EDITORIAL
TIEMPO
CONTEMPORANEO**

El Topo Blindado

Los argentinos reconquistaremos todo lo que nos pertenece. El nuevo "cordobazo" fue una proclama de lucha por la liberación nacional y social:

- El pueblo argentino está determinando los medios más oportunos y la oportunidad en que debe emplear esos medios para liberar definitivamente nuestra patria y reconquistar la libertad, la justicia y la soberanía proscritas por el invasor imperialista y los cipayos que divinizan el capital.
- En estos días de marzo, sin ser el primero ni tampoco el último, el pueblo de Córdoba reitera la activa e indignada protesta del anterior "cordobazo" para condenar al mismo régimen, a la misma explotación, a los mismos salarios de hambre, a la misma represión, al mismo dolor y humillación causados por los usurpadores que secuestran, encarcelan y matan la vida del pueblo.
- El trabajador, el estudiante, el ama de casa, hasta las chicas y chicos estuvieron juntos en esas barricadas semejantes a las que un día expulsaron a los regimientos ingleses. Y estuvieron juntos manifestando sus ansias y sus rebeldías en las calles, ocupando el pedazo

de barrio o de fábrica que les pertenece. Estuvieron juntos con todo su corazón, su fervor revolucionario, su inteligencia, sus brazos, conscientes de que luchaban contra el hambre y la explotación impuesta por los monopolios, contra toda la podredumbre de este sistema de opresión que nada tiene de argentino ni de dignidad.

- El pueblo cordobés al igual que tantos compañeros en todo momento y lugar, con o sin dirigentes pero siempre contra los traidores, desafió sin miedo a los que hieren o matan trabajadores o jóvenes, entendiéndolo que cumplían una nueva y fundamental batalla en el camino hacia la liberación.
- Los ministros del gobierno que ningún argentino eligió pretenden que esta rebeldía es producto de un "grupo de revoltosos que utilizan técnicas de inocultable inspiración extremista"... Y creen solucionarlo interviniendo sindicatos, apresando militantes, tronchando más vidas. Pero todo será en vano. Por cada organización pública y combativa que destruyan nacerán cien más para la resistencia y por cada militante preso o muerto sus ejemplos motivarán centenares de voces, de brazos, de vidas que darán presencia a lo que nada ni nadie podrá matar.
- En marzo de 1969, desde esta CGT de los Argentinos convocamos a la rebelión de las bases. En abril del mis-

mo año anunciamos ante miles de cordobeses que en Córdoba volvía a gestarse la revolución, pero la revolución del pueblo. Los años transcurridos han demostrado que estábamos en la línea correcta y que el pueblo se está dando sus verdaderas organizaciones. Los teóricos quejosos manifiestan que el pueblo está quieto, siempre en espera. El nuevo "cordobazo" los habrá despertado si es que no saben ver ni oír las acciones heroicas que día a día protagonizan los que aman la liberación y no las aventuras de minorías golpistas e ilusos electoralistas.

• A los compañeros Adolfo Cepeda y Pedro Javier Basualdo, caídos por las balas de los gendarmes del capital que aplican la pena de muerte en las calles, sin ley y sin juicio, les decimos como a los héroes y los mártires de ayer y de siempre:

ADOLFO CEPEDA - JAVIER BASUALDO: "La sangre que ustedes derramaron no será negociada. Los ideales que ustedes defendieron no serán traicionados. La lucha que ustedes iniciaron no será interrumpida".

Raimundo J. Ongaro
Secretario General
C. G. T. de los Argentinos

PSICOLOGIA SOCIAL (Viene de pág. 55)

vigorosa crítica epistemológica de la actual Psicología Social como instrumento capitalista.

El Congreso Kennedyano prácticamente murió —aunque se siguió realizando en el aristocrático Auditorium del Casino, con custodia policial—. El elemento vivo, dinámico, aunque contradictorio y a veces confuso estuvo en el Encuentro, donde otros eran los intereses. Es difícil valorizar este Encuentro, en tanto es fruto inesperado y no pensado de una actitud que sólo buscaba destruir el intento colonial. De allí sus contradicciones ideológicas producto del mosaico también ideológico que lo integraba (liberales, reformistas, nacionalistas, revolucionarios).

De cualquier forma lo positivo es su realización, que marca la clara actitud en avance de frenar los intentos imperialistas en todos los lugares donde se presente, como parte integrante de una lucha global en todos los terrenos contra la dominación y por la liberación nacional y social. Es en este terreno donde se plantearon las diferencias esenciales, como consecuencia de las distintas interpretaciones de la realidad nacional y por tanto de las estrategias propuestas para ello. Incluso de estas posiciones se derivaron distintas posturas ante el rol a cumplir por los psicólogos sociales en el proceso liberador.

De hecho que FATRAC como autor de la denuncia inicial del Congreso llevó su voz a este Encuentro, planteando su conocida postura militante y combatiente en el terreno de la

cultura así como defendiendo: 1º) la necesidad del proceso liberador socialista, 2º) la imposibilidad de disociación de los aspectos ideológicos, políticos y científicos; 3º) la convicción de que los aportes de los científicos sociales a la revolución tiene su importancia, pero sin que ello impida o haga perder de vista de que el mejor aporte a la revolución es la militancia coherente en las organizaciones revolucionarias; 4º) el apoyo concreto a las organizaciones armadas actuantes en el país en una estrategia político-militar en el seno de las masas.

Pese a las polémicas planteadas —que no sólo no deben evitarse sino incluso acrecentarse en un proceso permanente y fraternal dentro del campo revolucionario— este Encuentro cumplió con su finalidad, que fue el de destruir el intento kennedysta y planteó alternativas a ellas. Queda sólo por señalar dos cosas: la primera que sería de desear que las entidades profesionales que ideológicamente rechazaron el Congreso, en la próxima oportunidad comprendan también la importancia política de actuar participando y no sólo dejando de concurrir; su participación activa en el rompimiento del Congreso y surgimiento del Encuentro hubiera sido muy positiva. En segundo lugar recalando que la tarea en este Encuentro no debe quedar sólo en ello sino acrecentar cotidianamente la participación política en el irreversible proceso liberador que vive América y Argentina y de la cual el marco cultural es sólo una faceta.

PABLO DAMIANI

El Topo Blindado

LA BATALLA DEL YURO (Viene de pág. 54)

dure más de tres horas. Y esos compañeros, puesto que no cayeron todos a la primera ráfaga, es la que le hace todas las bajas al ejército.

El grupo muere completo: mueren Antonio, Arturo y Pacho. Al Chino lo cogen prisionero en la misma quebrada, sin que lograra subir; lo cogen prisionero allí y después lo asesinan. Lo asesinan lo mismo que hicieron con Willi, lo mismo que hicieron con el Che. Ellos no pudieron restarle heroicidad al combate, no habrían podido hacerlo; ellos no pudieron presentar gente que se le hubiera rendido ni gente que se le hubiera entregado...

Impresiona profundamente la proeza realizada por este puñado de revolucionarios. La sola lucha contra la naturaleza hostil en que desenvolvían su acción constituye una insuperable página de heroísmo. Nunca en la historia un número tan reducido de hombres emprendió una tarea tan gigantesca.

SE DENUNCIA A LA CIA (Viene de pág. 16)

tas a que le hicieran cuantas preguntas estimaran necesaria.

También se interesaron por distintas cuestiones delegados de Venezuela, Colombia, Sierra Leona, India, Estados Unidos, Mozambique, Cuba y Somalia.

Al responder a una pregunta hecha por el delegado de Santo Domingo, el periodista Aispurúa señaló que lo mismo que se encuentra listo para regresar a su patria para luchar, está también dispuesto a ir a combatir a la República Dominicana, donde hay un pueblo valiente y revolucionario.

En el transcurso de la conferencia de prensa pronunció breves palabras el oficial de Seguridad del Estado, que se encontraba en la presidencia, el cual destacó la digna actitud mantenida por Baltasar Aispurúa, y resaltó los servicios prestados en su lucha contra la CIA, los informes ofrecidos por Aispurúa, subrayó el oficial, permitieron desarrollar un trabajo contra el enemigo en el curso del cual le propinamos fuertes golpes".

A su vez, el presidente de la OIP, Maurice Her-

LOS TRIBUNALES VENECIANOS (Viene de la pág. 44)

Presidente: Señor Lawson...

Lawson: Permítanos a mi y a mis abogados traer aquí los testigos que testimoniaron la semana pasada y permítanos interrogarlos a nuestra vez, y pondremos al descubierto todo el tejido de mentira...

Presidente (golpeando el mazo): Vamos a conseguir la respuesta a esa pregunta aunque tengamos que quedarnos aquí una semana. ¿Está afiliado al Partido Comunista, o lo ha estado alguna vez?

Lawson: Es desdichado y trágico que yo tenga que enseñar a este comité los principios básicos de la constitución...

Presidente (golpeando el mazo): Esa no es la pregunta. Esa no es la pregunta. La pregunta es: ¿estuvo usted alguna vez afiliado al Partido Comunista?

Lawson: Estoy ajustando mi respuesta a la única manera en que cualquier ciudadano norteamericano puede ajustar su respuesta a una pregunta que evidentemente ataca sus derechos.

Presidente: Entonces, usted se niega

La fe y la convicción absoluta en que la inmensa capacidad revolucionaria de los pueblos de América Latina podía ser despertada, la confianza en sí mismos y la decisión con que se entregaron a ese objetivo, nos da la justa dimensión de estos hombres.

Che dijo un día a los guerrilleros en Bolivia: "Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite graduarnos de hombres; los que no puedan alcanzar ninguno de estos dos estadios deben decirlo y dejar la lucha".

Los que con él lucharon hasta el final se hicieron acreedores a estos honrosos calificativos. Ellos simbolizan el tipo de revolucionarios y de hombres a quienes la historia en esta hora convoca para una tarea verdaderamente dura y difícil: la transformación revolucionaria de América Latina.⁵

⁵ Idem.

mann, hizo mención a la valerosa actitud mantenida por el periodista panameño y anunció que la organización denunciaría estos hechos.

Se refirió también Hermann, a que "si creen que con el dinero se puede comprar todo, incluyendo la conciencia de los hombres, se equivocan".

Finalmente, le descó suerte a Aispurúa y éxitos en su trabajo, en el cual dijo que seguro habría de triunfar.

Baltasar Aispurúa es un ejemplo de firmeza revolucionaria indoblegable. Ninguna oferta de dinero o bienestar material lo hizo dudar un minuto de sus convicciones.

En medio de las difíciles condiciones de vida que impone la acción revolucionaria, el riesgo de perder la vida a cada instante o de represalia contra sus familiares, este periodista demostró que los valores ideológicos y morales son decisivos en la conducta del hombre.

El imperialismo norteamericano, con toda su inmensa maquinaria de espionaje y sus limitados recursos, se estrelló, una vez más en sus maquinaciones agresivas contra la Revolución Cubana.

a contestar esa pregunta, ¿no es así?

Lawson: Ya le dije que ofreceré mis convicciones, afiliaciones, y todo lo demás al público norteamericano, y él sabrá cuál es mi posición...

Presidente (golpeando el mazo): Retírese del banquillo...

Lawson: He escrito inspirado por el norteamericanismo durante muchos años, y seguiré luchando por el Bill of Rights, al cual ustedes están tratando de destruir.

Presidente: Agentes, retiren a este hombre del banquillo.

El Topo Blindado

(Viene de pág. 30)

En este sentido, mis experiencias han confirmado esto, pero, además, al conocerlos en carne y hueso, bajo una luz distinta, los encuentro netamente más humanos de lo que los imaginaba.

L. M.: Quisiera volver sobre una cosa que usted dijo antes: que sus custodios están pasando, de alguna manera, también una forma de detención...

G. J.: Sí.

L. M.: ...Y están arriesgando incluso sus vidas. Me interesaría saber cómo valora usted esa actitud.

G. J.: He pensado sobre esto, hasta que me he dado cuenta que estos jóvenes vivían tensiones dolorosas, iguales a las mías. En algunos momentos he tenido la impresión de que han tenido que dominarse con bastante violencia.

L. M.: Mi pregunta iba dirigida a eso. Hay una diferencia en cuanto a esas tensiones: ellos las asumen voluntariamente; usted las vive de un modo forzoso. ¿Cómo explica esto?

G. J.: Bueno: tienen una causa: y cuando una gente se dedica a una causa, acepta esa causa con los riesgos que trae consigo. Son voluntarios de una causa.

L. M.: ¿Y cómo valora usted eso?

G. J.: Como una cosa en todo caso muy honrada, muy ética, esto de actuar hasta el fin, según sus convicciones sinceras, y hay que agregar algo sobre sus intenciones. Esto es de suma importancia porque si lo que hacen lo hicieran por el deseo de lucro o por ambición personal, entonces sería innoble.

L. M.: ¿Y usted ha visto algo de eso en ellos?

G. J.: No, hasta ahora no he visto nada interesado en ellos. Los veo como idealistas sinceros.

L. M.: ¿Qué cree usted que procuran? ¿Qué tipo de ideales tienen?

G. J.: Son revolucionarios. Y es claro, es un punto que lamento porque yo creo en la evolución.

L. M.: Parecen diferencias explicables pero, ¿usted considera que ellos, como revolucionarios, son fieles en la acción a sus convicciones?

G. J.: Esa es la impresión que me han dado, netamente sí: que son todos revolucionarios dedicados, sí. Y es por esta razón que hablan y actúan de una manera tan seria.

L. M.: Asumiendo, entonces, ese punto de vista de ellos, ¿usted justifica su secuestro en cuanto al servicio que con él los tupamaros quieren prestarle a su causa?

G. J.: Desde el principio yo he pensado que han cometido un error táctico con mi secuestro. Yo no veo qué puede producirles mi secuestro —y he pensado mucho sobre esto— que no hubieran podido lograr de otra manera. Aunque tal vez no tengo razón porque estoy demasiado involucrado personalmente en el asunto.

L. M.: Puede intentarse un análisis preliminar: la importancia que tiene su figura, indudablemente, crea una seria crisis al gobierno uruguayo y tiene una repercusión internacional muy grande: se trata, nada menos, que del representante de Gran Bretaña quien está en poder de los tupamaros. Este hecho, considerado desde el punto de vista táctico por los tupamaros es de gran importancia.

G. J.: Como le digo, es un hecho sin precedentes en el Uruguay: tenemos que ver cómo resulta. Pienso que me encuentro en medio de dos intransigencias: eso explica que esté acá.

L. M.: De una intransigencia, la del presidente Pacheco Arco, creo que sería preferible no hablar, ya que usted me ha dicho que opiniones de este tipo lo comprometen. La otra intransigencia, la de los tupamaros, ¿no podría tener una explicación coherente a partir de lo que usted mismo me decía: su dedicación a una causa y la elección de una metodología que desemboca en su secuestro?

G. J.: Lo que usted dice es verdad: ellos son revolucionarios, completamente dedicados y esto puede, en su opinión, ser algo válido para conseguir sus fines. Pero me pregunto si mi secuestro les es verdaderamente útil o si, en cambio, no es contraproducente para la imagen del movimiento.

L. M.: El gobierno uruguayo, ¿era responsable de su seguridad o no?

G. J.: Sí, lo era y lo es.

L. M.: Y en este caso, ¿ha podido ofrecerle esa seguridad?

G. J.: Evidentemente, no.

L. M.: ¿Debido a qué?

G. J.: A la existencia de un movimiento que ha demostrado que era capaz de secuestrarme; de reventarle ese huevo crudo en la cara del gobierno. Lo han hecho.

L. M.: ¿Esto no sería una demostración más de la estrategia de los tupamaros de que en Uruguay existen dos poderes y, por lo tanto, así como existen las cárceles del régimen, existen también lo que ellos llaman estas Cárceres del Pueblo donde usted se encuentra detenido?

G. J.: Evidentemente, sí. Estoy completamente de acuerdo que se trata de una demostración de poder.

L. M.: Embajador, le agradezco la deferencia que ha tenido en concederme esta entrevista. ¿Quisiera, para finalizar, hacer alguna otra declaración?

G. J.: Quisiera aprovechar esta oportunidad para mandar un buen saludo amistoso al personal de mi oficina y de mi casa también, claro, a mi familia y a mi ministerio en Londres que debe estar tratando de ayudarme a salir de esta situación.

públicamente por los sindicatos del complejo Fiat, por el prestigio sindical y político que tienen ante la clase obrera estos compañeros.

Es también importante la práctica política que estamos realizando los diversos grupos marxistas.

Pero repetimos: esto no es suficiente.

Incluso no puede hablarse aún de una verdadera alternativa en el plano sindical. Efectivamente, SiTraC-SiTraM son un avance importantísimo en este sentido, pero no existe a nuestro juicio todavía una línea coherente ni verdaderas propuestas que superen organizativamente la crisis de la estructura burocrática de la CGT. Y esto no es tarea de un día, ni es responsabilidad exclusiva de los compañeros del SiTraC-SiTraM. Pero no es el objetivo de este trabajo desarrollar el problema sindical.

Desde el punto de vista político, consideramos necesario y urgente ir logrando desde ya acuerdos políticos de principios, que permitan iniciar una tarea en común a distintos niveles: en lo inmediato, coordinación de acciones en las movilizaciones políticas; paralelamente, ir discutiendo la problemática política general, tendiente a la clarificación del problema planteado, es decir, la necesidad de instrumentar una táctica concreta frente a la política de la burguesía en sus distintas variantes. Y simultáneamente, organizar y sistematizar el debate de los problemas teóricos fundamentales de la revolución proletaria en nuestro país, tomando los recaudos para que dicha discusión se realice con la mayor seriedad y fundamentación científica posible. Tal ha sido el criterio que hemos tratado de impulsar en nuestras relaciones con los dis-

tinios destacamentos revolucionarios que entendemos están seriamente en la tarea de construir una política que lleve a la instauración de la Dictadura del Proletariado, para construir una sociedad socialista, primer paso hacia la sociedad sin clases, comunista.

El reconocimiento de nuestras limitaciones y errores no puede llevarnos a una aceptación resignada de los mismos, sino, precisamente, debe ser un acicate para encarar con lucidez y energía su superación.

El gobierno ha desatado una violenta campaña de represión en un intento desesperado por frenar la lucha de clases en Córdoba: detenciones y allanamientos masivos; intervención de gremios y detenciones a dirigentes y activistas; intimidación psicológica a través de los medios de información, etc. Esta situación va a contribuir a mantener el estado de descontento general, y la predisposición de algunos sectores asalariados a continuar la lucha. Prueba de esto son: los sucesos de tribunales el 19 de marzo; el abandono de sus tareas por los obreros del complejo Fiat; el mismo día, la reacción inmediata de los obreros de Ika-Renault frente a los "federales" que se disponían a reprimir una supuesta asamblea; la decisión firme de muchos empleados públicos de continuar la huelga. Y lo más reciente, la detención de Tosco y otros dos dirigentes de Luz y Fuerza, en vísperas del paro del 29 de abril y momentos después de decretar la CGTC "personas no gratas" a Lanusse y a Mor Roig.

Estos hechos evidencian que "la cosa no se va a enfriar" tan rápidamente como espera la burguesía, porque ya amplios sectores obreros y populares han alcanzado un alto grado de combatividad y empiezan a comprender, aunque limitadamente, el proceso político del cual participan.

LA PROXIMIDAD... (Viene de la pág. 1)

ción cubana. El caso del abogado Néstor Martins y Nildo Centeno demuestran claramente la impunidad de los hechos.

Llegamos al fin al intento desesperado de "salvar" al país, la hora de la "pacificación nacional", la hora de las "vedettes", en donde el pueblo también permanece marginado y solamente los políticos de la hora del "queso" están a la orden del día.

Los oportunistas pasean su ilusión con el Encuentro Nacional de los Argentinos, mientras detienen en la provincia de Buenos Aires a militantes comunistas por la 17.041. Paladino-Balbín con su hora de los pueblos, tratando de obtener la respuesta de Perón: si regresa o no, mientras el peronismo se encuentra dividido.

Mientras tanto el ministro del Interior sigue recibiendo al MUSEO NACIONAL DE LA POLITICA: Rojas, Balbín, Thedy, Alende, Ghioldi, Paladino. Ante todo este panorama que se nos presenta, creemos que después de tantos años de escamoteos electorales y golpistas, ha llegado el momento de que el pueblo, ya cansado, construya su propio destino. Para ello ni el golpe, ni la elección, tienen cabida en este momento. Solamente la revolución que salga de las propias fuerzas populares, de sus trabajadores, de sus aliados y de su vanguardia que la dirija, será lo que auténtica e históricamente represente sus intereses. Por eso creemos que ha llegado la hora de las definiciones: con los intereses de los trabajadores o contra sus intereses.

AMERICA LATINA

Publicación de Editora América Latina

Coop. del Trabajo Periodístico Ltda. (e. f.)

Año IV

Nº II

Consejo de Redacción: Edgardo H. Greco (Director); Manuela Vargas, Rubén Martorano, Luisa Echenique, Raúl Vázquez, Mario Martínez. Administrador: César E. Rodríguez. Diagramación: Alberto Martino y Carlos Giménez.

Registro de la Prop. Intelectual Nº 973.056.

Las opiniones en los artículos firmados no reflejan las de la Dirección. Se acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier artículo publicado en la revista solicitándose citar la fuente.

Redacción y Administración:

Cangallo 1958, Dto. 16, Of. 2 - Bs. Aires

Suscripciones comunes a 10 números:

Interior: \$ 20.—; Exterior, Vía Ordinaria: todos los países: u\$s 6.— Vía Aérea: Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú u\$s 7.—

Resto de América: u\$s 10.—; Europa: u\$s 12.—

AMERICA LATINA

Año IV - Nº 11

Buenos Aires, mayo de 1971

\$ 2.-

TESTIMONIOS DE TORTURAS A PRESOS POLITICOS *
SALVADOR ALLENDE
RESPONDE A LA PRENSA
EXTRANJERA * ANALISIS
DEL CORDOBAZO 2 * **RE-**
PORTAJE AL EMBAJADOR
JACKSON, DOUGLAS BRA-
VO Y A LA SETA * LOS CRI-
MENES DE OVANDO * TRES
GUERRILLEROS NARRAN
LA BATALLA DEL YURO *